



MONOGRÁFICO

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL
DE CIUDADES EDUCADORAS • Nº8

Ciudad,
cuidados y
educación

Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (AICE)

C/ Avinyó 15, 4ª planta E-08002 Barcelona
www.edcities.org

COORDINACIÓN:

Yayo Herrero
Marina Canals y
Mª Ángeles Cabeza,
Secretariado de la AICE

TRADUCCIONES:

Isabel Roqueta

REVISIÓN DE ESTILO Y CORRECCIONES:

Iris Aviñoa Ordóñez,
Secretariado de la AICE

© DE LA EDICIÓN:

AICE

© DE LAS ENTREVISTAS Y ARTÍCULOS:

Las autoras y los autores

© DE LAS FOTOGRAFÍAS:

Especificado en cada imagen

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

©123rf.com/lumineimages

MAQUETACIÓN,

Voilà [ilustración y diseño gráfico]

FECHA DE PUBLICACIÓN:

Febrero 2023

ISSN

2013 - 6994



Reconocimiento - NoComercial - SinDerivados



La marca de la
gestión forestal
responsable

Ciudad, cuidados y educación



ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL DE
**Ciudades
Educadoras**



ÍNDICE

07 EDITORIAL
Yayo Herrero

10 ARTÍCULOS



10 Cuidados y sostenibilidad de la vida en tiempos de urgencia
Amaia Pérez Orozco



18 Ciudades inclusivas: Diseño y planificación de los espacios públicos con perspectiva de género
Eva Kail



30 La ciudad educadora contribuye decisivamente a mejorar la salud urbana en la era de las ciudades que cuidan
Francisco Obando

40 ENTREVISTAS



40 Verónica Gago
Docente, editora y militante feminista



50 Giusi Nicolini
Exalcaldesa de Lampedusa y Linosa



60 Gaëlle Rougier
Concejala de Educación de Rennes



70 Ada Colau
Alcaldesa de Barcelona

80 EXPERIENCIAS



80 Andong
Centros de Aprendizaje Feliz



86 Vila Nova de Famalicão
'EnvolvAr-te': Circo inclusivo



90 Barcelona
Refugios Climáticos en las Escuelas



94 Horizonte
Bordando resistencia



98 Loures
Ríos con Vida





EDITORIAL



Yayo Herrero, antropóloga, educadora social, profesora y activista ecofeminista.

Los seres humanos atravesamos una encrucijada histórica marcada por la crisis ecológica y el aumento de las desigualdades y de la vulnerabilidad en materia de derechos económicos, políticos y sociales, tanto individuales como colectivos. Vivimos una época marcada por la incertidumbre y la consciencia, cada vez mayor, de las tensiones y fracturas de diversa índole que directamente amenazan la supervivencia digna de muchos seres humanos y no humanos.

Las ciudades están profundamente afectadas por esta crisis multidimensional. Las olas de frío o calor, la dependencia alimentaria y energética, la dificultad en el acceso a la vivienda, la contaminación, el individualismo, la desprotección o el abandono afectan a sectores crecientes de población. En este contexto, se acentúa un sentimiento de inseguridad en la ciudadanía de la mayoría de países y se acrecienta el surgimiento de expresiones políticas identitarias y excluyentes que dificultan los diálogos y la búsqueda de consensos que permitan pensar juntos y juntas formas alternativas de vivir en común. En este estado de cosas, las ciudades necesitan grandes transformaciones para que la vida en ellas se pueda dar con dignidad, justicia y alegría.

Las Ciudades Educadoras han hecho explícito, a través de su Carta, un compromiso permanente con los procesos que conducen a la construcción de comunidad y de una ciudadanía autónoma y solidaria, capaz de convivir en la diferencia y afrontar pacíficamente sus conflictos. Una ciudadanía consciente de los retos actuales, y con conocimientos y capacidades que les permiten hacerse corresponsables de su solución.

Entre las múltiples cuestiones que es preciso abordar, una fundamental tiene que ver con el reconocimiento de la vulnerabilidad de cada vida humana y, en consecuencia, la imposibilidad de vivir de forma digna sin que las necesidades que tiene cada persona

sean suficientemente cubiertas, es decir, sin que las vidas sean cuidadas.

La vida humana no se sostiene sola, hay que mantenerla intencionalmente. Todos los seres humanos tienen necesidades cotidianas que deben ser cubiertas para poder mantenerse vivos: alimentos, agua, energía, vivienda, cuidados, relaciones... A lo largo de la historia quienes mayoritariamente se han ocupado de la reproducción cotidiana y generacional de la vida han sido –y son– mujeres. En efecto, en todo el mundo, la división sexual del trabajo, propia de las sociedades patriarcales delega mayoritariamente la reproducción cotidiana y generacional de la vida al ámbito doméstico.

Los análisis sobre la feminización de la pobreza desvelan las desigualdades desde la perspectiva de género, siendo las mujeres quienes asumen, no solo el desempeño de empleos más desprotegidos y precarios, sino también una responsabilidad desproporcionada en cuanto a los trabajos de cuidados no remunerados, hecho que dificulta su inserción en la esfera laboral y establece enormes presiones en aquéllas que deben mantener las condiciones de vida del núcleo familiar, en sociedades cada vez más precarizadas. La fragilidad del Estado social y la feminización de la responsabilidad del cuidado en las sociedades urbanas se concatenan, generando una crisis de cuidados que produce nuevas desigualdades en cuanto a la cantidad y calidad de los mismos recibidos por los sectores de población que no pueden pagarlos en el mercado.

Paradójicamente, los empleos ligados a la atención y cuidados son extremadamente precarios y están desprotegidos. Estos trabajos se realizan de forma oculta en los hogares y de una manera más visible en residencias, escuelas infantiles, hospitales u otros dispositivos y servicios sociales, donde muchas veces el trabajo está mal pagado, y mal valorado, aunque sin embargo, tal y como mostró la pandemia del

coronavirus, sean trabajos esenciales y no se pueden dejar de hacer.

Este monográfico pretende iluminar todas estas cuestiones, con frecuencia, ocultas. Se trata de analizar y mostrar la complejidad del concepto, a veces nebuloso, otras mitificado y en muchas ocasiones simplificado, del cuidado de la vida. Se intenta, también, dar a conocer experiencias y prácticas replicables que hacen del cuidado de la vida, la comunidad y el territorio su objetivo central.

El monográfico se divide en tres partes. En la primera, se encuentran tres artículos de fondo que abordan desde diferentes perspectivas la problemática del cuidado de la vida. **Amaia Pérez Orozco**, economista, comienza por los fundamentos. ¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados? ¿Qué características tiene la vida que hay que sostener? Insiste en la naturaleza vulnerable y ecodependiente de la vida humana. Alerta sobre el uso y abuso de la idea del cuidado y de la posibilidad de implantación de una ética reaccionaria del cuidado que naturaliza la explotación de mujeres y desresponsabiliza a otras personas –mayoritariamente hombres– y a las instituciones. Pérez Orozco clasifica la naturaleza de los cuidados y termina realizando una propuesta que podría situar el cuidado de la vida en su conjunto en el centro de la política pública.

Eva Kail, urbanista, ofrece un análisis de la ciudad desde una perspectiva de género. El urbanismo y la

“Este monográfico trata de analizar y mostrar la complejidad del concepto del cuidado de la vida”

movilidad se han autodefinido como disciplinas neutras en materia de género. Ella muestra que esta premisa es errónea y que la narración masculina de lo urbano ha generado segregación espacial y temporal, así como percepciones sobre la vida urbana que derivaron en una segregación de la urbe. Mientras la calle y el espacio público se asociaban al trabajo, a los coches y a lo masculino, el hogar y la vida familiar quedaron vinculados a lo femenino. Las mujeres fueron alejadas de calles y avenidas y se terminó generando

una percepción de inseguridad que provoca miedo e incomodidad, a la hora de habitar el espacio público y la calle.

Por último, **Francisco Obando**, especialista en planeación urbana y en salud internacional y medicina tropical, aborda la cuestión desde el prisma de la salud pública en la ciudad educadora. En su texto defiende y ofrece ejemplos de la importancia de los espacios verdes en las ciudades, analiza la forma en la que la información de la que disponen los gobiernos locales puede ponerse al servicio de la salud pública, y cómo las prácticas de gobernanza y el conocimiento de los agentes que actúan en el territorio pueden ser determinantes en cuestiones de salud.

La segunda parte del monográfico contiene cuatro entrevistas. En la primera, **Verónica Gago**, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de Buenos Aires y feminista, introduce el movimiento “Ni Una Menos” y profundiza sobre la percepción e incidencia del mismo



sobre las ciudades. Responde a cuestiones centrales sobre el miedo, el movimiento social y la pretensión del movimiento de “hacer de las calles nuestra casa”.

Giusi Nicolini, exalcaldesa de Lampedusa y Linosa (Italia), responde a las necesidades derivadas de las migraciones y la acogida de las personas que legítimamente emprenden un proyecto migratorio o de las que directamente son expulsadas de los lugares de origen a causa de las guerras, el cambio climático o el extractivismo.

Gaëlle Rougier, concejala de Educación de Rennes (Francia), en su entrevista, dota de contenidos el concepto de ciudad saludable. Expone el compromiso con el derecho a una salud integral, que abarca cuestiones como el cuidado del territorio, la movilidad accesible, la adaptación a las olas de calor, la educación, la alimentación, etc., para toda la población. Hace especial énfasis en el cuidado y atención a las personas mayores, a las diversas funcionales o a la infancia. Igualmente resalta la participación de la ciudadanía en la gestión de la salud, haciendo referencia a la necesidad de impulsar una democracia sanitaria.

Ada Colau, alcaldesa de Barcelona (España), desgrana los retos alimentarios de las ciudades y ejemplifica en la ciudad de Barcelona las posibilidades y dificultades a la hora de abordarlos. Se trata de una temática que la alcaldesa encara desde múltiples perspectivas: justicia alimentaria, salud, sostenibilidad y enfoque de género. Señala que la transición a modelos alimentarios justos y sostenibles es condición necesaria para afrontar las emergencias climática y energética.

La tercera y última parte del monográfico contiene un conjunto de cinco experiencias que representan otras muchas, que por cuestiones obvias de espacio, no es posible incluir.

El Ayuntamiento de Andong (República de Corea) promueve desde 2014 la creación de **“Centros de Aprendizaje Feliz”** en diversas ubicaciones de la ciudad. Ello incluye el Hospital de Andong, con el fin de que los pacientes ingresados, sus familiares y visitantes externos, puedan beneficiarse de actividades educativas y culturales, contribuyendo con ello a mejorar su estado emocional y físico durante la estancia en el hospital. **“EnvolvAr-te - Circo para todo el mundo”** es un proyecto iniciado en el año 2017 en Vilanova de Famalicão (Portugal), que tiene

“El conjunto de los contenidos apunta a la necesidad de construcción de una responsabilidad colectiva en el sostenimiento de la vida”

como objetivo incluir a las personas con diversidad funcional a través de las artes circenses, promoviendo de manera lúdica formas de lidiar y reaccionar ante el error y el miedo, luchar contra la ansiedad y la timidez, así como explorar y superar los propios límites.

“Refugios Climáticos en las Escuelas”, de Barcelona (España), consiste en la apertura de los colegios públicos y su adecuación para convertirse en refugios para el conjunto de la ciudadanía ante

las olas de calor u otros eventos climáticos extremos.

“Bordando Resistencia: Bordadoras de Alto Alegre”, de Horizonte (Brasil), consiste en una práctica impulsada por mujeres quilombolas (afrobrasileñas) para, a través del bordado, tejer poder colectivo e iniciativas de economía social. **“Ríos con Vida”**, en Loures (Portugal), es una experiencia en la que la educación ambiental y el estímulo del protagonismo de la ciudadanía conduce a la corresponsabilización en el cuidado del agua, del paisaje y del bienestar y cuidado de la propia ciudadanía.

Estas tres últimas experiencias resultaron ganadoras de la cuarta edición del Premio Ciudades Educadoras, que en 2022 ha estado dedicado a buenas prácticas de promoción de los cuidados en la ciudad.

Concluimos señalando que una educación en la ética y el derecho al cuidado –y a cuidar de forma digna– podría actuar como palanca para la construcción de una red en la que todas las personas y agentes sociales sean corresponsables del cuidado y de la regeneración permanente del bienestar; una red en la que las vidas cuidadas no lo sean a costa de otras vidas –humanas o no humanas.

El conjunto de los contenidos de este monográfico apunta a la necesidad de construcción de una responsabilidad colectiva en el sostenimiento de la vida. Supone una actitud ética y una voluntad de hacerse cargo, tanto de la propia vida, como la de otras personas y, en sentido amplio, del planeta. Ojalá que este monográfico sea interesante para quien lo lea y útil para que sus propuestas se multipliquen.



CUIDADOS Y SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN TIEMPOS DE URGENCIA

Amaia Pérez Orozco, integrante de Colectiva XXK, feminismos, pensamiento y acción. Doctora en economía por la Universidad Complutense de Madrid.

Este texto parte de comprender que los cuidados no pueden ser un punto extra en el programa electoral o un sector más de la política municipal; un tema adicional más o menos idealizado, más o menos buenista, pero que no logra salir del reducto de las mujeres y sus cositas. Los cuidados, bien al contrario, han de servirnos como palanca de impugnación del mundo que habitamos y de faro que nos oriente en la política de

transición ecosocial que construimos. Comenzamos por introducir la mirada de sostenibilidad de la vida a la que se vincula el planteamiento de cuidados. A partir de ahí, debatimos las diversas aproximaciones a los cuidados y exploramos las implicaciones en clave de política pública que tienen. Finalmente, argumentamos que desde los cuidados se hace una defensa por lo público-comunitario.

La pandemia ha evidenciado cuestiones críticas que las miradas a los cuidados y la sostenibilidad de la vida venían denunciando tiempo atrás. Hemos constatado que lo que está en juego es la vida misma: sin ella, no hay sistema productivo... ni hay nada. Ha salido a la luz lo que antes se resolvía desde lo invisible y hemos comprobado que carecemos de formas colectivas para sostener la vida en común. Hemos advertido también la organización perversa de los trabajos: cuanto más socialmente necesarios son, más feminizados y racializados están y menos valorados están en términos mercantiles y de derechos sociales. ¿A qué se debe todo esto? Y, sobre todo, ¿cómo afrontar estos problemas estructurales?

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

Mirar desde la sostenibilidad de la vida es apostar por cambiar el enfoque analítico: lo que nos interesa saber no es cómo van el empleo, la inflación o el PIB, por ejemplo; sino qué está pasando con la vida de las personas y la vida del planeta. Para ello, necesitamos entender los mercados, pero también otro amplio conjunto de procesos socioeconómicos que tienden a quedar ocultos cuando atendemos solo o prioritariamente a lo mercantil. Sacamos a la luz todas las dimensiones invisibles del sistema socioeconómico y todas las desigualdades en el reparto de trabajos y recursos. Es una aproximación al sistema socioeconómico desde la base: no damos por hecho que la vida está y es, sino que nos preguntamos por su reconstrucción permanente, cotidiana y siempre inacabada.

En esta mirada confluyen diversas perspectivas críticas, con especial fuerza feministas y ecologistas, que parten de comprender que la vida es una realidad de vulnerabilidad: es una posibilidad, pero no es una certeza. Para que suceda, hay que poner las condiciones que la permiten, hay que reconstruirla diariamente, sostenerla y cuidarla. Y esto solo puede hacerse junto al resto, en común, y en un planeta vivo: la vida es una realidad de interdependencia y de ecodependencia. Mirar desde la sostenibilidad de la vida significa entender que nuestro mundo es una red de vida en común arraigada en el ecosistema y no un sumatorio de individualidades autosuficientes flotando en el vacío.

Foto de portada: Programa 'En Oporto la vida es larga', Ayuntamiento de Oporto (Portugal).

Desde ahí, denunciemos que en este modelo de desarrollo hegemónico la reproducción de la vida es un medio para un fin distinto (la valorización y la acumulación en los mercados capitalistas), por lo que la vida está siempre bajo amenaza: hay un conflicto estructural e irresoluble capital-vida. Este conflicto se zanja, por definición en el capitalismo, situando a los mercados en el epicentro, garantizando las condiciones socioeconómicas que permiten su buen funcionamiento, lo cual supone la inexistencia de una responsabilidad colectiva en sostener la vida. Tampoco la asume el estado del bienestar, que, incluso en sus mejores versiones, siempre se ha basado en la división sexual del trabajo, la depredación ambiental y la desigualdad global. El estado del bienestar se maneja en la tensión capital-vida, pero no la supera. En su conjunto, se trata de un modelo de *maldesarrollo biocida*, que otorga un valor radicalmente desigual a distintas vidas.

Frente a ello, nos cuestionamos cómo construir un mundo-otro donde todas las vidas, en su diversidad y en un planeta vivo, importen; donde el sostenimiento del buen convivir, de una vida que merezca ser vivida, se sitúe como eje gravitatorio, desplazando al de la acumulación mercantil. Esta mirada contiene una apuesta política.

CRISIS MULTIDIMENSIONAL Y TRANSICIÓN ECOSOCIAL

Mirando desde la sostenibilidad de la vida, leemos la actual crisis de una manera distinta a la hegemónica. Entendemos que la crisis no ha surgido con la pandemia, como tampoco surgió con el estallido financiero de 2007-2008. La crisis que vemos es de tal calado que se define mejor como una transición ecosocial. En ella, confluye el colapso ecológico con la crisis global, acumulada y multidimensional (política, de sentido ético y socioeconómica o de reproducción social). Hablar de transición ecosocial supone hablar de crisis civilizatoria, en el sentido de que el modelo civilizatorio de la modernidad (capitalista, heteropatriarcal, colonialista y ecocida) está en transformación.

La crisis económica de reproducción social, que caracterizaba ya al sur global (con intensidades muy distintas en diversos lugares), hoy cerca cada vez más al norte global (a un mayor número de territorios y a colectivos cada vez más numerosos). Vivimos un proceso de *periferización del centro*. Se hace evidente



Academia de Mujeres, Ayuntamiento de Suseong-gu (República de Corea).

que en este modelo de *maldesarrollo* no cabemos todos, mucho menos todas y todes. Y esto sucede en el marco de un colapso ecológico que obliga al decrecimiento de la esfera material de nuestras sociedades: ¿cómo se va a distribuir esta inevitable reducción de nuestra base metabólica?

La pregunta no es si queremos que el mundo cambie, porque el cambio está sucediendo. La pregunta es si vamos a hacernos responsables de éste para intentar conducirlo hacia un futuro distinto donde el buen convivir sea factible. Hacernos cargo de hacia dónde transitan los cuidados puede darnos pistas

para encauzar la transición. En la medida en que hablan apegados a la vida cotidiana, sin disfraces, posibilitan ver rápidamente fenómenos que, mirando desde el filtro de los mercados, tardan tiempo en ser aprehendidos. Así sucedió cuando, en el contexto del norte global, ya se hablaba de crisis antes del estallido financiero de 2007-2008: se nombraba la crisis de los cuidados para referirse al desencaje entre la aparente buena marcha de los mercados y la mala marcha de la vida cotidiana, sentida con mayor agudeza por quienes mayores responsabilidades de cuidados asumían.

CUIDADOS: ¿DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO?

¿Cómo se conectan la mirada de sostenibilidad de la vida y la noción de cuidados? Este nexo se ha construido principalmente desde los feminismos. La noción de (trabajo de) cuidados se vincula a otros términos (trabajo doméstico, trabajo no remunerado, trabajo reproductivo, etc.) con los que se intenta sacar a la luz trabajos que históricamente han estado en manos de las mujeres, desigualmente repartidos con los hombres y entre las propias mujeres; han sido realizados de forma gratuita o mal pagada, y han sostenido la vida en un sistema en el que no solo reproducir la vida no es responsabilidad colectiva, sino en el que la vida está en riesgo. Bajo este planteamiento amplio, hay dos acercamientos a la noción de cuidados.



Centro de Educación Temprana, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina).

Un primer acercamiento se pregunta cómo sigue adelante la vida en ese contexto hostil y de desresponsabilización. Se afirma que es en los cuidados, leídos como la cara B del sistema, donde se asume la responsabilidad de sostener la vida atacada. Los cuidados no tienen un contenido predeterminado, sino que se caracterizan por las condiciones en que se realizan y el para qué se realizan. A través de ellos, los hogares adquieren, transforman y mantienen los bienes y servicios procedentes del mercado y del sector público, generan todos los recursos adicionales necesarios que no provienen de fuera del hogar y cubren la faceta afectiva y relacional de las expectativas de vida de las personas. En última instancia, cubren funcionalidades múltiples (desde atender la dependencia a garantizar las cadenas alimentarias o el aprovisionamiento energético, proporcionar vestido, cubrir necesidades educativas, encargarse del transporte...) asegurándose de garantizar las condiciones concretas de regeneración del bienestar emocional y material cotidiano. De esta forma, logran cerrar el ciclo económico, entendiendo por tal la regeneración constante de la vida misma.

Al mismo tiempo, reabren el ciclo económico al proporcionar una renovada fuerza de trabajo, en el marco de un mercado laboral que requiere una mano de obra plenamente disponible y flexible, con todas sus necesidades de reproducción resueltas y sin ninguna responsabilidad de cuidados que condicione su presencia en el mercado. Este modelo funciona en todo el ámbito de lo público; el trabajador *libre de cuidados* es, en términos políticos más amplios, un ciudadano *libre de cuidados*. Las desigualdades de género en el mercado laboral se vinculan estrechamente con el hecho de que las mujeres, al

“La noción de cuidados se vincula a otros términos con los que se intenta sacar a la luz trabajos que históricamente han estado en manos de las mujeres”

insertarse laboralmente, rara vez pueden responder a este modelo. Y, cuando lo hacen, suele ser porque otras cubren esas responsabilidades, generándose así lo que llamamos cadenas (globales) de cuidados y aumentando las desigualdades entre las mujeres mismas.

Los cuidados cierran y abren el ciclo económico bajo tres condiciones. Están privatizados, ocultos en el marco de lo privado-doméstico, en hogares que son terreno de conflicto cooperativo. Ahí se resuelve con los medios privadamente disponibles: tiempo para cuidar gratis o dinero para delegar cuidados. Están

feminizados en un sentido simbólico: la masculinidad hegemónica se construye en torno a la negación de los cuidados, mientras que la femineidad hegemónica se articula en torno al deber del cuidado. Están feminizados en un sentido material también, por el desigual reparto de los tiempos. Finalmente, están invisibilizados, porque los cuidados no construyen ciudadanía y no se convierten en terreno de disputa política.

Un segundo acercamiento a los cuidados utiliza el término para referirse a aquellas actividades que garantizan la regeneración cotidiana del bienestar físico y emocional de las personas. Abarcan tres dimensiones:

- **Cuidados directos:** implican el mantenimiento del cuerpo en sí mismo mediante la realización de las actividades básicas de la vida diaria.
- **Trabajo familiar doméstico:** son las actividades que ponen las precondiciones del cuidado directo.
- **Gestión mental:** implica la coordinación y planificación de todo lo anterior. Se traduce no solo (o no tanto) en tiempo de trabajo, sino en intensidad y desgaste emocional.

Todas esas tareas tienen una doble faceta de corte más material o biofísico y de corte inmaterial y afectivo. En la medida en que en los cuidados hay una interacción entre personas, se generan relaciones afectivas (que no tienen por qué ser en sí mismas positivas). La relación que se construye al cuidar es tan o más importante que el resultado en sí mismo.

¿Quién necesita cuidados? La noción de vulnerabilidad introducida implica afirmar que todas las personas necesitamos cuidados siempre, aunque la necesidad, su intensidad y las formas de resolverla cambien a lo largo del ciclo vital y en función de una serie de condicionantes fisiológicos, de salud y sociales. En muchos momentos de la vida, hay gran parte de esa necesidad que podemos cubrirla por nosotras: tenemos autonomía potencial. En otros momentos o circunstancias, necesitamos apoyo para algunas de esas tareas o para todas. Es aquí cuando comenzamos a hablar de situaciones de dependencia.

¿Quién puede cuidar? Casi todas y todos casi siempre podemos realizar algunas o todas las tareas de cuidados: podemos autocuidarnos e involucrarnos en relaciones de cuidado mutuo. En la infancia, menores y adolescentes van adquiriendo autonomía, pudiendo pasar a jugar un papel más activo en los cuidados. Por el contrario, en el envejecimiento, la dependencia aumenta a medida que vamos perdiendo esa capacidad de cuidar y cuidarnos, pero no implica la desaparición. No hay un corte abrupto entre autonomía y dependencia, sino un hilo de continuidad. La autonomía y la dependencia nunca pueden leerse desde una noción estática, pero tampoco individualizadora y médico-rehabilitadora.

Sin embargo, aunque todas y todos podamos cuidar(nos) en alguna medida a lo largo de la mayor parte del ciclo vital, muy a menudo no lo hacemos. En muchas situaciones de autonomía potencial, delegamos (gran) parte de nuestros cuidados (las dimensiones de trabajo familiar doméstico y de gestión mental) y no asumimos responsabilidades de cuidado mutuo. Esta delegación puede estar tan vinculada a la construcción de la propia identidad que podemos hablar de situaciones de *dependencia social*. Este es el caso, por ejemplo, de hombres que nunca han asumido tareas del hogar y ni saben por dónde comenzar, ni quieren aprender, lo cual hace que, de facto, sean incapaces de cuidarse a sí mismos.

El ámbito de lo público (mercados, instituciones, política, etc.) funciona bajo una noción de vida violenta en torno a la idea de autosuficiencia, donde parece que los sujetos no necesitamos a nadie: la persecución de un proyecto individual de éxito depende solo del esfuerzo y el mérito propios, y no está condicionado ni por la vulnerabilidad de cada quien, ni por la responsabilidad sobre la vulnerabilidad ajena. La naturaleza es un mero recurso para este proyecto de éxito. Esta quimera dañina de autosuficiencia es al mismo tiempo un espejismo y un modo solo accesible para las posiciones de privilegio y particularmente ligado a la masculinidad blanca (por eso el uso del masculino al hablar del *trabajador libre de cuidados*). Subyace a la desvalorización de los cuidados y a los flujos desiguales de cuidados que se producen de mujeres a hombres, de clases populares a clases pudientes, de población migrante a población autóctona, de población racializada a población blanca, del sur global al norte global. Los cuidados se organizan en torno a redes construidas sobre la desigualdad: cuidan más y reciben menos cuidados quienes ocupan peores posiciones en el complejo entramado de relaciones de poder y, al mismo tiempo, esto reconstruye la desigualdad.

“Los cuidados se organizan en torno a redes construidas sobre la desigualdad: cuidan más y reciben menos cuidados quienes ocupan peores posiciones”

DESDE LOS CUIDADOS: ENFOQUES POLÍTICOS

Esa doble entrada a los cuidados nos pone sobre la mesa tres posibles enfoques políticos, complementarios y todos ellos imprescindibles.

Primero, si hablamos de cuidados para nombrar la cara B del sistema económico (el todo lo demás necesario para que la vida funcione en un sistema que gravita en torno a las necesidades de los mercados), hablamos de los cuidados que queremos que desaparezcan, por decirlo de algún modo. Desde aquí, preguntas clave para las políticas públicas son cómo ir descentrando a los mercados y construyendo una responsabilidad colectiva en el sostenimiento de la vida (por ejemplo, mediante una fuerte reducción de la jornada laboral sin pérdida de salario, o priorizando el gasto social); y cómo responder a las actuales desigualdades en el reparto de cuidados y a las consecuencias que implican en clave de posicionar a quienes los hacen no solo en situaciones de desventaja en términos de inserción en el sistema, sino de verdadero riesgo en ocasiones (entendiendo aquí, entre otros fenómenos, la *feminización de la pobreza*).



Programa 'Juntas Hacemos Economía', Municipalidad de Rosario (Argentina).

Segundo, hablar de los cuidados como una actitud ética y una lógica económica de responsabilidad por la vida vulnerable, tanto la propia como la de otras personas y, en sentido amplio, la vida colectiva y del planeta. Desde esta perspectiva, las implicaciones clave pasan por identificar y promover estas prácticas cotidianas de cuidado del común, así como por construir una cultura de cuidado mutuo y poner las condiciones materiales en las que sea posible desarrollarlo (por ejemplo, incidiendo como luego nombraremos en la arquitectura y el urbanismo, así como en la jornada laboral, etc.).

Tercero, podemos entender los cuidados como las formas de reconstruir el bienestar cotidiano en las situaciones de dependencia (infancia, envejecimiento, diversidad funcional y enfermedad). Además de tener que coordinar en este caso diversas esferas de la acción pública (cuidados sanitarios y sociales en el envejecimiento y la enfermedad; educación y cuidados en la infancia, etc.), es preciso plantearse cómo responder a esas realidades vitales desde un principio general de promover la autonomía, poniendo la atención a la dependencia en un segundo lugar, y de incidencia en los condicionantes sociales evitando enfoques médico-rehabilitadores. A menudo, el debate en torno a políticas públicas se concentra en esta dimensión. Si bien es una dimensión clave, no podemos limitar a este ámbito nuestras intervenciones.

UNA POLÍTICA FARO Y PALANCA PARA LA TRANSICIÓN ECOSOCIAL

Una política de cuidados que abarque los tres

enfoques podría actuar como faro y palanca para la transición ecosocial. Podría ser una política faro porque, desbordando la mera gestión, permitiría abrir la pregunta sobre qué vida en común queremos cuidar y cómo podemos sostenerla desde ya. Los cuidados son un ámbito particularmente adecuado para ensayar la construcción de espacios emancipados del poder corporativo, porque ya se condensan en ese *más acá del mercado*, que, aun estando inevitablemente condicionado por lo mercantil, no está plenamente subsumido en ello. Idear otras formas de resolución de los cuidados supone preguntar por el conjunto del sistema desde un lugar en rebeldía con él: la vida atacada. Serían una política palanca, al afectar a la base del iceberg, obligando a moverlo todo de abajo hacia arriba; y al otorgar radicalidad a lo cotidiano: cambios en aspectos aparentemente pequeños apalancan el cambio sistémico sin olvidar la resolución de las urgencias.

Desde los cuidados podemos realizar una crítica al conjunto del sistema, pero, además, podemos definir el tejido socioeconómico que deseáramos: una red que tenga en la sostenibilidad de la vida su eje gravitatorio, respetando los límites ecosistémicos; una red en la que todas las personas y agentes sociales sean corresponsables del cuidado (esto es, de la regeneración permanente del bien-estar); una red en la que las vidas que queremos cuidar no sean a costa de otras vidas (humanas o no humanas) ni a costa de ahogar la diversidad de lo vivo. Este proceso múltiple podemos nombrarlo como transitar hacia una sociedad que ponga el cuidado del buen convivir en el epicentro. Una transición sumamente distinta al sumatorio de transiciones fragmentadas (verde, digital



De arriba a abajo: Programa 'Fortalecimiento Familiar', Municipalidad de Villa Carlos Paz (Argentina). Programa 'Faro del Saber y la Innovación', Gobierno Municipal de Curitiba (Brasil). Programa 'Crianzas en red', Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina).

y social) que, en última instancia, se mueve en los mismos parámetros de organización socioeconómica que desde los cuidados cuestionamos, sin realizar una ruptura con el conflicto capital-vida.

Esta transición empujaría hacia un derecho al cuidado entendido como el derecho de todas las personas a establecer arreglos del cuidado dignos, es decir, aquellos en los que los cuidados que se dan y reciben son suficientes (para resolver las necesidades), satisfactorios (responden a las expectativas de vida de las personas) y libremente elegidos. Este derecho universal debe combinar el derecho a recibir los cuidados precisados en distintas circunstancias y momentos del ciclo vital, y a que estos cuidados respondan a los sentidos propios; con el derecho a decidir si se desea o no cuidar, con la posibilidad de cuidar y cuidarse en condiciones

dignas, y garantizando el derecho a derivar el cuidado de personas en situación de dependencia cuando entra en conflicto con el disfrute de otros derechos (derecho a no cuidar). Es un derecho que se plantea a dos niveles: como principio orientador de la política (recogiendo los dos enfoques políticos anteriormente mencionados) y como un conjunto de derechos subjetivos, que respondan a situaciones de necesidades concretas (infancia y adolescencia, envejecimiento, diversidad funcional) y sean exigibles a las instituciones públicas.

VÍAS DE INCIDENCIA POSIBLES

Las posibilidades de incidencia son múltiples. Una primera pasa por la puesta en marcha de espacios de debate, observación y ensayo. Podemos pensar en: espacios para idear colectivamente modos de avanzar hacia el cuidado como bien común y abordar los conflictos que conforman el complejo tejido de relaciones de privilegio/opresión que rodean los cuidados. Espacios para monitorear lo que sucede con los cuidados, cara B del sistema sobre la que carecemos de información cuantitativa y cualitativa. Un laboratorio de iniciativas (sistematizando prácticas existentes y promoviendo otras nuevas) que desborden el actual marco de políticas públicas y que puedan tener especial incidencia en la promoción de cuidados colectivos no feminizados/racializados y de una cultura del cuidado mutuo. En esta línea, podemos mencionar: las políticas de tiempos; la inclusión de los cuidados en el currículo educativo; una política alimentaria que apueste por la soberanía alimentaria y la agroecología desde la óptica de los cuidados; la promoción de espacios colectivos de gestión cotidiana de la vida como, por ejemplo, comedores colectivos, y de fórmulas que construyan comunidad en la cercanía; centros integrados para ayudar a los hogares a responder a emergencias de cuidados, etc.

Una segunda vía de incidencia es transversalizar una mirada de cuidados al conjunto de políticas públicas, de cara a redireccionar la acción institucional y ponerla al servicio de la reproducción de la vida común. Podría pensarse algún organismo que ejerciera labores de monitoreo y apoyo al trabajo en otras áreas. Entre las políticas más directamente vinculadas a los cuidados están: vivienda (promoción de viviendas colaborativas y con espacios comunes para colectivizar el cuidado); ordenamiento urbano y transporte (hacia el establecimiento de "ciudades cuidadoras"); extranjería (garantizando derecho a las trabajadoras de cuidados migradas); laboral (mejora de los derechos de conciliación); economía (apoyo de la economía social y solidaria transformadora) y fiscal

(garantizando la financiación de políticas de cuidados). Por último, es imprescindible la articulación de un conjunto de prestaciones y servicios para desarrollar el derecho al cuidado en situaciones de dependencia. En esta línea, hay una gran diversidad de medidas posibles. Algunas mejoran las condiciones en que se desempeñan los cuidados no remunerados en lo doméstico (promueven un reparto equitativo entre mujeres y hombres; otorgan *dinero por cuidar*, mejoran las condiciones habitacionales). Otras, facilitan la interacción entre la esfera pública (particularmente el empleo) y los cuidados no remunerados en la esfera doméstica (otorgan *tiempo para cuidar*; flexibilización tiempos y espacios del empleo). Otras más, sacan los cuidados de la esfera doméstica a la esfera pública (convierten los cuidados en responsabilidad pública directa, proveyendo cuidados dentro o fuera de los hogares, pero siendo responsabilidad pública).

UNA APUESTA POR LO PÚBLICO-COMUNITARIO

En este momento de transición ecosocial, lo público, en general y a pesar de la diversidad de contextos, está viviendo una nueva captura corporativa. Frente a esta tendencia reprivatizadora (hacia lo privado-mercantil y hacia lo privado-familiar), desde los cuidados hay una clara apuesta por lo público-comunitario. Es una apuesta por evitar lo público-reprivatizado, pasando de lo público-institucional a un auténtico público-común.

Lo comunitario puede jugar un papel central como palanca desde la que exigir un afianzamiento y una rearticulación de lo público, y como motor de la creación y conquista democrática de un derecho hoy inexistente: el derecho colectivo al cuidado.

Lo comunitario puede profundizar el alcance del derecho al cuidado: adaptando este derecho a las particularidades de los sujetos (al ser una relación de cuidados más marcada por la cercanía y menos por los protocolos de trabajo o provisión de los servicios). Puede suponer ganancias en términos de universalidad, acogiendo a quienes pueden no cumplir los requisitos institucionales. Lo comunitario puede ayudar a habilitar un caleidoscopio de alternativas de distinta índole que necesariamente desbordarán lo que puede recogerse en un catálogo de servicios y prestaciones, por muy amplio que sea este, si queremos avanzar en un derecho al cuidado que responda a la complejidad y el dinamismo del ciclo vital y desborde la atención a la dependencia.

Transitar hacia un público-comunitario implica construcción de corresponsabilidad. Supone que las propias personas sujeto del derecho al cuidado sean

partícipes de su proceso, frenando la tendencia a la externalización de los cuidados, en la que se espera que *alguien* nos los dé, sea porque los compramos o porque son un *derecho* garantizado desde fuera, pero no garantizado en colectivo. Construir sentido de pertenencia es crítico para reforzar la capacidad de defensa de lo público. No puede haber nada público si no hay detrás una comunidad fuerte que lo proteja. Y lo público es hoy clave para sostener la vida en común.

BIBLIOGRAFÍA

- Batthyany, Karina (coord.) (2020), **Miradas latinoamericanas a los cuidados**, Buenos Aires: CLACSO; México DF: Siglo XXI.
- Carrasco, Cristina (2013), **“El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía”**, Cuadernos de Relaciones Laborales, Vol. 31, núm. 1, pp. 39-56.
- Esquivel, Valeria y Andrea Kaufmann (2016), **Innovaciones en el cuidado**, Fundación Friedrich Ebert. Disponible en [inglés](#).
- Ezquerro, Sandra (2018), **“De la Economía Feminista a la democratización de los cuidados”**, Viento Sur, núm. 156, pp. 39-47.
- García Domínguez, Mar y Amaia Pérez Orozco (2014), **Serie de documentos de lectura. Por qué nos preocupamos de los cuidados**, Santo Domingo. Centro de Capacitación de ONU Mujeres. Disponible en [inglés](#).
- Gómez, Laura (2016), “Sostenibilidad y política para la vida cotidiana. La práctica y la lucidez de la derrota”, en Fundación de los Comunes (ed.) (2016), **Hacia nuevas instituciones democráticas. Diferencia, sostenimiento de la vida y políticas públicas**, Traficantes de Sueños, 133-158.
- OIT (2019), **El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente**, International Labour Office: Ginebra. Disponible en [inglés](#) y [francés](#).
- Lleó Fernández, Rocío, Cristina Santillán Idoate, Silvia López Gil y Amaia Pérez Orozco (2012), **“Cuidados”**, Cuadernos de Debate Feminista, núm. 2, DFG.
- Picchio, Antonella (2012), “Trabajo productivo y trabajo reproductivo”, en Leonor Aída Concha (ed.) (2012), **La economía feminista como un derecho**, México D. F., REDGE-Mujeres para el Diálogo, 29-42.
- Valdivia, Blanca (2021), **La ciudad cuidadora. Calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista**, Tesis doctoral, UPC, Departament de Tecnologia de l'Arquitectura.
- Vega, Cristina, Raquel Martínez-Buján y Myriam Paredes (eds.) (2018), **Cuidado, comunidad y común. Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida**, Traficantes de Sueños.
- VVAA (2020), **Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad**, OXFAM. Disponible en [inglés](#) y [francés](#). Resumen disponible en [árabe](#) y [coreano](#).



CIUDADES INCLUSIVAS: DISEÑO Y PLANIFICACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Eva Kail, urbanista y experta en género del Ayuntamiento de Viena, Austria.

Este artículo describe los impactos de las decisiones de un urbanismo “androcéntrico” que no tiene en cuenta las necesidades del trabajo de cuidados, de modo que las personas cuidadoras deben hacer frente a la escasa funcionalidad de las estructuras urbanas. El urbanismo desde la perspectiva de género, entendido como un enfoque holístico, es una estrategia eficaz para evaluar la calidad. La descripción de los principales campos de acción (desarrollo urbano, vivienda, infraestructura social, parques y zonas de juego, movilidad y seguridad) se ilustra con ejemplos concretos de la ciudad de Viena. Se aportan también

estrategias de planificación con un enfoque social, como el control de la equidad y el análisis del espacio social, poniendo en valor el enfoque de la planificación urbana con perspectiva de género y los elementos estratégicos clave del Ayuntamiento de Viena. Los nuevos retos, como la lucha contra la crisis climática y la adaptación al cambio climático, exigen una transformación urgente de las ciudades. La presencia de infraestructuras verdes efectivas, modos de transporte más sostenibles y espacios peatonales de calidad son, hoy, una cuestión de justicia social y una necesidad ecológica.

CONSIDERACIONES PERSONALES

Cuando me invitaron a colaborar en el 8º Monográfico de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras, una extraordinaria iniciativa global, mis primeras consideraciones fueron las siguientes:

Soy una mujer de clase media, urbanista, que vive en Viena, una ciudad centroeuropea rica, bien gestionada y con una infraestructura eficiente y operativa. Por ello, me preguntaba: ¿hasta qué punto mi vida cotidiana y experiencia profesional son válidas en un contexto global? Hace 30 años que trabajo como urbanista, experta en género. Las circunstancias favorables, como el respaldo político y la gobernanza, que han permitido crear un amplio campo de experiencia práctica y apoyo institucional, hacen pensar que el ejemplo vienés puede servir de modelo a seguir en un contexto internacional. Transversalizar la perspectiva de género para reducir la brecha de las desigualdades es esencial, en todos los niveles de planificación y en los diferentes ámbitos de actuación.

La mayor parte del trabajo reproductivo lo siguen realizando las mujeres, incluso en los países escandinavos más avanzados y entre las generaciones más jóvenes. Las cifras pueden variar globalmente, pero los temas generales de los procesos de planificación siguen siendo los mismos, aunque con respuestas locales y soluciones técnicas diferentes. Hace 40 años, en mi época estudiantil, la mayoría de profesores eran hombres, el trabajo de cuidados era invisible desde el punto de vista de la planificación urbana y había poca sensibilización sobre este asunto entre las mujeres que estudiábamos urbanismo. Sin embargo, la segunda ola del movimiento feminista en los países anglosajones empezó a preocuparse por las condiciones del trabajo reproductivo y doméstico no remunerado, así como del reparto del mismo entre ambos sexos. Algunos de los tópicos más debatidos fueron: “Lo personal es político”, “Trabajar por amor - amor como trabajo” – las mujeres son las responsables del trabajo reproductivo de todo el núcleo familiar, incluidos la estabilidad emocional y el trabajo de cuidados. “Hacer visible lo invisible” se ha convertido

“Es al tomar decisiones sobre una actuación urbanística determinada cuando se pone de manifiesto la brecha de género”

en la máxima de mi vida profesional. Las consideraciones del trabajo de cuidados con respecto a las estructuras urbanas han demostrado ser una fase adicional muy significativa dentro del proceso de planificación.

IMPACTOS DEL URBANISMO “ANDROCÉNTRICO”

Los y las urbanistas tienen una mentalidad profesional muy particular: saben lo que es bueno para todas las personas; definen intereses comunes y necesidades concretas en relación

con la planificación urbana. Los intereses comunes quedan detallados en los documentos generales de planificación estratégica. En esta “lírica urbana”, como yo la denomino, a pesar de que la perspectiva de género y el trabajo de cuidados con frecuencia son obviados, se incluyen aspectos tan importantes como las estructuras de uso mixto y policéntricas, que priman las ciudades de distancias cortas y con comercios de proximidad, una infraestructura social y verde adecuadas, etc.

Sin embargo, la “prosa urbana” del día a día en el urbanismo es diferente. Los y las urbanistas tienen que gestionar y resolver constantemente objetivos contrapuestos relacionados con la funcionalidad, el espacio, el tiempo y los recursos económicos, y es al tomar decisiones sobre una actuación urbanística determinada cuando se pone de manifiesto la brecha de género. Se trata de una cuestión estructural de poder, las necesidades de quién cuenta más, aunque también tiene un componente personal. La rutina diaria y la experiencia, o inexperiencia, personales con el trabajo de cuidados también influyen sobre el enfoque y las decisiones que toman los y las profesionales.

Cuando empecé a interesarme por el Urbanismo Feminista, se decía: “Todos los urbanistas e ingenieros son hombres, de clase media, conductores de coche, sin obligaciones de cuidados y así lo reflejan nuestras ciudades”. Obviamente, esto suponía dejar en segundo plano las influencias estructurales y sobrevalorar la intervención personal del urbanista pero, no obstante, había mucho de cierto en ello.

Durante décadas, las ciudades fueron diseñadas pensando en las personas que realizaban trabajos

productivos a tiempo completo, prestando poca atención a las necesidades espaciales de otros usuarios y usuarias, especialmente de las personas que desempeñaban trabajos no remunerados de cuidados. Tras la Segunda Guerra Mundial, las transformaciones de las ciudades históricas y las nuevas áreas de desarrollo urbano se caracterizaron por la segregación de roles, un sistema de movilidad dominado por los coches y una orientación estructural basada en los patrones de la vida cotidiana del hombre, cabeza de familia, desplazándose de casa al trabajo y viceversa. Los patrones, mucho más complejos, de la vida diaria de las amas de casa y “mamás trabajadoras” y la secuencia de sus desplazamientos por los barrios se ignoraron por completo.

Las personas cuidadoras tienen que hacer frente a unas estructuras urbanas poco funcionales, puesto que el trabajo de cuidados implica efectuar inevitablemente muchos desplazamientos: a las tiendas, a los centros sanitarios, escuelas y guarderías, a los parques y zonas de juego infantiles. Son muchas las necesidades que surgen y deben ser atendidas por diferentes vías, ya sea para cuidar a los niños y niñas o para acompañar a personas adultas dependientes que necesitan asistencia en sus actividades diarias. La mayor parte de estos acompañamientos implican desplazamientos a pie.

La ausencia de zonas verdes, parques infantiles, instalaciones deportivas y lugares agradables donde socializar en los espacios públicos o semipúblicos afecta, sobre todo, a los grupos que realizan sus actividades diarias en el ámbito local, como las niñas y niños, las personas mayores con movilidad reducida y las personas que se encargan de su cuidado de manera remunerada o no remunerada.

URBANISMO FEMINISTA Y CIUDAD INCLUSIVA

Una ciudad inclusiva es aquella cuyas estructuras urbanas, recursos e instalaciones, así como los procesos de planificación, responden a las necesidades de los diferentes grupos de usuarios y usuarias de una manera equilibrada, de acuerdo con los principios de equidad e igualdad.

El Urbanismo Feminista es un enfoque holístico con perspectiva de género y una estrategia de evaluación de la calidad de las decisiones tomadas en materia de planificación urbana. Su objetivo es disminuir las desigualdades, centrándose en las necesidades de los grupos más vulnerables. Además de la diferencia biológica de sexos, el concepto “Género +” incluye, también, la diferenciación entre los roles sociales de las personas cuidadoras y las que necesitan cuidados, las

diferentes etapas vitales y grupos de edad, los patrones culturales y los orígenes sociales. Todos los grupos y sus actividades cotidianas difieren respecto a las cargas de trabajo remunerado y no remunerado, ingresos económicos, intereses lúdicos, condiciones y patrones de movilidad, así como a la percepción de inseguridad y miedo a la delincuencia, o a la posibilidad de sufrir acoso sexual y violencia de género.

¿QUÉ HA HECHO EL AYUNTAMIENTO DE VIENA PARA INCORPORAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO AL URBANISMO?

Los aspectos específicos de planificación urbana con perspectiva de género se abordaron por primera vez en la exposición de 1991 que llevaba por título “¿A quién pertenece el espacio urbano? El día a día de las mujeres en la ciudad”. En dicha exposición se mostraban los diferentes patrones del día a día de ocho mujeres y niñas en la ciudad. Por primera vez se identificaron espacios de bienestar y espacios que provocaban ansiedad y se analizaron por separado los datos sobre movilidad de los hombres y de las mujeres, con la intención de demostrar el impacto que tiene el espacio público sobre la calidad de la vida diaria. Las condiciones espaciales del trabajo no remunerado pasaron a ser el centro de interés. La exposición fue todo un éxito, con gran asistencia de público vienés y del resto de Austria, así como de Alemania y de Suiza.

Institucionalmente, la perspectiva de género se concretó con la creación, en 1992, de la Oficina de la Mujer del Ayuntamiento de Viena y posteriormente, durante los 10 años siguientes, con la Oficina para la Coordinación de la Planificación y la Construcción orientada a las necesidades de la vida cotidiana y las necesidades específicas de las Mujeres (en adelante Oficina de Coordinación) del Grupo Ejecutivo para la Construcción y la Tecnología. Se llevaron a cabo aproximadamente unos 60 proyectos piloto, en colaboración con 14 departamentos. Con la reestructuración del Grupo Ejecutivo para la Construcción y la Tecnología en el 2010, y habiendo sido la primera directora de la Oficina de Coordinación, fui reasignada, pasando a ocupar el cargo de coordinadora experta en género de la unidad de Planificación Urbana General, Estrategias para una Ciudad Sostenible, Participación y Urbanismo Feminista, dependiendo directamente del director general de Planificación.

A continuación se describen los principales ámbitos de actuación del Urbanismo Feminista, acompañado con ejemplos prácticos del municipio de Viena >>



Izquierda: Zona verde del eje principal, con gradas para sentarse frente a las salas comunes. / raum.film. Derecha: Ejemplo de calle sin barreras, en el distrito de Mariahilf. © Ayuntamiento de Viena

DESARROLLO Y DISEÑO URBANO

La ciudad es un tejido multicapa y las estructuras urbanas, los factores de movilidad y el alcance de las infraestructuras verdes y sociales tienen una importancia decisiva en las condiciones de vida. La igualdad de oportunidades en la vida diaria se ve directamente afectada por los planes maestros y los proyectos de diseño urbano, puesto que en ellos se determinan las dimensiones y tipologías de construcción que marcarán la calidad de los futuros pisos, así como la configuración y sombreado del espacio abierto entre los bloques de viviendas, la presencia de parques y espacios públicos, todo lo cual repercute, también, en las condiciones de movilidad. Una densidad de construcción equilibrada, espacios abiertos y zonas peatonales de calidad, son esenciales en la ciudad. Por tanto, la preselección de los concursos de diseño urbano desde una perspectiva de género debe tener en cuenta criterios como las distancias a pie a las principales infraestructuras, el tamaño de los edificios, altura y profundidad máximas edificables, tamaño y forma de las zonas públicas verdes, configuración de los espacios abiertos entre edificios y los efectos de sombreado provocados por los edificios vecinos.

Aspern, ciudad del lago: un área de desarrollo urbano

Aspern, un antiguo aeropuerto, con sus 240 hectáreas de terreno, es una de las áreas de desarrollo urbano más grandes de Europa. Durante la elaboración del Plan maestro urbanístico se llevó a cabo un proyecto piloto que consistió en hacer un seguimiento de las rutas de movilidad diarias, para poder valorar la viabilidad de la “Ciudad de distancias cortas”. Tomando como punto de referencia diferentes emplazamientos (zonas residenciales, parques, instalaciones deportivas, escuelas y guarderías, paradas de transporte público y zonas potencialmente comerciales y de servicios)

se trazaron, desde cuatro zonas residenciales distintas, las secuencias de los recorridos diarios de ocho grupos formados por personas adultas realizando trabajos de cuidados. La propuesta de diseño demostró ser viable, aunque exigió remodelar la estructura del conjunto en algunos puntos concretos para ganar en calidad al integrar las guarderías y su necesidad de disponer de más espacio abierto. Aspern es un laboratorio urbano donde personas expertas en urbanismo con perspectiva de género del Ayuntamiento han participado en los concursos de promotores y de diseño de parques y escuelas, así como en talleres sobre movilidad. Desde la perspectiva de género, se ha valorado muy positivamente el modelo de gestión de la calle comercial central: el alquiler de los locales comerciales situados en la planta baja de los edificios se ha gestionado a través de una asociación vecinal de comerciantes, proporcionando una oferta asequible y muy completa desde el inicio. Por otra parte, las calles tienen nombres de mujeres, para compensar el dominio del nomenclátor masculino en el casco antiguo de la ciudad.

VIVIENDA

El objetivo de este enfoque de género es hacer más fácil el trabajo doméstico y el cuidado familiar a través de un entorno residencial práctico donde las mujeres se sientan a gusto y puedan moverse con total libertad en cualquier momento del día sin sentir miedo. Ello implica la construcción de pisos flexibles que se adapten a los diferentes modelos y tipologías de familias y a las diferentes etapas de la vida, con luz natural en todas las salas y zonas de trabajo y cocinas cómodas, funcionales y bien comunicadas para poder trabajar y cuidar de los niños y niñas al mismo tiempo. Los complejos residenciales también deben incluir espacios para los contactos informales, para favorecer la creación de comunidad en tanto que “espacio social”.



Rediseño de Bruno Kreisky Park, mejores conexiones visuales y posibilidades de uso. / Wolfgang Gerlich © Ayuntamiento de Viena

Es importante contar, además, con espacios secundarios para la ubicación de servicios – como la lavandería y trasteros para guardar bicis y cochecitos–, diseñados de manera práctica, del tamaño adecuado y, si es posible, con luz natural, así como vestíbulos y escaleras con un diseño agradable y una buena distribución. Los garajes subterráneos, que suelen ser espacios que generan ansiedad, también deben ser objeto de un diseño meditado. Adecuar los espacios a las necesidades del trabajo doméstico y del cuidado familiar no implica reforzar los roles tradicionalmente adjudicados a cada género, ni determinar quién efectúa el trabajo. La arquitectura no puede decidir sobre el reparto de tareas entre los sexos, pero el trabajo no remunerado debe estar presente en los procesos de planificación.

La creciente importancia del teletrabajo, ya sea temporal, como durante la crisis del COVID, o como una práctica habitual de muchos empleos de oficina del futuro, plantea nuevos retos relacionados con la vivienda. Hoy en día los pisos deben contar con espacios adecuados y suficientes, para poder trabajar con tranquilidad, todos los miembros de la unidad familiar que lo necesiten. Además, la cantidad de miembros de familias

recompuestas y de otros modelos de convivencia, como los pisos compartidos por estudiantes o por personas mayores, plantea nuevas demandas en lo que se refiere a la flexibilidad de los espacios. Las viviendas de precio asequible, en general, tienen un fuerte componente de género y es uno de los retos más difíciles para todas las comunidades.

Frauen-Verk-Stadt (la ciudad de las mujeres trabajadoras): un nuevo barrio residencial

El primer proyecto piloto, Fraue-Werk-Stadt, tenía la extensión de un pequeño barrio formado por 360 viviendas. En la actualidad sigue siendo el proyecto más grande, al menos en Europa, dirigido por cuatro arquitectas siguiendo criterios de género. Uno de los requisitos del concurso urbanístico era incluir los planos de las viviendas, por lo que en realidad se trataba de un doble concurso de diseño urbano y arquitectura a la vez. El proyecto tiene muchos aspectos positivos, como la distribución ejemplar de los pisos –adaptable a las diferentes fases y situaciones de la vida; diferentes espacios al aire libre, como plazas, ejes peatonales centrales, dos jardines y una zona de juego; espacio para guardar los carritos de bebés en la planta baja junto a la entrada y en el edificio frontal, incluso en cada planta; lavaderos situados en las azoteas con

una terraza comunitaria, y un garaje subterráneo, pero dotado de luz natural. El proyecto, que acogió a las primeras inquilinas hace 24 años, ha sido y continúa siendo una fuente de ideas innovadoras en el ámbito de la construcción de viviendas.

INFRAESTRUCTURAS SOCIALES

Para diseñar los diferentes edificios correspondientes a infraestructuras sociales, como escuelas, guarderías y hospitales, es muy importante tener en cuenta las necesidades de los diferentes grupos de personas usuarias. En este sentido, por ejemplo, los proyectos suelen ignorar la calidad de los espacios de trabajo y de socialización del personal de la limpieza, un trabajo que realizan mayoritariamente las mujeres.

Centro educativo de Simmering

El nuevo complejo educativo ha albergado distintos servicios municipales previamente existentes: la escuela de personas adultas, la escuela de música y la biblioteca de Simmering, el 11º distrito de Viena. En un taller sobre perspectiva de género, la dirección de dichas instituciones analizó los resultados de un concurso de diseño, aportando sus conocimientos sobre las necesidades de las personas usuarias. Como resultado, se han colocado cortinas para cubrir las paredes acristaladas del gimnasio dotándolo, así, de una mayor privacidad, lo cual es especialmente importante para las chicas; se ha ampliado la zona de espera para familiares que vienen a recoger a los niños y niñas que realizan diferentes actividades; y se han colocado mesas más grandes en la zona infantil de la biblioteca, ya que también se utiliza como aula de estudio para los niños y niñas que no tienen espacio suficiente en sus casas.

PARQUES Y ÁREAS DE JUEGO INFANTIL

Los parques y áreas de juego infantil ofrecen infinidad de posibilidades para organizar actividades con criterios de género, ya que son municipales y están gestionados directamente por el Ayuntamiento. Además, los diferentes perfiles de personas usuarias son fácilmente identificables.

Proyectos con enfoque integrador

El diseño de los parques y de las zonas de juego infantil es un ámbito en el que la perspectiva de género se ha podido aplicar de manera sistémica. Un estudio llevado a cabo por la Oficina de la Mujer desveló que las niñas a partir de los 9 años de edad dejaban de frecuentar los parques

porque los equipamientos estaban enfocados principalmente a las necesidades de los niños y muchas veces se sentían excluidas de las escasas canchas deportivas. Esta constatación impulsó seis proyectos cuyo principal objetivo era aumentar la presencia de las niñas y ampliar su radio de acción. En cuatro de los proyectos se probaron diferentes formatos participativos con las niñas.

A partir de la evaluación de estos proyectos, y de otros modelos de parques ya en funcionamiento, se redactaron unas recomendaciones para el diseño y construcción de parques y áreas de juego infantil desde la perspectiva de género incluyendo, además, las necesidades especiales de las personas mayores e involucrando en su elaboración al personal del área de Juventud, personas expertas externas y al servicio municipal de parques y jardines. Desde entonces, estas recomendaciones constituyen la base del diseño y la remodelación de los nuevos parques y también de los concursos de diseño de las zonas verdes de las nuevas áreas de expansión urbana de Nordbahnhof, Sonnwendviertel y Aspern.

MOVILIDAD Y TRANSPORTE URBANOS

En lo que se refiere a movilidad y transporte urbanos, las diferentes necesidades de las mujeres y los hombres son relativamente fáciles de identificar, ya que las decisiones sobre políticas de transporte siempre se han tomado sobre la base de los resultados de encuestas personales. La partición modal es un indicador clave en este terreno. Los sondeos en todas las ciudades demuestran que la mayoría de desplazamientos en coche los efectúan los hombres, mientras que las mujeres se mueven principalmente andando. Las mujeres realizan más trayectos de acompañamiento o para hacer las compras, generalmente a pie, lo cual, sumado a los desplazamientos por motivos profesionales, resulta en una compleja cadena de viajes. Los menores y las personas mayores también se desplazan principalmente andando y no suelen alejarse mucho de sus zonas de residencia.

Por lo que respecta al transporte público, la mayoría de usuarios son mujeres, niños y niñas, jóvenes y personas mayores. Existe una gran interconexión entre los desplazamientos a pie y el uso del transporte público, ya que la calidad de este último se mide teniendo en cuenta el trayecto completo, de puerta a puerta, y depende tanto de la red, frecuencia, comodidad y congestión de las líneas de metro, tranvía y autobús, como de las condiciones

de la espera y la calidad de las vías para acceder a las paradas y estaciones. La seguridad y comodidad de las personas viandantes, ciclistas y usuarias del transporte público son aspectos clave para fomentar la autonomía de los niños y niñas, además de reducir la carga del trabajo de cuidados parentales y de las personas que ejercen de cuidadoras.

En caso de que el uso del transporte público por parte de las mujeres sea bajo, a causa de la inseguridad y del temor a ser víctimas de acoso o violencia sexual, no solo se deben tener en cuenta aspectos técnicos, como el cálculo de la capacidad del transporte (personas por metro cuadrado) y una mejor iluminación de las paradas, sino que también es importante adoptar otro tipo de medidas e invertir, por ejemplo, en la formación de las y los conductores y revisores. Los buenos resultados se consiguen combinando la inversión en recursos técnicos y humanos.

La transversalidad de género: el distrito piloto de Mariahilf

En el 2002 el distrito municipal 6º de Mariahilf fue seleccionado para ser el “Distrito Piloto del Urbanismo Feminista” por la Oficina Coordinadora para la Planificación y Movilidad Urbanas. Participaron en el proyecto personal municipal de distrito de siete departamentos relacionados con el espacio público. Se impartió formación sobre perspectiva de género, pero lo más importante fue aprender con la práctica. En los talleres con perspectiva de género, los diferentes departamentos, con el apoyo de la oficina coordinadora y un órgano consultivo, desarrollaron nuevos métodos para poder llevar a cabo la planificación. Se efectuó una inspección detallada de la red de calles de 27 kilómetros y los principales objetivos que se marcaron fueron, entre otros, la ampliación de las aceras, eliminación de barreras arquitectónicas, aumentar la seguridad, en general, con más pasos peatonales y una buena sincronización de los semáforos, un buen mantenimiento de las aceras –importante para la movilidad con sillas de ruedas– y el control de la ocupación del espacio por las terrazas de los cafés (de acuerdo con los criterios especificados por personas expertas en género en el plan maestro de transporte y tránsito). Tras tres años de trabajo, los resultados visibles han sido la ampliación de más de 1 km de aceras que antes tenían menos de 2 metros de ancho; 40 pasos peatonales nuevos y

sustitución de desniveles por rampas entre acera y calzada en 5 calles; mejoras en el alumbrado y colocación de 26 farolas nuevas, cuya necesidad y puntos más críticos fueron identificados gracias a las inspecciones nocturnas efectuadas por la Comisión de Mujeres de la junta local; instalación de un ascensor al lado de la escalera pública más larga de la zona; remodelación de 2 plazas pequeñas y colocación de 9 bancos adicionales. Gracias a esta política de pequeñas intervenciones se ha logrado aumentar la calidad de la movilidad peatonal. El proceso, además, ha permitido establecer un conjunto de herramientas metodológicas imprescindibles para llevar a cabo cualquier proyecto de planificación.

MEJORAS GENERALES EN LA CAMINABILIDAD Y EL ESPACIO PÚBLICO

Después de muchos años de planificar la movilidad urbana desde la perspectiva de género, los asuntos relacionados con la caminabilidad han adquirido mucha más relevancia, en Viena y también a escala global. La movilidad se trata, ahora, de un modo mucho más equitativo. La programación de los circuitos de semáforos peatonales se efectúa con una velocidad de cálculo más lenta en las áreas próximas a las residencias de personas mayores. El alumbrado es un factor muy importante que incide en la percepción subjetiva de seguridad y, en este sentido, el servicio de alumbrado municipal comprueba e identifica dónde y cuándo utilizar un grado de iluminación más alto. Por otra parte, en el 2012 se creó una agencia para la movilidad con el fin de hacer más atractivos los recorridos en bicicleta y a pie, prestando mucha más atención a la calidad de las calles y plazas peatonales. La revalorización del espacio público se percibe, hay mucha ciudadanía activa y los trabajos de jardinería están aumentando en todos los barrios. El Ayuntamiento apoya la creación de micro-parcelas en sustitución de los espacios de aparcamiento, proporcionando a la ciudadanía pequeñas ayudas para cubrir los costes de material y ofreciéndoles la posibilidad de utilizar los alcorques de los árboles de la calle para plantar mini-huertos.

SEGURIDAD

Los espacios que generan ansiedad no son, por norma, escenarios de delitos. Hay espacios públicos y semipúblicos que, por el mero hecho de haber sido diseñados sin tener en cuenta que potencialmente pueden provocar ansiedad, generan una sensación



Iluminación separada en aceras amplias de Sonnenallee, Aspern. / Luzia Puiu © 3420AG

de inseguridad o amenaza, y no únicamente a las mujeres. Debido a las situaciones diarias de acoso y violencia de género –fenómenos cuando menos tolerados por la sociedad–, muchas mujeres ven restringida su libertad de movimiento, cosa que, muchas veces, no se percibe como un hecho y se le quita importancia, como si fuera un problema de la propia persona.

Además de las dependencias policiales y especializadas, existen otras medidas relacionadas con la planificación y diseño urbanos que pueden aplicarse para evitar la presencia de “espacios del miedo”, como por ejemplo, a través de un mejor control social y aumentando la sensación de seguridad personal, empoderando a las mujeres para que puedan apropiarse del espacio público de una manera libre y segura.

Servicio de alumbrado público

El Ayuntamiento de Viena ha elaborado unas directrices para lograr una ciudad más segura, marcando los criterios para el diseño de espacios públicos seguros, así como una lista de comprobaciones que ayuda al servicio del alumbrado municipal a identificar las zonas más conflictivas donde se necesita un nivel de iluminación más alto.

PLANIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DESDE LA PERSPECTIVA SOCIAL

PARTICIPACIÓN

En los últimos años han aumentado considerablemente los enfoques participativos de la planificación urbana. La incorporación de la perspectiva de género merece especial atención y es necesaria para obtener respuestas que reflejen la diversidad de la vida cotidiana y de contextos. El objetivo es lograr un proceso inclusivo y justo donde todos los aspectos –desde la elección del lugar y la franja horaria, a la oferta de servicios de guardería, los métodos aplicados y los idiomas utilizados– incentiven la participación ciudadana. ¿Es un enfoque de bajo umbral, o supone un giro con respecto a la visión machista, del hombre de clase media, autóctono, de edad mediana-alta, que forma parte de muchos de los procesos participativos tradicionales? ¿Es solo información o es algo más?

Organizar procesos participativos exige una importante inversión en recursos humanos y económicos, especialmente si se adopta un modelo realmente ascendente. Por tanto, es lógico que a veces se opte por combinar métodos de participación ciudadana con otras herramientas de planificación llevadas a cabo por personas expertas



Proceso participativo de remodelación de la plaza Reumannplatz. / Christian Fürthner © Ayuntamiento de Viena

en género, en su papel de representantes de los grupos más vulnerables.

Proyecto participativo con perspectiva de género: remodelación de la plaza Reumannplatz

Con motivo de la extensión de la línea de metro, la reubicación de las vías del tranvía que antes atravesaban y dividían en dos la plaza Reumannplatz constituyó una oportunidad para convertir este espacio público y altamente concurrido del centro del distrito 10 en un lugar mucho más agradable. En el proceso participativo, un equipo internacional de paisajistas del gabinete Tilia apostó por la adopción de un enfoque con perspectiva de género.

Los “cafés” participativos *in situ* fueron especialmente bien recibidos: las propuestas de actividades a realizar se sometieron a consulta en mesas ubicadas en tres puntos diferentes de la plaza, junto con expositores con fotos que recreaban los diferentes ambientes y algunos de los elementos del equipamiento posibles. Mediante la utilización de un sistema de etiquetas adhesivas, los transeúntes podían opinar sobre qué fotos les parecían más atractivas. Se estableció un código distintivo en función de la edad y el sexo de las personas participantes (azul/rojo; grande/pequeño). Este método no verbal, rápido y sin necesidad de muchas explicaciones, permite visualizar claramente las preferencias a simple vista.

CONTROL DE LA EQUIDAD

Esta herramienta, desarrollada durante un proyecto piloto en Viena, demostró ser muy efectiva y sencilla. No requiere muchos recursos, ya que se trata únicamente de una herramienta de visualización para propiciar el debate estructurado. La definición de los grupos más afectados, a quienes va dirigida la actuación, ayuda a precisar el impacto real del proyecto.

SALTO: un proyecto piloto con perspectiva de género

Para el proyecto piloto SALTO, que abordaba el envejecimiento saludable en dos barrios concretos, se llevó a cabo una evaluación cualitativa de todas las medidas propuestas sobre cuestiones de género, integración y diseño inclusivo. Las personas expertas en género clasificaron cualitativamente el impacto de las diferentes medidas en cinco grupos determinados. Este método también se utilizó para establecer el nuevo Concepto de Movilidad y de Espacios Públicos. En ambos casos, parte de las medidas propuestas se acabaron cambiando o modificando.

ANÁLISIS DEL ESPACIO SOCIAL

El análisis del espacio social ayuda a identificar las necesidades de las personas usuarias y a “traducirlas” en requisitos funcionales para la remodelación de los espacios públicos existentes.

Meidlinger Hauptstraße: concurso para la remodelación de una calle comercial

La primera vez que se llevó a cabo un estudio del espacio social con perspectiva de género en Viena fue para remodelar Meidlinger Hauptstraße, una calle comercial de un barrio de personas de origen migrante. Se combinó el análisis cuantitativo de datos de la estructura poblacional con una investigación cualitativa. Las inspecciones, paseos y debates *in situ* ayudaron a identificar el patrón de utilización y las necesidades de los diferentes grupos de usuarios. Los resultados obtenidos fueron incorporados a la licitación, pasando a ser un requisito específico de precalificación para este

concurso de carácter internacional, un proyecto piloto en clave de género. Finalmente, el jurado se inclinó por dos de los proyectos: el primero, con un gran valor estético, pero descuidaba los aspectos sociales de la licitación; el segundo, más sensible a las necesidades de las personas usuarias, presentaba varios espacios para la socialización, con diferentes características y sin barreras arquitectónicas, pero la calidad del diseño era menos convincente. Tras una intensa deliberación, el proyecto ganador fue el segundo, con un enfoque más social, votado unánimemente por el jurado, algo inédito en un jurado tradicional.

EL VALOR DE LA PLANIFICACIÓN URBANA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La planificación urbana desde la perspectiva de género ha demostrado ser una magnífica estrategia de control de la calidad, tanto desde el punto de vista político como de gestión.

En lo que se refiere a las políticas y desde el punto de vista de la equidad, el valor reside en la calidad del uso cotidiano que se consigue para los diferentes grupos de personas usuarias. En este sentido, el urbanismo con perspectiva de género es esencial para integrar sistemáticamente las diferentes miradas de la vida cotidiana, ayudando, de esta forma, a minimizar los “puntos ciegos” de la planificación urbana. Abordar los objetivos conflictivos, teniendo en cuenta los aspectos funcionales y de manera sistemática para que repercutan en toda la ciudadanía, secunda la calidad de las decisiones políticas y su planificación por parte de los y las urbanistas.

Por otra parte, identificar y conocer bien cuáles son las necesidades de cada grupo permite dar una respuesta más efectiva y hacer un mejor uso de los recursos públicos. Los medios económicos siempre son más escasos que las necesidades y deseos expresados y, por tanto, conocer dichas necesidades ayuda a calcular mejor los impactos de las medidas y a priorizarlas.

En definitiva, todo ello contribuye a aumentar la calidad y a una mejor configuración del entorno urbano. ¿Qué pueden hacer las administraciones para reforzar este enfoque de planificación y

extender la perspectiva de género de manera que las estructuras urbanas reflejen mejor las necesidades del trabajo reproductivo? La experiencia vienesa ha servido para definir unos criterios que han demostrado ser determinantes.

RECOMENDACIONES SOBRE LOS PRINCIPALES ELEMENTOS ESTRATÉGICOS

Sensibilización: el tratamiento de datos, los proyectos de investigación y el análisis espacial son instrumentos que ayudan a cargos electos y personal experto en género. Es muy importante efectuar un análisis diferenciado de los datos y conocer mejor las necesidades del día a día de toda la ciudadanía (más inspecciones, consultas, procesos participativos y talleres con perspectiva de género). Antes de diseñar el espacio físico es indispensable analizar el espacio social.

Visibilidad: los proyectos piloto exitosos sirven para demostrar que los métodos de planificación con enfoque de género son viables, mejoran la calidad de vida de las personas usuarias y, además, adquieren una resonancia mediática muy positiva. Es fundamental seleccionar meticulosamente cada proyecto, puesto que tiene que resultar un éxito. El proyecto debe tener el potencial suficiente para poder demostrar el valor añadido de la planificación urbana desde la perspectiva de género, y para ello son necesarios un marco favorable y una definición realista del objetivo del proyecto (no intentar resolver todos los problemas de una sola vez).

“El urbanismo con perspectiva de género es esencial para integrar sistemáticamente las diferentes miradas de la vida cotidiana”

Experiencia práctica: desarrollar planes y proyectos piloto en los departamentos administrativos más relevantes –cada departamento debería incorporar 2 o 3 proyectos con enfoque de género en su programa anual de trabajo, para ir adquiriendo experiencia práctica de la forma más efectiva. Ello implica gestionar los proyectos de manera descendente, recibiendo apoyo de los órganos políticos y directivos y, en el mejor de los casos, de ambos.

Intercambio de conocimientos: a través de diferentes herramientas, como manuales, recomendaciones y listados de criterios, se pueden utilizar ejemplos internacionales y adaptarlos a las condiciones específicas de cada comunidad, basándose también en los proyectos piloto y planes ya ejecutados. Todo ello sirve de ayuda y ofrece a las y los urbanistas externos pautas orientativas muy valiosas, por ejemplo, sobre los requisitos de las convocatorias de licitaciones y concursos públicos.

Presupuestos y contratación de personal: durante el período de elaboración de los proyectos piloto se necesita la colaboración de muchas personas para poder llevar a cabo los trabajos de recopilación, control y análisis de datos. Puede tratarse de apoyo desde una unidad específica con competencias en planificación y desarrollo urbanos con perspectiva de género, como en el caso de la Oficina Coordinadora del Ayuntamiento de Viena que, durante 10 años, ha demostrado ser muy efectiva, contando con personas responsables en cada uno de los departamentos implicados. La forma en cómo se ejecutan los procesos innovadores y transformadores depende de la cultura organizativa y de la gobernanza de cada ayuntamiento.

En cualquier caso, el apoyo político y una clara estrategia de comunicación descendente sirven de ayuda, pero también son necesarias las actividades que de manera ascendente, desde la base, llevan a cabo las personas colaboradoras internas, pudiendo tener un gran efecto multiplicador. El trabajo en red y la formación en materia de género para poder intercambiar ideas y experiencias son herramientas de apoyo muy eficaces.

Difusión y despliegue: El desarrollo de proyectos piloto convincentes es crucial y exige, desde el principio, el apoyo desde las más altas esferas política y administrativa; es imprescindible para lograr todo

su despliegue y no se consigue solo con la voluntad de algunos colaboradores internos. La formación y el desarrollo de proyectos con perspectiva de género en los diferentes departamentos, así como la presencia de personas expertas en este ámbito en los jurados, facilitan la integración de contenidos y métodos de planificación con un enfoque de género. La marca “Ciudad compartida y justa” ofrece el marco idóneo y garantiza la publicidad de los sucesivos proyectos piloto.

NUEVOS RETOS: ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO Y MEJORA DEL MICROCLIMA

Con el crecimiento urbano, el aumento de las diferencias y las tensiones sociales, la diversidad, la crisis climática y la crisis del coronavirus, las estructuras urbanas están permanentemente sometidas a tensiones. Los objetivos son cada vez más complejos para los y las urbanistas y las decisiones desde la perspectiva de género tienen más relevancia que nunca. Una infraestructura verde efectiva, modos de transporte sostenibles y reducir el uso del automóvil son, hoy, una cuestión de justicia y una necesidad ecológica.

Si las aportaciones del Urbanismo Feminista de los años 70 se hubiesen integrado a las políticas del momento, hoy en día nuestras ciudades serían mucho más resilientes al clima. La prioridad, ahora, se centra en impulsar la gestión de un cambio urgente y necesario para poder utilizar con rapidez el pequeño margen de tiempo de que disponemos para hacer frente a la crisis climática. De la misma manera que ingenieros varones transformaron en profundidad el sistema urbano con infraestructuras técnicas a finales del siglo XIX, actualmente urge una transformación tanto o más radical, con la correspondiente participación femenina.

La lucha contra la crisis climática y acelerar el proceso de adaptación al cambio climático son dos aspectos que tienen gran importancia desde la perspectiva de género. Actualmente, mueren más personas por efectos del calor que por accidentes de tráfico y las estadísticas demuestran que las personas más afectadas son los niños y niñas más pequeños, las mujeres mayores y los colectivos con menos recursos, lo cual supone una mayor carga del trabajo de cuidados.

El deseo de disfrutar de más espacios verdes y de una conexión más próxima con la naturaleza,

“El urbanismo con perspectiva de género debe desarrollar rápidamente una visión sistémica que coloque el trabajo de cuidados en el centro de la acción”

expresado repetidamente por las mujeres en todos los procesos de participación, merece recibir una respuesta prioritaria con la creación de parques más amplios que permitan disfrutar de la naturaleza y una mayor libertad de movimiento, además de los parques de barrio, generadores de capital social. Es especialmente importante impulsar la creación de nuevos espacios abiertos en las zonas altamente urbanizadas, aprovechando el suelo no urbanizado y rediseñando el espacio de las calles.

La adaptación de los espacios públicos exige árboles, jardines verticales, sistemas de infiltración del agua de la lluvia y una radical disminución del uso del automóvil y de las áreas de aparcamiento que haga posible estas actuaciones. El tema del sombreado plantea un dilema: a muchas personas les gusta la luz natural del sol en primavera y otoño, mientras que en los períodos más calurosos de verano, la ausencia de sombra constituye un problema. En este sentido y en relación con el ciclo estacional, los árboles son los mejores elementos de sombreado natural y acondicionadores de aire, ya que proporcionan mucha sombra en verano y dejan pasar los rayos solares en otras épocas del año.

Con respecto a la movilidad, se desconoce a ciencia cierta qué desarrollos prevalecerán técnica y económicamente hablando. La reorganización de la

movilidad urbana es vital para proteger el clima. Hay que buscar soluciones de planificación urbana, como las secciones transversales de las calles, que tengan en cuenta las nuevas formas de movilidad y la gestión del agua de la lluvia, la ampliación real de las redes verdes, bajo la forma de apertura y reforestación contundente del espacio público, basándose en el principio de la ciudad esponja, para asegurar la supervivencia de los árboles.

Para poder reorganizar las formas de vivir, trabajar y desplazarse es imprescindible remitirse a un estilo de vida post-material y al “Arte Povera” (del italiano “arte pobre”) y buscar soluciones creativas y económicas, aplicables incluso a los consumos material y energético. Para pasar de la acción reactiva a una acción preventiva, a partir del relato en curso se pueden identificar rápidamente una serie de medidas concretas y fáciles de gestionar en todas las áreas. Un enfoque holístico de los modos de vida cotidianos y la transparencia en la forma de tratar los conflictos pueden hacer aumentar la sensibilización y activar el potencial de apoyo. ¡La reurbanización socialmente sostenible de la era post-fósil nos brinda una gran oportunidad! El urbanismo con perspectiva de género debe desarrollar rápidamente una visión sistémica que coloque el trabajo de cuidados en el centro de la acción.

MANUALES Y OBRAS DE CONSULTA

El manual **“Gender Mainstreaming in Urban Planning and Urban Development”** señala objetivos para las áreas relacionadas con la estructura urbana y la calidad de vida, así como para el espacio público y la movilidad. Presenta los métodos, criterios y directrices desarrollados a lo largo de los años por el Ayuntamiento de Viena y ofrece ejemplos de buenas prácticas en los distintos niveles de planificación. Incluye también una lista de criterios de valoración para la adjudicación de proyectos de vivienda social; una lista de criterios con enfoque de género para la construcción de infraestructuras públicas, como escuelas y centros de formación, además de criterios para el análisis funcional y social de los espacios; planos que muestran los puntos fuertes y débiles con respecto a la caminabilidad, para apoyar la toma de decisiones políticas a escala de distrito; y criterios relativos al diseño de parques y zonas de juego infantil teniendo en cuenta la perspectiva de género. Muestra, también, cómo combinar de manera efectiva la inteligencia y sensibilidad sociales con los conocimientos técnicos urbanísticos. El manual se publicó en el 2013: <https://womenmobilize.org/pubs/gender-mainstreaming-in-urban-planning-and-urban-development/>

“Manual para la planificación y el diseño urbanos con perspectiva de género”, del Banco Mundial, publicado en febrero del 2020. Este manual ofrece recomendaciones para un contexto global e incluye la descripción de diez ejemplos de buenas prácticas. Disponible en español:

<https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/publication/handbook-for-gender-inclusive-urban-planning-and-design>

“The Fair Shared City: Guidelines for Socially Inclusive and Gender- Responsive Residential Development”, del Banco Asiático de Desarrollo, publicado en enero del 2022. Contiene las recomendaciones para la planificación del diseño urbano de Tiflis, la Capital de Georgia, basadas, en parte, en el manual vienés, pero adaptadas al contexto local. Incluye argumentos aún más sólidos sobre el diseño urbano con un enfoque de género.

<https://www.adb.org/publications/fair-shared-city-guidelines-inclusive-gender-responsive>

“Fair Shared Green and Recreational Spaces” de la ciudad de Tiflis, publicado en diciembre del 2022. Son directrices que también se basan, parcialmente, en las recomendaciones de la planificación con perspectiva de género del Ayuntamiento de Viena sobre Parques y zonas de juego, publicadas en el manual vienés indicado anteriormente.

<https://www.adb.org/publications/green-spaces-guidelines-gender-responsive-design-tbilisi>



LA CIUDAD EDUCADORA CONTRIBUYE DECISIVAMENTE A MEJORAR LA SALUD URBANA EN LA ERA DE LAS CIUDADES QUE CUIDAN



Francisco Obando, consultor de la Organización Mundial de la Salud e investigador asociado del Centro sobre Migración, Política y Sociedad de la Universidad de Oxford.

La Ciudad Educadora se caracteriza por adoptar una serie de compromisos que contribuyen favorablemente a la salud urbana. Conocer el terreno permite tomar las decisiones más adecuadas y ofrecer unas instalaciones y servicios municipales más efectivos en materia de salud. Por otra parte, proporcionar a la ciudadanía información adecuada y coherente, comunicada a través de diferentes fuentes fiables, favorece que la población adopte medidas de protección sanitaria y de prevención contra las enfermedades. Construir ciudades con criterios que contemplen la participación ciudadana mejora

las relaciones sociales y la cohesión comunitaria, empoderándola y, en última instancia, contribuyendo a la equidad en salud. El proceso de análisis, para la mejora continua de las políticas e intervenciones a favor de la salud urbana, debe basarse en la comprensión de la naturaleza dinámica e interactiva de los sectores, problemáticas, personas y lugares que conforman la ciudad. Ser más conscientes del rol que ya desempeñan las ciudades para fomentar la salud urbana, además del compromiso reiterado de seguir actuando, es un buen punto de partida en el camino hacia una ciudad en la que reinen el bienestar y la salud.

LAS CIUDADES COMO DETERMINANTES DE LA SALUD

La mayor parte de la población mundial reside en las grandes aglomeraciones urbanas –ciudades, pueblos, barrios– y éstas perjudican, cada vez más, a todos los seres vivos, poniendo en peligro la integridad del planeta y su capacidad de mantener la vida.¹ El entorno urbano influye directamente en el modo en que sus habitantes viven, trabajan, disfrutan del tiempo libre y, en definitiva, en el modo en que se comportan.²

En algunas ciudades, el grado de inseguridad es tan elevado que la gente tiene miedo de salir de sus casas y, además, el ruido asociado a un diseño urbano centrado en el automóvil junto con la contaminación del aire –que respira el 99% de las personas residentes–^{3,4} lo hace físicamente imposible y peligroso. Al mismo tiempo, la ciudadanía a menudo es bombardeada con publicidad agresiva de alimentos pobres en nutrientes, procesados y refinados, con alto contenido en aditivos como azúcar, sal, grasas trans y conservantes. Como consecuencia de ello, en parte, en 2016, el 39% de las personas adultas de 18 o más años de edad tenían sobrepeso y el 13% eran obesas, una de las principales causas de muerte prematura.⁵

Esto no refleja ni por asomo las condiciones que se dan en las zonas de las aglomeraciones urbanas donde viven las personas más pobres. La salud de los mil millones de ciudadanos y ciudadanas que viven en asentamientos informales o barriadas, un 80% de las cuales se concentra en el este y sudeste asiático, en el África subsahariana y centro y sur de Asia,⁶ se ve perjudicada por la prácticamente ausencia de servicios municipales de recogida de residuos y de otros servicios básicos inadecuados o inexistentes, como la infraestructura de agua, saneamiento e higiene (ASH), además de unas condiciones de vivienda muy

Foto de portada: Personas en un parque próximo a la Isla de los Museos y a la Catedral de Berlín (Alemania). ©Hanohiki (iStock)

deficitarias. Una infraestructura inadecuada de agua, saneamiento e higiene representa 2 millones de muertes y 123 millones de años de vida ajustados por discapacidad (AVAD) que podrían evitarse.⁷

Las ciudades no tienen por qué ser lugares donde las personas experimenten unos niveles elevados de estrés y se vean obligadas a llevar un estilo de vida sedentario y a aislarse de sus comunidades. Pueden ser lugares en los que abunden las zonas verdes, en donde se cultive localmente alimentos nutritivos, donde la ciudadanía comparta la comunidad y se desplace en una red de transportes limpia, activa y segura. Las ciudades deben estar bien equipadas con unos servicios básicos y sociales, entre ellos el transporte público y un sistema sanitario eficaz, así como protegidas por una legislación que contemple todos los determinantes urbanos de la salud. De hecho, muchas áreas urbanas del mundo se ajustan a esta descripción, en gran parte debido al incansable trabajo de los ayuntamientos y las comunidades.

EL COMPROMISO DE LAS CIUDADES EDUCADORAS Y LA SALUD URBANA

La Carta de Ciudades Educadoras que aúna a esta red subraya el “compromiso” de las ciudades como un enfoque integral que incluye ocho aspectos: conocimiento del territorio, acceso a la información, gobernanza y participación ciudadana, seguimiento y mejora continua, identidad de la ciudad, espacio público habitable, adecuación de equipamientos y servicios municipales y sostenibilidad. La suscripción de este compromiso constituye, al mismo tiempo, una fuerte apuesta por la “ciudad que cuida” de la salud y el bienestar de todas las personas.

El objeto de este artículo es explicar a grandes rasgos cómo la adhesión a la Carta incide positivamente sobre la salud de las personas, así como reactivar el compromiso colectivo de esta comunidad y suscitar el interés de los futuros miembros. Se abordarán

¹ Hans-O. Pörtner, Debra C. Roberts, Helen Adams, Carolina Adler, Paulina Aldunce, Elham Ali, Rawshan Ara Begum RB. Climate Change 2022 - Impacts, Adaptation and Vulnerability - Summary for Policymakers. Ipcc. 2022. 37 p.

² Galea S, Vlahov D, editors. Handbook of Urban Health Populations, Methods and Practice. Springer Estados Unidos; 2005.

³ Organización Mundial de la Salud (OMS). WHO ambient (outdoor) air quality database Summary results, update 2018 [Internet]. 2018. Disponible en: <https://www.who.int/data/gho/data/themes/air-pollution/who-air-quality-database/2018>

⁴ Organización Mundial de la Salud (OMS) Contaminación Atmosférica. Datos 2022

⁵ Ritchie H, Roser M. Obesity. Our World in Data. 2022.

⁶ Naciones Unidas- Objetivos de Desarrollo Sostenible – Objetivo 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

⁷ Organización Mundial de la Salud (OMS). Safe water, better health [Internet]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2019. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. 2019. 67 p. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329905/9789241516891-eng.pdf>

principalmente los “compromisos” que son menos susceptibles de asociarse directamente con beneficios para la salud urbana, omitiéndose aquellos relacionados con el espacio público habitable y la sostenibilidad que, como es bien sabido, influyen directa e indirectamente sobre la misma.

Dando a conocer la gran contribución de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras en materia de salud, este artículo invita a la reflexión sobre los factores que determinan la salud urbana, ofreciendo ejemplos sobre cómo los gobiernos municipales y las comunidades pueden seguir construyendo entornos urbanos que mejoren la salud y el bienestar de toda la ciudadanía, sin dejar a nadie atrás. Para lograr una ciudad saludable es imprescindible establecer una conexión directa entre las actuaciones municipales y su impacto sobre la salud de la ciudadanía y, en este sentido, analizar los factores determinantes de la salud urbana ofrece a la municipalidad una manera de saber qué inversiones hay que priorizar sobre otras.

EL CONOCIMIENTO DEL TERRITORIO Y LA ADECUACIÓN DE EQUIPAMIENTOS Y SERVICIOS MUNICIPALES COMO ELEMENTOS GENERADORES DE SALUD URBANA

Es sumamente importante conocer y entender el impacto del medio urbano y de las actuaciones municipales sobre la salud. El conocimiento del territorio a partir de la información precisa sobre las dinámicas locales, así como las decisiones tomadas gracias a esta información, como la creación de servicios municipales funcionales, inclusivos y equitativos, puede contribuir en gran medida a mejorar la salud y el bienestar de la población. Los determinantes de la salud urbana son, entre otros,

todos los factores no clínicos que repercuten sobre la salud y que son específicos de la vida en las zonas urbanas. Hasta qué punto unos niveles adecuados, las características y las percepciones de la densidad, los espacios verdes, el aire puro, los carriles bici, el transporte público, los servicios sociales, la educación y otros determinantes urbanos inciden positivamente sobre la salud, es un interrogante que cuando obtiene respuesta puede dar lugar a más acciones positivas a favor de la salud.

Conocer los principales determinantes de la salud urbana resulta muy útil. Así por ejemplo, una revisión bibliográfica que incluía más de 2.800 artículos demostró los beneficios que tiene la presencia de espacio verde urbano sobre las interacciones sociales,⁸ la economía local,⁹ la reducción de la delincuencia y el aumento de la seguridad pública,¹⁰ de la vida activa,¹¹ la disminución de la presencia de toxinas, de la contaminación¹² y del estrés, y la mejora de la salud mental.¹³ De la misma manera, otro estudio destinado a mostrar el impacto del diseño del barrio sobre la salud y el bienestar ciudadanos demostró que hay una estrecha relación entre los principios de diseño del barrio, como la caminabilidad, el acceso a las zonas verdes y a los equipamientos y la salud y bienestar de los residentes.¹⁴ En general, la caminabilidad en el barrio se asocia con un impacto positivo sobre la salud mental,¹⁵ una disminución de la hipertensión,¹⁶ la diabetes,¹⁷ un menor riesgo de sufrir algún tipo de discapacidad¹⁸ y una disminución de la contaminación del aire.¹⁹ Además, la revisión de informes sobre el impacto del transporte activo (TA) sobre la salud, es decir, los desplazamientos a pie o en bicicleta, permitió llegar a la conclusión de que una red de transporte activo aporta considerables beneficios, sobre todo en los países con unos niveles

⁸ Wolf KL, M.A.R. Social Strengths - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health [Internet]. Green Cities: Good Health. 2013 [consultado el 5/3/2021]. Disponible en: http://depts.washington.edu/hhwb/Thm_Community.html

⁹ Wolf KL. Community Economics - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health [Internet]. Green Cities: Good Health. Washington; 2010 [consultado el 5/3/2021]. Disponible en: http://depts.washington.edu/hhwb/Thm_Economics.html

¹⁰ Wolf KL. Crime & Public Safety - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health [Internet]. Disponible en: http://depts.washington.edu/hhwb/Thm_Crime.html

¹¹ Wolf KL. Active Living - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health. 2010.

¹² Wolf KL, Krueger S, Flora K. Reduced Risk - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health. 2015.

¹³ Wolf KL, Krueger S, Rozance MA. Stress, Wellness & Physiology - A Literature Review. In: Green Cities: Good Health. 2014.

¹⁴ Ige-Elegbede J, Pilkington P, Orme J, Williams B, Prestwood E, Black D, et al. Designing healthier neighbourhoods: a systematic review of the impact of the neighbourhood design on health and wellbeing. *Cities Health* [Internet]. 2020;00(00):1–16. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/23748834.2020.1799173>

¹⁵ Berke EM, Gottlieb LM, Moudon AV, Larson EB. Protective association between neighborhood walkability and depression in older men. *J Am Geriatr Soc*. 2007;55(4):526–33.

¹⁶ Chiu M, Rezai MR, Maclagan LC, Austin PC, Shah BR, Redelmeier DA, et al. Moving to a highly walkable neighborhood and incidence of hypertension: A propensity-score matched cohort study. *Environ Health Perspect*. 2016;124(6):754–60.

¹⁷ Paquet C, Coffee NT, Haren MT, Howard NJ, Adams RJ, Taylor AW, et al. Food environment, walkability, and public open spaces are associated with incident development of cardio-metabolic risk factors in a biomedical cohort. *Health Place* [Internet]. 2014;28:173–6. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.healthplace.2014.05.001>

¹⁸ Freedman VA, Grafova IB, Schoeni RF, Rogowski J. Neighborhoods and disability in later life. *Soc Sci Med*. 2008;66(11):2253–67.

¹⁹ James P, Hart JE, Laden F. Neighborhood walkability and particulate air pollution in a nationwide cohort of women. *Environ Res* [Internet]. 2015;142:703–11. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.envres.2015.09.005>



Bazar de Puerto Príncipe (Haití). © Rchphoto (iStock)

de renta altos, de donde provenían la mayoría de los informes revisados.²⁰

En cualquier caso, conocer el impacto que tienen los entornos urbanos sobre la salud en una ciudad determinada puede facilitar el desarrollo de actuaciones sanitarias más precisas y efectivas. Los efectos de la densidad de población sobre la salud son variables. Una densidad de población elevada puede estar relacionada, en algunos casos, con unas condiciones urbanas perjudiciales para la salud como, por ejemplo, la contaminación y la superpoblación, mientras que en otros se asocia con medidas de protección de la salud como un elevado índice de caminabilidad y de cohesión social. En la ciudad de Medellín, en Colombia, los responsables municipales, junto con un equipo de investigación, llegaron a la conclusión de que una densidad de población de hasta 60.000 habitantes/km² se correspondía con unas tasas de mortalidad más bajas, comparado con otras

zonas de la ciudad con una densidad de población mayor.^{21,22} También en esta ciudad, la existencia de espacios verdes cerca de las zonas residenciales de la población se asociaba con unas tasas de mortalidad más bajas en relación con ciertas enfermedades cardíacas y la diabetes.

Por otra parte, en algunos barrios con una alta densidad de intersecciones de calles –bloques de viviendas más cortos y terrenos con menos pendiente– la tasa de mortalidad era más baja en el caso de enfermedades cardiovasculares. Esta información puede ser muy valiosa para los ayuntamientos, pudiendo utilizarla para abordar de forma legislativa las inversiones, consultas y otras acciones necesarias en aquellos lugares en que los cambios en el entorno construido se asocian a unos índices de mortalidad y morbilidad más altos en comparación con otras zonas. Asimismo, esta información puede usarse como base de iniciativas educativas y de debate con la ciudadanía.

²⁰ Mueller N, Rojas-Rueda D, Basagaña X, Cirach M, Hunter TC, Dadvand P, et al. Urban and transport planning related exposures and mortality: A health impact assessment for cities. *Environ Health Perspect*. 2017;125(1):89–96.

²¹ Patiño J, Hong A, Duque JC, Zapata S, Lopera V. ¿Qué es lo que hace que el entorno urbano sea saludable en Colombia?. Medellín, Colombia; 2021. Disponible en: https://www.peak-urban.org/sites/default/files/2021-06/peak_brief_healthy_urban_environment_colombia-spanish.pdf

²² Patiño J, Hong A, Duque JC, Rahimi K, Zapata S, Lopera VM. Built environment and mortality risk from cardiovascular disease and diabetes in Medellín, Colombia: An ecological study. *Landsc Urban Plan*. 2021;213 (Agosto 2020).



Mercado del centro de Mombasa (Kenia). © Przemek Kunert (iStock)

CONOCER EL TERRITORIO CON NUEVOS MÉTODOS Y FORMATOS DE DATOS PARA FUNDAMENTAR LA ACCIÓN POSITIVA EN MATERIA DE SALUD

Las nuevas formas y métodos de tratamiento de datos ofrecen nuevas oportunidades para comprender mejor y de manera más profunda los procesos sociales y espaciales hasta ahora impredecibles, sobre todo en las ciudades de países con ingresos medio-bajos (MLIC) donde hay muy pocos datos disponibles. En estos países, la escasez de recursos, el establecimiento y elección de prioridades y otros factores hacen que la recogida y tratamiento de datos a gran escala sea muy limitada.

Hay varios ejemplos que ilustran las distintas formas de conocer el territorio urbano y los posibles beneficios resultantes para la salud. En primer lugar, para estudiar los movimientos de la población se pueden usar los datos anónimos facilitados por compañías de telefonía móvil. Durante la pandemia de COVID-19,

por ejemplo, se observó que este tipo de rastreo de los movimientos de las personas a través de los móviles podía ser útil para minimizar la transmisión del virus, protegiendo al mismo tiempo la economía al fomentar el trabajo desde los hogares y limitando los desplazamientos fuera de los mismos.²³ El análisis de los datos demostró qué tipo de restricciones de movilidad resultaban más efectivas entre los grupos de personas que podían trabajar desde casa, debiéndose buscar otras alternativas para proteger a los grupos con menores ingresos.²⁴

También se han utilizado modelos algorítmicos de aprendizaje automático (*machine learning*) para predecir, de manera automática, el crecimiento urbano en un futuro, contemplando incluso diferentes escenarios políticos, así como el futuro consumo de agua.²⁵ También se ha utilizado un programa de aprendizaje automático con datos extraídos de fuentes abiertas como *Open Street Map* o *Google Earth* para predecir la distribución espacial del empleo urbano

²³ Heroy S, Loaiza Saa I, Pentland A, O'Clery N. Commute and mobility patterns evidenced from telecommunications data can inform reopening strategies after COVID-19 lockdowns [Internet]. Oxford, Reino Unido; 2021. Disponible en: https://www.peak-urban.org/sites/default/files/2020-10/peak_scoping-brief_commute_mobility.pdf

²⁴ Heroy S, Loaiza I, Pentland A, O'Clery N. COVID-19 policy analysis: Labour structure dictates lockdown mobility behaviour. *J R Soc Interface*. 2021;18(176).

²⁵ Gómez JA, Patiño J, Duque JC, Passos S. Towards a More Sustainable Urban Growth Through a Data-Driven Framework for Modelling, Planning and Control [Internet]. Medellín; 2020. Disponible en: https://www.peak-urban.org/sites/default/files/2020-06/peak_briefing_towards_a_more_sustainable_urban_growth_15vi20_en.pdf

en ciudades de ingresos medio-bajos, centrándose especialmente en aquellas ciudades de las que no se disponía de datos de empleo,²⁶ como Niamey (Níger), Mumbai (India), Karachi (Paquistán), Port au Prince (Haiti) y Guayaquil (Ecuador). Conocer tanto la previsión de expansión como la distribución espacial del empleo urbano en las ciudades ayuda a planificar la provisión de servicios, con claros efectos positivos sobre la salud como los servicios básicos, la vivienda social, el transporte público, los servicios sociales y la educación, entre otros. La información puede utilizarse para distribuir de manera más equitativa las condiciones de salud en las ciudades, incluidos los mencionados determinantes de salud urbana.

La valoración del riesgo sísmico de edificios es difícil, laboriosa y cara,²⁷ pero sigue siendo importante, puesto que entre 1998 y 2017²⁸ los terremotos causaron 750.000 víctimas mortales. A través de una inspección minuciosa del perfil de un edificio las personas expertas pueden determinar el grado de vulnerabilidad sísmica del mismo. Para clasificar los edificios en función del riesgo sísmico se utiliza una técnica de aprendizaje computacional automático basada en las redes neuronales artificiales (un algoritmo que controla la visión por ordenador), junto con imágenes en abierto de *Google Street View*. Una vez más, el conocimiento del territorio en detalle puede utilizarse para salvar muchas vidas, en este caso en concreto, actuando sobre los edificios considerados de riesgo.

EL CONOCIMIENTO DEL TERRITORIO SE APOYA TAMBIÉN EN EL CONJUNTO DE ACTORES QUE COMPONEN LA CIUDAD: COMUNIDADES, COLECTIVOS DE PROFESIONALES, PERSONAS EXPERTAS Y RESPONSABLES POLÍTICOS

Conocer el territorio exige algo más que el uso de macrodatos y nuevos programas de análisis. Para entender las áreas urbanas es necesario adoptar un enfoque inclusivo que tenga en cuenta los

“La ciudad solo se llega a conocer cuando se tienen en cuenta la multiplicidad de puntos de vista”

conocimientos de todos los grupos que conviven en la ciudad.²⁹ Valorar los puntos de vista de los diferentes colectivos que viven, trabajan y disfrutan de la ciudad, como responsables políticos, colectivos profesionales, comunidades y representantes de la sociedad civil, complementa las otras formas de conocimiento del territorio mencionadas. El Ayuntamiento de Itagui, en Colombia, por ejemplo, tuvo conocimiento de las reivindicaciones

de un grupo de mujeres que vivían en situación de pobreza, lo cual dio lugar a que en la elaboración del Plan de Desarrollo de 2020 se incluyeran los compromisos de inversiones en vías peatonales en sus barrios, la recuperación del programa de líderes medioambientales locales, el apoyo al desarrollo de mercados agrícolas, así como reconocer que los procesos participativos deben involucrar más que “educar” a la ciudadanía.³⁰ Ignorar la información sobre este grupo de mujeres habría afectado a los objetivos municipales de disminuir los índices de morbilidad por enfermedades no transmisibles y promoción de la actividad física. Se trata de uno de los incontables ejemplos que demuestran que la ciudad solo se llega a conocer cuando se tienen en cuenta la multiplicidad de puntos de vista.

LA IMPORTANCIA DEL ACCESO A LA INFORMACIÓN Y LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS POR PARTE DE LA CIUDADANÍA PARA ADOPTAR HÁBITOS SALUDABLES

En el ámbito de la salud urbana es fundamental la difusión de la información pertinente, además de unos servicios e intervenciones complementarias, como cambios en el entorno que provoquen otros cambios en los comportamientos habituales y complejos de estilo de vida.^{31,32} Las Ciudades Educadoras contribuyen a la salud urbana ofreciendo información clara y completa, además de asesoramiento personalizado, puntos de información especializados y la orientación adecuada. Se ha demostrado que facilitar el acceso a la información contribuye a

²⁶ Barzin S, Avner P, Rentschler J, O'clery N. Where Are All the Jobs? A Machine Learning Approach for High Resolution Urban Employment Prediction in Developing Countries. 2022;(Marzo). Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/where-are-all-jobs-machine-learning-approach-high-resolution-urban-employment>

²⁷ González D, Rueda-Plata D, Acevedo AB, Duque JC, Ramos-Pollán R, Betancourt A, et al. Automatic detection of building typology using deep learning methods on street level images. *Build Environ*. 2020;177(Enero):1–12.

²⁸ Organización Mundial de la Salud. Terremotos [Internet]. Fact Sheets. 2022 [consultado el 18/5/2022]. Disponible en: https://www.who.int/health-topics/earthquakes#tab=tab_2

²⁹ Keith M, O'clery N, Parnell S, Revi A. The future of the future city? The new urban sciences and a PEAK Urban interdisciplinary disposition [Internet]. PEAK Briefing. Oxford, Reino Unido; 2020. Disponible en: https://www.peak-urban.org/sites/default/files/2021-11/brief_future_city-final.pdf

³⁰ PEAK Urban. Influencing policy: a pathway to sustainable cities. Oxford, Reino Unido; 2022.

³¹ Naidoo B, Warm D, Quigley R, Taylor L. Smoking and Public Health: A review of reviews of interventions to increase smoking cessation, reduce smoking initiation and prevent further uptake of smoking. Londres;

³² Robertson R. Using information to promote healthy behaviours. Kicking Bad Habits Report, King's Fund, Londres [Internet]. 2008;(207401):1–15. Disponible en: http://www.kingsfund.org.uk/sites/files/kf/field/field_document/information-promote-healthy-behaviours-kicking-bad-habits-supporting-paper-ruth-robertson.pdf



Personas haciendo yoga en un parque en Gurgaon (India). © Amlanmathur (iStock)

modificar algunos hábitos como el tabaquismo, el consumo de alcohol, la drogadicción, la dieta, la actividad física y el comportamiento sexual.

Un estudio sistemático reveló numerosos indicios de la eficacia de las campañas en los medios de comunicación en lo que se refiere al cambio de actitudes hacia el tabaquismo, la intención de fumar y la prevención del consumo de tabaco entre las personas jóvenes.³³ La investigación reveló que los materiales de autoayuda aumentaban los índices de abandono del tabaquismo comparado con la no intervención, si bien el efecto era muy poco significativo. Las intervenciones en los medios de comunicación aumentaron la práctica de actividad física y fomentaron una alimentación más saludable. Un estudio llevado a cabo por la organización King's Fund destaca las conclusiones de algunos trabajos de investigación que pueden servir de guía a los gobiernos

“La participación social favorece el empoderamiento, lo que contribuye a disminuir las desigualdades en salud”

locales para difundir información, sobre todo en lo que se refiere a la importancia de la fuente del mensaje, su contenido y el canal usado para su difusión. Los mensajes coherentes de diferentes fuentes suelen tener más impacto. En este sentido, el ministro de Salud del Reino Unido encargó a varias organizaciones benéficas, supermercados y otros establecimientos que lanzaran campañas publicitarias

complementarias comunicando un mismo mensaje desde diferentes puntos de vista.³⁴

El informe de King's Fund constata que el contenido del mensaje y la forma de redactarlo pueden influir en la consecución del objetivo marcado. Quienes busquen modificar comportamientos de bajo riesgo deberán comunicar los beneficios de la acción deseada, como, por ejemplo, que comer sano ayuda a sentirse mejor y a vivir más años. Estos mensajes

³³ Jepson R, Harris F, MacGillivray S, Kearney N, Rowa-Dewar N. A review of the effectiveness of interventions, approaches and models at individual, community and population level that are aimed at changing health outcomes through changing knowledge, attitudes and behaviour. Cancer Care Res Centre, Univ Stirling [Internet]. 2006;(Mayo):217. Disponible en: <https://www.nice.org.uk/guidance/ph6/evidence/behaviour-change-review-1-effectiveness-review-pdf-369664525>

³⁴ NHS. Standard for creating health content [Internet]. NHS Digital Service Manual. 2022 [consultado el 13/6/2022]. Disponible en: <https://service-manual.nhs.uk/content/standard-for-creating-health-content>

serán también más efectivos si se emiten con alta frecuencia durante largos períodos de tiempo.^{35,36}

LA GOBERNANZA ENTRE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y LA CIUDADANÍA EN LA DISMINUCIÓN DE LAS DESIGUALDADES EN SALUD

La insistencia de la Carta sobre la participación ciudadana como un factor clave de la gobernanza eficaz incide sobre la salud como resultado de un diseño de ciudad que satisface mejor y de manera más directa las necesidades de todos los ciudadanos y ciudadanas. La participación social como factor determinante de la salud en general y como derecho humano también se ha vinculado a la mejora de la salud y a una mejor programación sanitaria, especialmente para la población económicamente más desfavorecida.^{37,38,39} A largo plazo, también se ha comprobado que la participación social favorece

el empoderamiento, lo que contribuye a disminuir las desigualdades en salud.^{40,41} Los caminos hacia la equidad en salud pasan por las aportaciones que la participación social hace en pro de la mejora de las relaciones sociales y la conexión comunitaria, una mayor sensación de estar al mando de la propia vida y de las condiciones de vida y la oportunidad de hacer cosas que se disfrutan. La estrategia de barrios y mercados saludables de Quito (Ecuador), por ejemplo, utilizó la acción conjunta a favor de la equidad en salud, empoderando a equipos de trabajo de los barrios para trabajar en colaboración con los distintos departamentos municipales (educación, sanidad, planificación urbana, recogida de residuos, etc.) para conseguir unos mejores entornos sanitarios y mejorar la equidad en salud.⁴² El siguiente cuadro muestra los componentes de la participación, sus dimensiones y su impacto sobre la equidad en salud.

PARTICIPACIÓN SOCIAL PARA LA EQUIDAD EN SALUD

Componentes de la participación	Dimensiones	Impactos sobre la equidad en Salud
Espacios de debate	Relacionada con la comunicación	Mayor visibilidad Reconocimiento de los derechos
	Espacios de reflexión (o de debate) para definir el problema y establecer prioridades que tengan en cuenta a los grupos más desfavorecidos	Priorización de los colectivos con más necesidades
	Espacios Pedagógicos	Educación en salud
Políticas	Coherencia	Visión estratégica que contemple el objetivo de la equidad en salud
Implementación	Acción coordinada	Eficacia y efectividad
	Identificación con las decisiones políticas y mayor adhesión y apoyo, en especial de los grupos sociales minoritarios	Reducción de la violencia simbólica
Evaluación	Valoración del impacto	Determinar el impacto de las acciones sobre la equidad en salud y reorientación hacia la equidad
	Conclusiones	Educación en salud y aprobación de las conclusiones

Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS) "Participation as a driver of health equity"⁴⁰ (adaptación).

³⁵ Hornik R. Introduction, public health information: making sense of contradictory evidence. In: Public Health Communication: Evidence for behaviour change. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates; 2007.

³⁶ Carson K V., Ameer F, Sayehmiri K, Hnin K, van Agteren JEM, Sayehmiri F, et al. Mass media interventions for preventing smoking in young people. Cochrane Database Syst Rev. 2017;2017(6).

³⁷ Rifkin SB. Examining the links between community participation and health outcomes: A review of the literature. Health Policy Plan. 2014;29:ii98–106.

³⁸ Katz AS, Cheff RM, O'Campo P. Bringing stakeholders together for urban health equity: hallmarks of a compromised process. Int J Equity Health [Internet]. 2015;14(1):1–9. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1186/s12939-015-0252-1>

³⁹ Organización Mundial de la Salud (OMS). Global report on urban health: equitable, healthier cities for sustainable development. 2016; Disponible en: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/204715>

⁴⁰ Francés F, La Parra Casado D. Participation as a driver of health equity. Organización Mundial de la Salud Europa [Internet]. 2019;1–34. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/324909/9789289054126-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁴¹ Heritage Z, Dooris M. Community participation and empowerment in Healthy Cities. Health Promot Int. 2009;24 Suppl 1.

⁴² Obando F, Ruales J, Lowenson R. Healthy Neighbourhoods - closing the gap on health inequality, City of Quito, Ecuador. In: Progressing the Sustainable Development Goals through Health in All Policies: Case studies from around the world [Internet]. OMS; 2017. p. 1–204. Disponible en: <https://www.who.int/publications/m/item/progressing-the-sustainable-development-goals-through-health-in-all-policies>



Mantener los canales de comunicación, que requieren y fomentan el empoderamiento de la ciudadanía y de la sociedad civil son procesos continuos y un objetivo fundamental para los gobiernos municipales. La pandemia de COVID-19 ha demostrado que las sociedades que cuentan con mecanismos para la gobernanza participativa tienen más capacidad de resiliencia y adaptación a las adversidades que acaban por afectar a la salud. Se ha hecho evidente, por ejemplo, que los países que han superado con más éxito la pandemia en Asia y África son aquellos que se han basado en historiales previos de respuesta al SARS, el Ébola y el H1N1, manteniendo esta capacidad institucional de aprendizaje y de comunicación.⁴³

LA COMPLEJIDAD E IDENTIDAD DE LAS CIUDADES, Y SU IMPACTO EN LA SALUD URBANA

Comprender el impacto que tienen las políticas educativas, sociales y ecológicas municipales sobre la salud, a través del análisis y la reflexión sobre las mismas, es un paso previo necesario para continuar

“El cambio urbano debe valorarse teniendo en cuenta las escalas temporal y geográfica en que ocurre”

mejorándolas y entender la ciudad como un sistema complejo que puede ayudar a lograrlo. Las ciudades son complejas, ya que implican muchos sistemas como formas de expresión cultural y social, biodiversidad, salud, alimentación, transporte, agua y energía. La complejidad de la ciudad y su identidad –modelada, en parte, por su historia y cultura– con frecuencia no se tiene suficientemente en cuenta a la hora de valorar y comprobar sus progresos y ello puede limitar las mejoras en materia de salud urbana.

EL CAMBIO URBANO: LA IMPORTANCIA DE LA ESCALA GEOGRÁFICA Y DEL ESPACIO TEMPORAL

Dada la complejidad de sistemas que interaccionan en los contextos urbanos, con frecuencia los esfuerzos por llegar a entenderlos se enfocan desde hipótesis equivocadas, llegando a conclusiones excesivamente sencillas que limitan las posibilidades de mejora de los planes, políticas y programas objeto del análisis. El cambio urbano debe valorarse teniendo en cuenta las escalas temporal y geográfica en que ocurre, ya

⁴³Obando F, Keith M. Cities can care for people and enable them to care for others, making urban health possible [Internet]. Oxford, Reino Unido; 2021. Disponible en: <https://www.uclg.org/en/media/news/how-can-commoning-housing-systems-urban-health-sanctuary-cities-and-democracy-contribute>



Suburbio en Nha Trang (Vietnam). © Duybox (iStock)

que ello repercutirá en la eficacia de las prácticas de control y recogida de datos.

Es importante tener en cuenta el principio urbano de emergencia al valorar las intervenciones en contextos urbanos que afectan a la salud de las personas. Como sistemas complejos, las ciudades son más fáciles de entender si se utiliza el enfoque “de abajo hacia arriba” (*bottom up*). Las estrategias cuya finalidad es reducir la complejidad de las ciudades no tienen en cuenta algunas de sus características principales, como la interconectividad. Michael Baty⁴⁴ explica el concepto de emergencia a través del ejemplo de la gentrificación y destaca que incluso la más mínima predilección de un grupo por tener un vecindario cuyos residentes tenga características similares a las suyas, puede dar lugar, con el tiempo, a la aparición de severas situaciones de segregación urbana.

Este proceso, no obstante, es generalmente imperceptible en el momento en que se está produciendo, se hace visible con el transcurso del tiempo y es el resultado de las decisiones e interacciones de muchas personas y sistemas. Se sabe a ciencia cierta que la segregación en términos

económicos da paso a la desinversión derivada de una base contributiva más baja y, finalmente, los servicios y entornos urbanos de menor calidad acaban afectando a la salud. Sin embargo, la desinversión y sus causas podrían haber comenzado con mucha anterioridad. Así pues, identificar la gentrificación como un factor que contribuye a la mala salud requiere un enfoque de mejora que reconozca que el cambio urbano se puede producir en sectores que interactúan entre sí, durante un largo período de tiempo.

CONCLUSIÓN

Los factores determinantes de la salud urbana también se basan en la interacción de sectores, lugares y personas que influyen en el cambio de las ciudades. Si las personas, las instituciones y las sociedades siguen aprendiendo y adaptándose, eligiendo voluntariamente vivir y diseñar las ciudades de manera que se tenga en cuenta su interconectividad, éstas podrán convertirse en entornos de bienestar. Los ayuntamientos y las comunidades son los principales actores para lograr este fin, y agruparse en torno a los compromisos expresados en la Carta de Ciudades Educadoras supone una gran contribución.

⁴⁴ Batty M. Complexity And Emergence In City Systems: Implications For Urban Planning. Malaysian J Environ Manag [Internet]. 2009;10(1):15–32. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/277856568_Complexity_and_emergence_in_city_systems_implications_for_urban_planning



ENTREVISTA

VERÓNICA GAGO

Docente, editora y militante feminista del colectivo “Ni Una Menos”, Argentina

“La ocupación feminista de las calles, de manera tan contundente, ha sido una apropiación festiva para denunciar simultáneamente las violencias machistas y todas las violencias sistémicas que ahí se concentran”

Verónica Gago es docente, editora y militante feminista. Integra el colectivo “Ni Una Menos” y forma parte de la Tinta Limón Ediciones, en Argentina. Trabaja en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de San Martín, dando cursos de grado y posgrado. Es investigadora dedicada a cuestiones de feminismo, movimientos sociales, economías populares y neoliberalismo. Coordina el GIIF - Grupo de Investigación e Intervención Feminista que, a su vez, es el nodo Buenos Aires de la plataforma transnacional La Laboratorio. También coordina el Grupo de Trabajo sobre economías populares en CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

i

Es autora de los libros *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular* (2014), *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo* (2019) y es coautora, junto a Luci Cavallero, de *Una lectura feminista de la deuda* (2019) y, junto a Silvia Federici y Luci Cavallero, de *¿Quién le debe a quién? Ensayos transnacionales de desobediencia financiera* (2021). Ha compilado trabajos colectivos como *8M. Constelación Feminista* (2018) y *La Internacional Feminista* (2020), junto a Marta Malo. Anteriormente ha formado parte del grupo de investigación militante del Colectivo Situaciones.

Para el movimiento feminista en los últimos años la ocupación de las calles ha sido una dinámica fundamental. Has dicho en alguna ocasión “hicimos casa a cielo abierto”. ¿A qué te referes? ¿Cómo se convierten en casa las calles de la ciudad?

Efectivamente, creo que el componente callejero ha sido fundamental en los últimos años del movimiento feminista en Argentina, por varias razones que, sin dudas, hemos experimentado en muchos lugares. Estar *ahí* y sentir la fuerza en común, confirmar (y sorprendernos de) un poder de convocatoria capaz de desbordar a los sectores usualmente más organizados y también la vivencia de un tipo de protagonismo históricamente relegado, incluso para quienes han/hemos participado en otro tipo de movilizaciones y momentos de organización colectiva. Sumergirse en una manifestación tan amplia y, a la vez, completamente feminista es, sin dudas, una experiencia muy poderosa de la ciudad y, en cierto sentido, novedosa: por el tipo de complicidad, de comunicación corporal, de cuidado colectivo y de percepción de escala de nuestras tramas.

En ese sentido, la ocupación feminista de las calles, de manera tan contundente, ha sido una apropiación festiva para denunciar simultáneamente las violencias machistas y todas las violencias sistémicas que ahí se concentran. Esa escena que puede parecer *altamente contradictoria* tiene en la calle su ámbito privilegiado y su espacio de posibilidad. Ahí se produce una elaboración colectiva de qué significan esas violencias en nuestras vidas cotidianas, cómo las nombramos y qué estrategias nos damos para enfrentarlas; al mismo tiempo experimentamos una energía multitudinaria, de alegría de encontrarnos y de salirnos de los casilleros de víctimas con que se intenta que tramitemos y padezcamos esas violencias. Creo que la inteligencia política, sensible, de lograr juntar esas cuestiones en la calle es índice de una potencia feminista muy singular. A la vez, la ocupación de las calles en estos años, ha posicionado al feminismo como movimiento social y político con una particularidad: como feminismos de masas.



Asambleas convocadas por la Asociación Mutual Sentimiento, en Buenos Aires. Abajo a la derecha, imagen de Verónica Cago durante una intervención.

La convocatoria en la calle ha permitido justamente desbordar los espacios que se reconocen estrictamente como feministas y se ha convertido en un espacio experimental, transversal, y de *deformación* de feminismos. El lugar decisivo de la calle ha marcado ese carácter masivo que es una suerte de umbral, un antes y un después, que hace del feminismo algo capaz de hablarle a todo el mundo, para evocar ese título tan bonito de bell hooks que ha girado tanto estos días para recordarla.

La movilización callejera, reiterada en el tiempo, se convirtió en un momento de producción de espacio: ocupar ese lugar que muchas veces se vive con miedo, como condensado de amenazas, y rehacerlo. En la calle también hemos visto cocinarse sensibilidades, consignas y alianzas, porque hace converger un estallido de creatividad, en la música, las performances, las ropas, los colores, las banderas, los

maquillajes, etc. Reunirnos en las calles ha exigido, además, largos procesos organizativos diversos pero con rasgos comunes en distintos lugares: asambleas, organización de demandas y consignas, debate sobre las logísticas de cuidado, iniciativas de convocatoria, trabajo para liberar tiempo y poder estar efectivamente en esas acciones, conversaciones entre organizaciones muy diversas, tejido de grupos de todo tipo y tamaño...

En un momento, esas manifestaciones se convirtieron en vigilia por el aborto, primero en 2018 y luego en 2020, cuando se discutió en el parlamento su legalización. En la primera ocasión, escribí una crónica sobre la vigilia y la sensación de furia del rechazo del senado donde usé esa expresión de “hacer casa a cielo abierto” para describir lo que significó ocupar también la noche de la ciudad (algo

que pasaba simultáneamente en varias ciudades del país e incluso de otros lugares del mundo). Acampar en las calles con temperaturas heladas, construir un refugio y fogatas, mientras “pesábamos” la importancia de nuestros cuerpos en la calle como una escena que imponía otra lógica y, a la vez, interlocutaba con el debate parlamentario.

Pero también la expresión refiere a la manera en que esa experiencia de la calle, y en especial durante tantas horas de hacer refugio en ella, permitía un ejercicio colectivo de vivir el espacio público como casa, reinventar esa instancia fuera del confinamiento doméstico heteronormativo, desafiar la ciudad como pura intemperie. Hicimos casa preparando las condiciones para ocupar la ciudad por unas cuantas horas. Construyendo coordinaciones para el cuidado y la provisión colectiva. Organizando música, la programación de charlas y eventos, y espacios para ir al baño, conseguir agua, etc. Es decir: haciendo que la ciudad esté disponible para sostener ese tiempo de reclamo, de fiesta, de alerta feminista. En la segunda vuelta, cuando logramos la legalización, en diciembre de 2020, esa experiencia se repitió después de un año de coronavirus, lo cual le dio características especiales porque significó encontrarnos con muchísimos

“La convocatoria en la calle ha permitido desbordar los espacios que se reconocen como feministas y se ha convertido en un espacio experimental, transversal, y de ‘formación’ de feminismos”

cuidados y, a la vez, con una necesidad enorme de volver a estar en ese lugar callejero que la pandemia redujo tanto.

¿Cuáles son los temas fundamentales que la lucha feminista en Argentina está poniendo en el centro? ¿Cómo se conectan unos con otros?

Los femicidios y travesticidios han sido una demanda fundamental y lo siguen siendo. En relación a ellos, se ha profundizado, cada vez más, en desentrañar las violencias estructurales que tienen en ellos su momento más brutal. Esto es clave para hacer pedagogía feminista e instalar en el sentido común que las violencias machistas no se reducen a cuestiones de índole interpersonal, acotadas al ámbito privado. La cuestión de la violencia económica, la violencia institucional, la violencia laboral y la violencia racista funcionan como engranaje de primer orden con las violencias por razones de género. Evidenciar esto ha sido y es un trabajo político enorme y cotidiano porque muestra y hace comprensible, de un modo no puramente abstracto, en qué sentido estamos enfrentando un capitalismo depredador, patriarcal y colonial. Esta es una tarea que se da una y otra vez, porque hay un intento permanente de que nos quedemos en el conteo necropolítico de femicidios y travesticidios que, además, es un número que en su insistencia tiene



usos muy diversos. Por un lado, es utilizado por los medios hegemónicos para “comprobar” la ineficacia del feminismo para detenerlos. Por tanto, intenta ser un número amedrentador, incluso un modo de desacreditar y culpabilizar al feminismo. Por otro lado, al tratarlos como casos aislados a repetición, se busca desconocer el *continuum* de violencias en el que se inscriben.

Por tanto, las condiciones de reproducción social de mujeres, lesbianas, travestis y trans, de les niños generalmente a su cargo, es el otro tema fundamental, directamente relacionado a lo anterior. ¿En qué condiciones se consiguen ingresos? ¿Qué trabajos remunerados y no remunerados multiplican las jornadas laborales? ¿Cuáles son los servicios públicos existentes y cómo se reemplazan los escasos o los que no hay? ¿Cuál es la situación habitacional? ¿Cómo se enfrentan las lógicas de violencia territorial vinculadas a economías ilegales? ¿Cómo se conjuga esto con una justicia extremadamente patriarcal? ¿Cómo se sostienen las dinámicas de cuidado y autodefensa colectiva? ¿Cómo se enfrentan las lógicas extractivistas y de despojo en ciertos territorios? ¿Qué implica que los principales insumos de la vida cotidiana tales como el alimento, los medicamentos y la vivienda estén dolarizados, sometidos a especulación financiera? Estos interrogantes fundamentales abren, detallan, concretizan lo que significa un programa contra la precarización de la vida, alumbrando desde la práctica concreta en qué sentido son parte y estructuran lo que llamamos violencia por razones de género.

Creo que, de nuevo, esa es también una enorme potencia feminista: señalar, de modo muy situado, en qué sentido cada una de estas cuestiones es clave para confrontar las violencias. La violencia deja de ser algo general, con V mayúscula que es todo y a la vez es inaprensible, para indicar relaciones de explotación, dinámicas de precariedad, formas de abuso, instancias de injusticia en determinados cuerpos y en determinados territorios. La fuerza del movimiento feminista ha mostrado una capacidad de ir produciendo conocimiento específico sobre cada una de estas cuestiones, ha relevado prácticas que las resisten y que las interrumpen y, por tanto, ha abierto un nuevo horizonte sobre lo que significa disputar a nivel cotidiano y estructural, en *simultáneo*, la lógica del neoliberalismo en una de sus etapas más cruentas. Creo que el movimiento feminista, en su heterogeneidad evidente, ha logrado un diagnóstico preciso de lo que se nombra como *interseccionalidad* de formas de opresión y explotación, pero sobre todo lo ha hecho a partir de luchas concretas que van elaborando y tejiendo una pedagogía feminista para



Imágenes de una manifestación del 8M en Buenos Aires convocada por el movimiento “Ni Una Menos”. Abajo, Verónica Gago participa en las movilizaciones por el día Internacional de las Mujeres.



Silvia Federici (centro) participa en un acto en Buenos Aires, junto a Verónica Gago (izquierda). / Gisele Vola

hacer de ese diagnóstico acciones, agenda, sentido común y disputa de horizontes políticos.

Háblanos sobre el movimiento “Ni una menos”. ¿En qué consiste? ¿A quiénes integra?

El movimiento “Ni Una Menos” tiene la particularidad de haberse convertido en un nombre, una contraseña compartida, que expresa una forma colectiva de gritar ¡ya basta! a las violencias contra mujeres, lesbianas, travestis, trans. Surge en una primera manifestación, el 3 de junio de 2015, en respuesta al femicidio de Chiara Páez. Es una consigna que se ha ido ampliando, complejizando, como parte de un proceso político de construcción de alianzas políticas, de ampliación de sus exigencias, de amalgama de deseos y genealogías. La dinámica del paro nacional de mujeres en Argentina, en octubre de 2016 y, luego, de las huelgas internacionales del 8 de marzo, a partir de 2017, le han dado un espesor anticapitalista, antipatriarcal y antiracista además de un impulso transnacional fundamental. Por eso, ha devenido, “Ni Una Menos. ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!” Que, a su vez, es una consigna en variación, por lo cual ha podido emerger: “Ni Una

Migrante Menos” o “Ni Una Menos en las cárceles”, “Ni Una Trabajadora Menos”.

Me parece que lo importante es que condensa una enunciación que es *colectiva*, que se ha anonimizado justamente porque se ha masificado y, al mismo tiempo, permite singularizaciones, declinaciones muy concretas, en relación a situaciones específicas de las luchas. En un pueblito muy pequeño podés ver una pintada en la calle que dice “Ni Una Menos” y al mismo tiempo es algo que ha sido apropiado en distintas geografías, especialmente en América

Latina, como bandera feminista. Niñxs en las escuelas en Argentina saben qué significa “Ni Una Menos” y ahí hay una clave en su vínculo con el impulso a la educación sexual integral en las currículas. A mí me parece fundamental, que cuando se habla de las violencias por razones de género, diciendo “Ni Una Menos”, se habla desde un movimiento político, callejero, como decía antes, multitudinario. Eso habilita un lugar de enunciación que puede ser habitado y reinventado por muchxs, que no es victimizante, que es colectivo, que no se reduce a una lógica denunciante y que da cuenta de una capacidad de lucha.

“La cuestión de la violencia económica, la violencia institucional, la violencia laboral y la violencia racista funcionan como engranaje de primer orden con las violencias por razones de género”



Integrantes del colectivo de mujeres de “Madres de Plaza de Mayo” y del movimiento “Ni Una Menos” participan en una asamblea en Buenos Aires. © Karina Díaz

Fue emocionante ver el intercambio de pañuelos entre la “Madres de Plaza de Mayo” y las personas de “Ni Una Menos”. ¿Cómo se combinan memoria y futuro? ¿Qué aprendió el movimiento feminista de las madres y abuelas?

El pañuelo blanco de las “Madres de Plaza de Mayo” es un símbolo mundial de la lucha de esas mujeres contra el terrorismo de Estado de la última dictadura militar-civil-empresarial-clerical en nuestro país (1976-1983). Esa prenda sencilla, hecha originariamente con un pañal de tela, las convirtió en ícono de resistencia, de osadía y, junto a sus rondas de los jueves en la plaza (que aún se realizan), armaron una poderosísima forma de intervención política. En esos pañuelos bordaron los nombres de sus hijxs desaparecidos y, como escribió Ana Longoni hace poco, ese gesto produce una tensión “entre el duelo particular y la socialización de la maternidad”. En Argentina, las luchas por los derechos humanos

protagonizadas por madres y abuelas han inventado un protagonismo femenino que disputó los modos de hacer política, de ocupar el espacio público, de enfrentar a los genocidas y de sostener que no habrá “ni olvido, ni perdón”.

Hemos aprendido de ellas un modo de la persistencia, de la valentía creativa, de práctica del desacato a través de ciertos gestos que lo cambian todo. Esos pañuelos blancos han tenido, en distintos momentos, la inteligencia de abrazar diversas luchas, actualizando permanentemente el vínculo entre derechos humanos y conflictos sociales, especialmente aquellos referidos a la violencia institucional. Con la masificación del feminismo, la reivindicación de las Madres y Abuelas ha sido un elemento clave, porque reconecta con esa línea histórica de politización de las filiaciones y afectos, de reivindicación de la radicalidad y de su tenacidad por pedir memoria, verdad y justicia.

La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, al popularizarse y convertirse en la marea verde en 2018, tuvo en la multiplicación del pañuelo verde un símbolo también fundamental. La conexión entre ambos pañuelos construye una genealogía particular, sinuosa, donde el pañuelo verde además del derecho al aborto, se anexa a la idea de que “la maternidad será deseada o no será”. Pero además, al ser portados ambos pañuelos por referentes históricas de “Madres de Plaza de Mayo”, esa superposición, continuidad y encadenamiento produce una densidad histórica particular y hace que las propias Madres releen su historia en clave feminista. Esto evidencia una temporalidad desde las luchas que reabre la historia hojaldrando las memorias, los archivos y las narraciones. En los escenarios de las movilizaciones feministas, la invitación desde “Ni Una Menos” a las Madres para cerrar esos actos, ha sido parte de esa complicidad transgeneracional, de una forma de producir futuro desde las luchas.

Has hablado en muchas ocasiones de la emergencia de los feminismos populares. ¿A qué te refieres? ¿A qué malestares hacen frente?

Ese es un nombre que es muy usado en Argentina para dar cuenta de los feminismos que existen y crecen desde y en las organizaciones populares, en aquellas que provienen de movimientos sociales, barriales, vecinales. Son unos feminismos que inventan y proponen otras trayectorias en las genealogías feministas, porque tal vez la reivindicación feminista es reciente, aún si tienen muchas luchas en su historia, especialmente protagonizadas por mujeres. Son feminismos que han reinventado al feminismo porque no provienen ni de la academia ni de las instituciones, pero tampoco de las organizaciones feministas más añejas. Son feminismos que hacen trabajo de base, que crecen desde abajo, y que disputan y reorganizan las agendas, sensibilidades y formas políticas de esos movimientos heterogéneos. Los feminismos populares, junto a los feminismos indígenas, comunitarios, suburbanos, villeros, negros, desliberalizan las políticas de reconocimiento, las gramáticas de cupo y politizan la precariedad de las existencias al ponerla en conexión con una secuencia inescindible de despojos y explotaciones.

¿Qué análisis hacéis de los actuales modelos de ciudad? ¿Qué aspectos deberían tener en cuenta los gobiernos locales con miras a incorporar las reivindicaciones feministas en las políticas locales?

Pongo un ejemplo concreto y actual. En Argentina hay un debate en relación a la regulación del

mercado de alquileres, a partir de una ley aprobada en 2020. Con esto quiero decir que la política de vivienda es un lugar central para pensar los actuales modelos de ciudad y, como sabemos, esto se ha intensificado especialmente en pandemia. La voracidad de las lógicas especulativas del mercado inmobiliario ha producido un alza generalizada de precios en el mercado de alquiler que, además, se rige por condiciones cada vez más restrictivas en el acceso (preferencia de parejas heterosexuales sin hijos, discriminación a lesbianas, gays y personas travestis y trans). En la pandemia todo esto se ha combinado con desalojos masivos por acumulación de deudas (aun si rigió una medida del gobierno nacional que decretaba su prohibición).

“Hemos conceptualizado este proceso como ‘violencia propietaria’ para nombrar los modos en que la especulación financiera-inmobiliaria ha afectado a las mujeres y población LGTBIQ”

Nosotras, desde el colectivo “Ni Una Menos”, en alianza con el Sindicato de Inquilinos Agrupados, hemos conceptualizado este proceso como “violencia propietaria” para nombrar los modos en que la especulación financiera-inmobiliaria ha afectado en particular a las mujeres y población LGTBIQ, en un momento de recrudescimiento de las violencias por razones de género debido al encierro de cuarentena. Con esto quiero decir que es imposible pensar un modelo de ciudad feminista por fuera de la confrontación con las lógicas extractivas del mercado inmobiliario, porque ellas producen una distribución de la vivienda que

refuerza desigualdades, marcadas por clase, género y origen y, además, ratifica un modelo heteropatriarcal y familiarista para el acceso a un derecho elemental.

Por otro lado, la demanda de servicios públicos, gratuitos y de calidad de salud, educación y cuidados es clave. La ciudad en la emergencia se ha sostenido con el trabajo no remunerado y sin pausa del trabajo feminizado y comunitario. Porque lo que vemos es que ante el vaciamiento de las infraestructuras urbanas públicas, o su privatización, estas son reemplazadas de manera precaria por redes populares, feminizadas y migrantes que no hacen más que reforzar las formas de injusticia y explotación.

Dice Saskia Sassen que estamos viviendo un capitalismo de extractivismo y expulsiones. ¿Cuáles son las nuevas dinámicas de extracción de rentas?

Creo que hoy podemos identificar claramente

cómo esa extracción de rentas se concentra en la renta financiera (endeudamiento soberano y de los hogares), en la renta inmobiliaria (viviendas), en la renta de las transnacionales del agronegocio (alimentos) –grandes responsables del colapso ecológico– y en la renta de patentes (medicamentos). Yo utilizo el término “extractivismo ampliado” para referir a una modalidad de extracción de valor que caracteriza al neoliberalismo actual, que lo proyecta como capitalismo extractivo. Esa extracción de valor se amplía porque funciona sobre distintos “territorios” y recursos. No sólo los llamados “naturales”, sino también virtuales, genéticos, sociales, urbanos, rurales, de producción y de consumo. Es sobre esa heterogeneidad que las finanzas, además, concentran su operatoria y se constituyen como poder de mando.

El capitalismo busca hoy, como lo ha hecho desde sus inicios y en cada crisis, producir nuevos “cercamientos”, como lo estudia Silvia Federici. En el caso de la comida y la salud empujado por el modelo del agronegocio; a su vez, empresas como Amazon están dispuestas a cerrar el cerco, abalanzándose sobre los circuitos de distribución, de logística y de datos. A esto se suma la máquina financiera sobre el suelo y las viviendas: el aumento del costo de los alquileres va en paralelo a una valorización urbana empujada por dinámicas expulsivas, gracias a la especulación inmobiliaria formal e informal (a su vez, en nuestra región, conectada a la renta extraordinaria del agronegocio y el lavado de dinero). En particular, me interesa pensar un “extractivismo financiero” en la medida que, ampliando la noción de extractivismo como dije, se pueden poner de relieve las formas de extracción de valor que practica la deuda capilarizada en lxs trabajadorxs más precarizadxs ya sin necesitar de la mediación salarial, operando sobre las formas múltiples de la fuerza de trabajo contemporánea. Con esto me refiero al proceso que venimos investigando y evidenciando referido a la situación de sobreendeudamiento de los hogares, los cuales se han visto progresivamente obligados a tomar deuda para vivir.

Esa noción de “deuda para vivir” es clave porque revela un cambio cualitativo en el destino del endeudamiento doméstico, que yo ya venía investigando, referido a las economías populares. En los últimos años, marcados por el endeudamiento externo récord de 2018, durante el gobierno de Mauricio Macri, se empieza a tomar deuda para pagar alimentos, medicamentos y alquileres. La deuda deviene un complemento imprescindible para los ingresos, cada vez más escasos. Esto significa que la deuda no es una posibilidad frente a una situación

excepcional (encarar un gasto extraordinario, afrontar una emergencia inusual o, incluso, financiar la compra de electrodomésticos, por ejemplo), sino para sostener lo básico del día a día. A esto llamo capilarización del endeudamiento en la vida cotidiana y es lo que ha permitido una proliferación de los dispositivos financieros “por abajo”. Es ese sobreendeudamiento, a su vez, lo que permite seguir gestionando precariedad extrema, amortiguando el empobrecimiento, obligando a interiorizar un mandato de aceptar trabajos cada vez peores. Por todo esto, me parece importante conectar la cuestión extractiva también con la dimensión de explotación del trabajo y no hacer de eso dos ámbitos separados o que corren por carriles distintos.

Sueles denunciar que se está produciendo una intensificación de la financierización de la vida cotidiana, especialmente en las ciudades, que la deuda es un fenómeno fundamental a tener en cuenta en los análisis feministas. ¿Por qué? ¿Qué papel juegan? ¿Cómo impacta la deuda en la vida de las mujeres?

Sí, por lo que decíamos antes del avance del modelo extractivo, es clave entender qué significa sobre los territorios de la reproducción social. Junto con Silvia Federici y Luci Cavallero hemos trabajado sobre este proceso de “colonización financiera de la reproducción social” para entender cómo se sitúa como territorio de conquista a las poblaciones más empobrecidas y precarizadas, y especialmente a las mujeres, y se las hace dependientes de la deuda para sostener su economía cotidiana. Por supuesto, hay toda una historia de décadas, pero es importante analizar las especificidades de este momento.

Para Argentina, esto significa comprender cómo las políticas de austeridad y ajustes a las que obliga el endeudamiento estatal, que hoy consiste en el préstamo más grande de la historia del FMI, se traducen como endeudamiento compulsivo hacia los sectores subalternos, que pasan a acceder a bienes y servicios a través de la mediación de la deuda. El propósito es convertir la vida en una suma de deudas: la que pagamos por nuestros países y la que pagamos personalmente. A través de estas dinámicas, el capital –y las ofensivas patronales y financieras en las que se expresa– buscan aprovechar la situación de crisis actual para reconfigurar las formas de trabajo y los parámetros de ingreso hacia la multiplicación de jornadas de trabajo dentro de un mismo día, superponiendo teletrabajo con cuidados, obligando a “recolectar” ingresos con distintos trabajos para tratar de completar un salario y haciendo cada vez más trabajo no pago.



En la imagen, diversas personas participan en una manifestación en contra del endeudamiento.

Esto se conjuga con cambios en los modos de consumo vía plataformas (y sus logísticas baratas a costa del trabajo migrante que hoy son lxs deliveries o ridders), vía endeudamiento y la dolarización de los insumos básicos. Esto, a su vez, reorganiza las relaciones sexo-genéricas, ya que estas formas de intensificación del trabajo reproductivo, del endeudamiento y de la exposición a violencias de la precarización recae de modo diferencial sobre mujeres, lesbianas, travestis y trans, cuya dificultad para lograr autonomía económica es cada vez más evidente. Tenemos que sumar la dimensión antiecológica del modelo depredador del capitalismo, que vemos también acelerarse en la pandemia.

Hablemos ahora de la pandemia. ¿Cómo ha influido en la vida de las mujeres? ¿Qué problemáticas se han puesto de relieve?

Como se ha insistido desde muchos análisis la pandemia no descubrió nada, pero sí intensificó y aceleró las dinámicas neoliberales de las que venimos conversando. Pero también agudizó el peso de la carga de trabajo para quienes más le pusieron el cuerpo, sus noches de sueño, sus recursos escasos, sus duelos. La cuarentena amplificó la escena de la reproducción social: es decir, la evidencia de la infraestructura que sostiene la vida colectiva y de la precariedad que

soporta y cómo eso varía según determinados cuerpos y territorios. Sobre ella, como decía antes, hemos visto abalanzarse mayores dispositivos financieros (sea para mediar compras o para la recepción de subsidios o para la obtención de logísticas precarizadas). En ese sentido, también armó una geometría desigual sobre quiénes podían detenerse y resguardarse y quiénes no. Contra la idea de una suspensión que pareció instalarse, el poder inmobiliario y financiero nunca se detuvo.

Con Luci Cavallero, al inicio de la pandemia, nos preguntamos si no estábamos en presencia de una reestructuración de las relaciones de clase al interior del ámbito doméstico, que intenta hacer de los hogares un laboratorio para el capital. Las violencias económicas, que se expresan en el acceso a la vivienda y su enganche con las violencias de género, no han hecho más que acelerarse con la pandemia, poniendo el reflector sobre el espacio doméstico entendido como “la casa”; pero también por las dinámicas de trabajo de las que conversamos antes y el modo en que las finanzas han “invadido” los hogares para extraer valor. Hoy tenemos muchísimos elementos para cartografiar esa disputa y necesitamos recuperar la ciudad que, tras la pandemia, está muy distinta.



ENTREVISTA

GIUSI NICOLINI

Alcaldesa de Lampedusa y Linosa de mayo de 2012 a junio de 2017

“Es necesario elegir si queremos seguir sufriendo los efectos aberrantes y desintegradores de políticas inhumanas, convirtiéndonos en cómplices, o ser motor de cambio, constructores de paz y solidaridad”

Giusi Nicolini fue alcaldesa del municipio de Lampedusa y Linosa del 8 de mayo de 2012 al 12 de junio de 2017. Miembro histórico de 'Legambiente', dirigió durante años la Reserva Natural de la isla de Lampedusa, destacando por su lucha contra la edificación ilegal en la isla y por la protección de la 'spiaggia dei Conigli' (playa de los Conejos), un lugar simbólico de la isla así como el área de anidación de tortugas marinas más importante de Italia.

i

Desde los primeros meses de su elección, luchó por sacar a la isla de su aislamiento ante las continuas tragedias del mar, lanzando un llamamiento a la opinión pública y a las instituciones europeas y denunciando las graves carencias estructurales del territorio y la gestión de emergencia de los desembarcos. En cuanto a los desembarcos, expresó su claro desacuerdo con las políticas nacionales y con la brutal campaña mediática terrorista de 2011, convencida de que el "éxodo bíblico" desde África del que se hablaba nunca había ocurrido. Por su compromiso con la ciudadanía de la isla y la crisis de los refugiados, ha recibido numerosos premios, entre ellos el Premio Pasión Civil, el Premio Simone de Beauvoir de París y Olof Palme de Estocolmo, la medalla St. George de Cracovia, y el Premio Norte Sur del Consejo de Europa. En 2017, recibió el Premio de la Paz de la Unesco.

Usted es una activista medioambiental que pasó de trabajar por la protección del medio ambiente a trabajar por el bienestar de la comunidad y, ya como alcaldesa, a proteger la vida de centenares de personas migrantes que recalaban en la isla. ¿Qué le llevó a entrar en política? ¿A qué dificultades tuvo que hacer frente?

El amor por la política como responsabilidad civil y el deseo de contribuir a la construcción de un futuro más justo para todos y todas me vienen de mi padre, que fue herrero y lideró importantes batallas por los derechos y contra la sobreedificación de las playas más hermosas de Lampedusa. Yo solo recogí el testigo y logré ganar sus batallas.

Las islas son lugares privilegiados para captar el estrechísimo vínculo que existe entre las cuestiones medioambientales y los derechos y ofrecen experiencias que penetran en el alma, que nos obligan a no permanecer indiferentes ni ante la belleza de la naturaleza, ni ante el rescate de una embarcación repleta de personas refugiadas, ni ante sus cadáveres varados. Cada vez, la tragedia más grave del momento me aguardaba a la vuelta de la esquina. Como alcaldesa, pretendía que Lampedusa se sintiera orgullosa de haber salvado la vida de seres humanos que huían de la pobreza, las guerras y las persecuciones, logrando al mismo tiempo cambiar el propio destino de *finis Europæ*. Los desembarcos de personas migrantes son básicamente coherentes con la geografía física, que otorga a la isla el papel de puente entre dos continentes y demuestra que en Lampedusa no acaba, sino que más bien empieza Europa, y una nueva vida para quienes allí llegan.

Tuve que superar obstáculos propios de la insularidad, convirtiéndolos en oportunidades, porque al fin y al cabo la frontera es sólo un horizonte. Y hacer frente a algunas dificultades típicas. Sufrí diversas formas de intimidación, dado que con la defensa de los derechos de la naturaleza se obstaculizan los intereses del ciclo del cemento y los asuntos especulativos. También, por el hecho de ser mujer, padecí violencia verbal sexista. El mecanismo funciona de forma similar en la defensa de los derechos humanos, porque la exclusión de masas de seres humanos necesitados de ayuda está motivada esencialmente por el egoísmo y la lógica de explotación de las personas que, forzadas a la clandestinidad, se convierten en



Un barco varado en las rocas (izquierda). Personas migrantes procedentes de Túnez esperan el reparto de comida en Lampedusa, 2011 (centro). Algunos cadáveres recuperados del mar tras el naufragio del 3 de octubre de 2013 (derecha).



mercancía. Siempre he reaccionado a los ataques denunciando y reclamando atención externa: la agresión nunca es a título personal, sino a los valores que una defiende y, por tanto, una no está nunca realmente sola.

La política de fronteras no se decide en las ciudades, y en 2013, como alcaldesa de Lampedusa, vivió unos momentos difíciles de gestionar, debido a la continua llegada de población migrante a la isla y la falta de condiciones para acogerlos. A veces, los líderes experimentan soledad en la toma de decisiones. ¿Qué le ayudó en esos momentos de soledad y qué recomendaría a otros dirigentes locales que puedan encontrarse en situaciones que les lleven a actuar contracorriente? Independientemente de las competencias municipales en temas de inmigración, ¿qué responsabilidad deben adquirir los gobiernos locales al respecto?

De hecho, la soledad la viví desde el primer día de asunción del cargo de alcaldesa (el 12 de mayo de 2012), cuando me entregaron el primer cuerpo recuperado del mar. A los seis meses ya había enterrado 21 cuerpos, porque el 4 de noviembre se recuperaron, junto a 70 personas vivas, 11 cadáveres de niños y niñas muy pequeños. Ya no había espacio en el cementerio y no quería hacer una fosa común

como mis antecesores, pero tenía que buscar un lugar, al menos temporal, para esos ataúdes. El resto de instituciones locales apelaron a la ley por su negativa: los ataúdes no podían quedarse ni en la iglesia, ni en la escuela, etc. El gobierno provincial me explicó que los muertos eran “un problema de la alcaldía” y no del Estado, es decir, entraba en juego mi competencia en materia migratoria para “deshacerme” de los cuerpos, o mejor dicho, las consecuencias directas de unas políticas migratorias aberrantes.

Entonces decidí que yo también erigiría el muro del “no”, pero en defensa de los derechos y la dignidad de aquellas personas consideradas desechos y de mi isla, tratada como vertedero de desechos humanos. La cuestión de las competencias no impide ni reaccionar ni actuar en muchos frentes, pero representa una excusa que conviene a muchas alcaldías que no quieren intervenir en un tema candente. Yo elegí la rebelión y la acción: “No, no se puede acoger a las personas náufragas en un muelle sin iluminación ni aseos”; “No, a las personas con sarna no se las puede desnudar y desinfectar en masa con mangueras a presión, como en los campos de concentración”...

Al mismo tiempo, fui tendiendo puentes con el mundo exterior, forjando alianzas con actores institucionales y con la sociedad civil y juntos



pudimos ir encontrando soluciones para combatir ese clima de emergencia permanente y estructurar y fortalecer los servicios sanitarios y territoriales para las personas migrantes e isleñas. Así nació el ambulatorio materno-infantil abierto las 24 horas, la ludoteca para niños y niñas migrantes, la biblioteca infantil con libros sin palabras, etc. Actuamos de mil maneras: Damien Carême, alcalde de Grande-Synthe, desafiando la política anti-inmigración del gobierno francés, construyó un campamento para 2.500 migrantes; el alcalde Mimmo Lucano hizo resurgir un pueblo despoblado como Riace gracias a las personas refugiadas.

El problema es, en todo caso, que todas estas experiencias están destinadas a morir, de una forma u otra, si quedan aisladas dentro de un contexto territorial más amplio y no desencadenan reformas legislativas potentes. Es necesario, por tanto, construir un amplio tejido territorial para metabolizar estas experiencias, convirtiéndolas en la raíz de un modelo social inclusivo y solidario que también necesita nuestra ciudadanía, tanto de lugares fronterizos como no fronterizos. Adquirir dignidad es, de hecho, el objetivo común de las personas habitantes de la

“Yo también erigiría el muro del ‘no’, pero en defensa de los derechos y la dignidad de aquellas personas y de mi isla, tratada como vertedero de desechos humanos”

frontera y de las periferias urbanas, unidas por las desigualdades, la marginalidad y el olvido. En otras palabras, necesitamos una gran alianza social, política y cultural capaz de generar más fuerza y cohesión.

En un contexto de descenso del turismo, una de las principales fuentes de ingresos de la isla, ¿cómo logró ganarse el apoyo de la ciudadanía para evolucionar de la indiferencia y el miedo al otro a la solidaridad? ¿Qué rol jugaron la ciudadanía y la sociedad civil organizada en la acogida de la inmigración?

Durante décadas los desembarcos de personas refugiadas y migrantes en Lampedusa no afectaron al turismo, pero en el año 2011 se produjo el primer (y único) desplome del turismo y los habitantes percibieron la incertidumbre del futuro. La Primavera Árabe había intensificado las llegadas desde Túnez, entre febrero y marzo llegaron a la isla alrededor de 25.000 jóvenes tunecinos. El gobierno de centroderecha no los trasladó a Sicilia para una segunda acogida, sino que decidió repatriarlos desde Lampedusa. Sin embargo, las repatriaciones llevan mucho tiempo, mientras que los desembarcos eran diarios y el número de personas



Monumento "La Puerta de Europa", del escultor Mimmo Paladino.

migrantes pronto superó al de habitantes. Miles de jóvenes y menores se agolparon en la calle en absoluta decadencia.

Lampedusa dejó de ser una isla de salvación para personas migrantes y una isla habitable para residentes o turistas, y se convirtió en un infierno para todo el mundo, todas las personas en el mismo barco, en la misma prisión al aire libre. Las mujeres de Lampedusa cocinaban pasta y cuscús, proporcionaban mantas y ropa y, junto con las ONG, acabaron ocupando el lugar del Estado. La ciudadanía lampedusana comprendió que había sido abandonada exactamente como aquellos y aquellas jóvenes de Túnez, experimentando con dolor que las políticas de rechazo son capaces de masacrar simultáneamente los derechos humanos de las personas rescatadas, así como la suerte de las personas isleñas, en un perverso mecanismo de doble injusticia.

En 2012, el hecho de que fuese elegida alcaldesa impidió, definitivamente, el plan del gobierno de utilizar Lampedusa como un centro de detención en alta mar para personas migrantes. El rápido traslado de las personas rescatadas a Sicilia y una mejor

organización de todas las operaciones mitigaron los impactos en la comunidad. La recuperación del turismo fue inmediata, produciéndose en 2016 un incremento del 40% de turistas en el territorio, con respecto a antes de la crisis. Lampedusa dejó de ser una isla en decadencia y ganó en imagen, reputación y crecimiento. Seguí involucrando a asociaciones y habitantes en la acogida, ya no para cubrir necesidades básicas, sino para ofrecer té caliente en el momento del desembarco y juguetes a los niños y las niñas, para organizar cenas y celebraciones, para despedirse antes del entierro de los cuerpos recuperados, para ofrecer hospitalidad a los familiares de las víctimas del naufragio del 3 de octubre.

Es posible que no toda la población de la isla aplaudiera su política de acogida, ¿tuvo esto algún efecto sobre la convivencia y la cohesión social de la población?

Lugares fronterizos recónditos como Lampedusa se caracterizan por la degradación del territorio, la ilegalidad generalizada y la fuerte desintegración social. Desde la colonización, la isla había sufrido una creciente militarización: prisiones borbónicas, prisiones fascistas, lugares de confinamiento para

mafias, sede de cuarteles y radares militares y, finalmente, del Centro de identificación y expulsión de personas migrantes en situación administrativa irregular. Este destino, históricamente, ha sido objeto de un pacto tácito nefasto entre el gobierno central y la población local. Durante décadas, la tolerancia implícita a la ilegalidad generalizada (vinculada al crecimiento descontrolado de la edificación urbana y la consiguiente economía sumergida) se había visto trocada con la negación de derechos y la privación de servicios y oportunidades.

Por tanto, estoy convencida de que las políticas de acogida no han tenido ningún efecto negativo sobre el tejido social de la isla que, por el contrario, se encuentra comprometido por el hecho de ser desde hace siglos un destino de frontera. Este compromiso es inequívoco cuando la barrera es física y la ciudadanía es icónicamente prisionera de políticas que invierten en la militarización en lugar del desarrollo y privilegian la defensa fronteriza sobre la seguridad social.

En la frontera líquida del Mediterráneo, los fenómenos de degradación y amenaza a la cohesión social son menos visibles, pero se ven acentuados por la insularidad. Esto, por supuesto, no excluye que parte de la población, como en cualquier otro lugar, se oponga a la acogida.

Mi análisis se corrobora, entre otras cosas, por el hecho de que casi todos los actos delictivos acometidos contra mi gobierno (incendio de un edificio educativo, ocupación de oficinas municipales, daños varios) fueron actos de clara represalia resultantes de actuaciones concretas para restablecer la legalidad.

Precisamente en un contexto de crisis emergen discursos racistas, que se basan en culpar a las personas migrantes como las principales enemigas y causantes de todos los males. ¿Es posible vencer estos discursos? ¿Qué rol juegan en este aspecto la educación y la sensibilización ciudadana?

El clima de rechazo se ve hoy agudizado por la pandemia, a pesar de que ha puesto en evidencia las interdependencias y la necesidad de políticas comunes y solidarias. La propaganda de los partidos que alimentan explícitamente el odio y el miedo social parece imparable gracias, también, a la omnipresencia de las redes sociales. Creo que los partidos progresistas

han subestimado, no solo en Italia, el precipicio ético que puede causar la demonización de la migración humana. Las políticas de puertos cerrados, el acuerdo opaco entre Italia y Libia para legitimar la devolución en altamar, la criminalización del rescate y de las ONG han expulsado literalmente la humanidad de la política. La sociedad civil organizada, las escuelas, las universidades, el mundo de la cultura y el arte tienen por tanto, hoy, la gran responsabilidad de eliminar de la política la peligrosa arma de la propaganda, hacer contrainformación, educar en la diversidad y sensibilizar sobre un tema, el de las migraciones, que cuestiona nuestro propio futuro y los principios fundacionales de Europa, patria de los derechos humanos.

El tema de la migración debe trascender la crónica de los noticiarios y convertirse en cultura, en conocimiento de las historias de las personas y los motivos de esos viajes, la gran operación de rescate en el mar y los desafíos que pequeños territorios de frontera logran superar sin despoblarse.

“La sociedad civil organizada tiene la gran responsabilidad de educar en la diversidad y sensibilizar sobre el tema de las migraciones, que cuestiona nuestro propio futuro y los principios fundacionales de Europa, patria de los derechos humanos”

La comunicación del gobierno local con la ciudadanía es muy importante, pero, a su vez, la prensa tiene un enorme poder de influencia sobre la opinión pública. ¿Cómo lograr el apoyo de la prensa y aprovechar su influencia educativa?

Durante décadas, los medios de comunicación centraron el foco en Lampedusa como icono de la invasión, aunque hasta 2011 solo pasaba por la isla el 15% de toda la migración en situación administrativa irregular que llegaba anualmente a Italia por otras vías. Sin

embargo, la información que se daba de Lampedusa con titulares llamativos transmitía la sensación de una emergencia insostenible para Italia y Europa, poniendo énfasis en los números y deshumanizando a las personas. Las noticias hablaban de “desembarco” aun cuando se trataba de un “nafragio”, tratando a todas las personas como inmigrantes aun cuando fuesen supervivientes o solicitantes de asilo. Además, el estereotipo de invasión iba en detrimento de la promoción turística de la isla.

En primer lugar, hay que cuestionar este tipo de relatos mediáticos, imponiendo otro lenguaje y otra mirada, que para mí fue la de Lampedusa. Las palabras pueden sepultar los valores y el sentido mismo de humanidad, pero resulta más difícil desvirtuar los hechos si quienes los narran los han vivido de forma

directa. La visita del Papa Francisco y el gran naufragio del 3 de octubre de 2013 fueron dos hitos que contribuyeron a que la narrativa mediática diera un vuelco, poniendo de relieve la gran labor de acogida que se estaba realizando en la isla y dando a entender que la verdadera emergencia era la humanitaria. Pero sería un error apostar todo a la efímera oleada emocional o subestimar el peligro de la adicción al horror, a la injusticia terrible que se sigue produciendo en el Mediterráneo y en los Balcanes. Las emociones deben convertirse en sentimiento duradero, la cultura de los derechos humanos debe convertirse en un patrimonio común.

Personalmente, he experimentado el gran valor que supone para los territorios el hecho de convertirse, por sí mismos, en protagonistas de la noticia y del relato, en lugar de ser siempre el objeto. Por ejemplo: la inauguración del Museo de la Confianza y el Diálogo en el Mediterráneo, que contó con la presencia del Presidente de la República italiana, permitió que la prensa hablara de la migración y de la isla más allá de la crónica; o las iniciativas del Día Nacional de Recuerdo a las Víctimas de los naufragios, instaurado

“La fuerza de los territorios, incluso de los más pequeños como Lampedusa, puede ser revolucionaria y no solo vergonzante para el continente europeo”

para recordar a las 368 víctimas del 3 de octubre, tienen un poderoso efecto educativo.

Vivimos en un mundo interconectado, ¿hubo muestras de solidaridad por parte de otras ciudades hacia Lampedusa? ¿Qué influencia pueden tener las ciudades/gobiernos locales en el actual orden mundial en relación a la inmigración?

El primer acto concreto de solidaridad vino de algunas ciudades de Sicilia, cuando ya no teníamos espacio para enterrar a las personas muertas. Muchos

alcaldes acogieron los cuerpos devueltos del mar como muestra de reconocimiento a la dignidad humana. Este mecanismo solidario ya estaba en funcionamiento incluso antes del naufragio del 3 de octubre, en el que los muertos llegaron a sumar 368. Entonces la solidaridad se manifestó de muchas formas: algunos municipios enviaron materiales, personas voluntarias, fondos, otros activaron hermanamientos entre escuelas, promovieron viajes de estudio a la isla y diversas formas de turismo responsable.

En este clima, por iniciativa de Ada Colau, nació el convenio de colaboración entre algunas ciudades



“El jardín de la memoria”, creado en recuerdo de las víctimas del naufragio del 3 de octubre de 2013.

grandes (Barcelona, París, Palermo, etc.) y territorios pequeños fronterizos (Lampedusa, Lesbo, Grande Synth, Ventimiglia, etc.) con el objetivo de trabajar en red entre lugares de llegada o recepción de migrantes y grandes ciudades con capacidad de acogida. Creo firmemente que ésta sigue siendo la mejor manera de reforzar la capacidad de presión de los territorios hacia el Consejo de Europa, así como de delinear un campo de acción sobre modelos de acogida globales e inclusivos, establecer estándares homogéneos de acogida, estructurar protocolos en el ámbito sanitario y demás. Pero también para ayudar concretamente a los territorios pequeños afligidos por déficits de gobernanza y muchos otros problemas.

Por otro lado, cabe señalar que la ausencia de una estrategia global sobre inmigración repercute en los gobiernos locales, enfrentándolos a diario a este reto. Los territorios poseen una riqueza muy valiosa de conocimiento y experiencia que, a menudo, es ignorada por las personas que toman las decisiones. Por lo tanto, es necesario elegir si queremos seguir sufriendo los efectos aberrantes y desintegradores de políticas inhumanas, convirtiéndonos en cómplices, o ser motor de cambio, constructores de paz y solidaridad. Creo que sobre todo los territorios mediterráneos pueden implementar cambios que influyan en las políticas globales medioambientales y migratorias y, por tanto, en las políticas globales de desarrollo sostenible. Salvar el Mediterráneo de perforaciones y vertidos, por ejemplo, es posible precisamente a partir de opciones de desarrollo local, invirtiendo en pesca, turismo, energías limpias e innovación, cultura y belleza. Si se tejen sinergias entre los territorios de una misma orilla y con los de la orilla opuesta, la fuerza se multiplica. La fuerza de los territorios, incluso de los más pequeños como Lampedusa, puede ser revolucionaria y no solo vergonzante para el continente europeo.

Según las organizaciones internacionales que trabajan sobre migraciones, se estima que este fenómeno crecerá en los próximos años debido a las situaciones climáticas, ecológicas y económicas. ¿Cómo deberían prepararse las ciudades para afrontar este desafío desde el respeto a los derechos humanos?

La crisis climática está siempre en la raíz de los movimientos migratorios, porque la desertificación es la causa o coadyuvante de muchos conflictos y porque los desastres medioambientales provocan millones de personas desplazadas. Sin embargo, la gran mayoría de los movimientos tienen lugar dentro de un mismo país o hacia países vecinos. Visité los campamentos que Uganda había equipado



Arriba: Una delegación de la Comisión Europea visita el centro de acogida de Lampedusa en 2016. Abajo: Giusi Nicolini recibe el Premio de la Paz de la UNESCO, en 2017.



Arriba: Durante el “Día del Recuerdo” muchos supervivientes y familiares de las víctimas regresan a Lampedusa. Abajo: Muchas mujeres llegan solas con bebés, fruto de violaciones que sufren en los campos de concentración de Libia.

para acoger alrededor de un millón y medio de personas refugiadas que huyen del Sur de Sudán y del Congo. El aumento de las personas refugiadas medioambientales pondrá en crisis, en primer lugar, a esos países pequeños y con menos recursos económicos, que en la actualidad soportan impactos ni remotamente comparables a los nuestros.

Por ello, nuestras ciudades deben, en primer lugar, comprometerse en la lucha contra la crisis climática, implementando objetivos estrictos de reconversión ecológica de la economía, y convertirse en protagonistas de acciones destinadas a aumentar la cantidad y calidad de la ayuda al desarrollo. Pero mientras tanto, en el Mediterráneo y en los Balcanes, muere gente porque la “Fortaleza Europa” se ha blindado para rechazar a unos cuantos miles de personas que, por otro lado, necesitamos para cubrir el déficit demográfico. Además, en nuestras ciudades,

la recepción es a menudo guetización y marginación, explotación de la mano de obra, negación de derechos y servicios. Me refiero a que el presente, no solo el futuro, requiere de cambios drásticos en la orientación de las políticas migratorias europeas. Las ciudades están llamadas a actuar aquí y ahora.

Usted ha recibido diversos premios y reconocimientos por su gestión, pero también ha tenido mucha oposición. ¿Cuál ha sido el precio que ha pagado por su política de acogida? ¿Qué aprendizajes se lleva de su gestión al frente del gobierno local?

Los premios fueron a la capacidad de acogida de la población. Los opositores y enemigos, en cambio, los personalizaron, acusándome de hacer carrera política y de ser la alcaldesa de las personas migrantes. Los hechos demuestran todo lo contrario: rechacé candidatarme a las elecciones europeas

en 2014 y otras propuestas precisamente porque habría tenido que dimitir del cargo de alcaldesa por incompatibilidad. Además, mejorar la acogida de las personas rescatadas había devuelto la serenidad a la ciudadanía de Lampedusa, lo que llevó a la recuperación económica. Pero la avalancha de odio y denigraciones fue imparable, porque la verdadera oposición era a la visión de desarrollo de mi gobierno, sobre todo a las acciones para restaurar la legalidad y proteger el territorio. En el contexto socioambiental específico de la isla las dinámicas políticas locales están altamente influidas por una red de fuertes intereses (vinculados al uso del suelo y a posibles escenarios de desarrollo local) y la ilegalidad generalizada, que es un aspecto estructural del sur de Italia.

El delicado tema de la inmigración era instrumental lo que, por otro lado, también sucede a escala nacional para distraernos de los problemas reales y cegar la conciencia. A pesar de que la derrota sea amarga, ser alcaldesa de mi isla sigue siendo el mayor honor de mi vida. El fracaso electoral no borra todo lo que valió la pena hacer y manifestar. La mayor lección aprendida de toda mi experiencia es haber experimentado que el ámbito del gobierno local, aunque repleto de mil dificultades, es en realidad el lugar dónde las cosas devienen posibles. Personalmente pagué un precio alto, tuve que contar demasiadas muertes, cuerpos de niños y niñas muy pequeños que parecían dormidos y cuerpos hinchados y descompuestos, cuyo olor se me quedó pegado y todavía me parece oler. Nunca pensé que el precio que podía pagar fuese tan alto y terrible.

A partir de su experiencia, ¿tiene alguna otra recomendación para las Ciudades Educadoras en materia de políticas locales de inmigración?

De las Ciudades Educadoras espero el seguimiento imperativo de los valores intangibles, el rechazo a ser parte de un sistema criminal que genera muerte y sufrimiento, la difusión de la cultura de los derechos humanos, la lucha contra la indiferencia que ciega las conciencias, no solo ante el drama de las personas migrantes, sino en general ante el crecimiento de la desigualdad y la pobreza. Espero acciones, incluso inmateriales, de paz y solidaridad.

Hoy, la Unión Europea ha puesto a disposición numerosos recursos económicos en respuesta a la crisis generada por la pandemia con el programa Next Generation EU. Esta es una oportunidad extraordinaria para que las ciudades rediseñen un futuro distinto, aborden una política fronteriza diferente basada en tender puentes y no en levantar muros, construyan esa gran alianza de territorios para liberar a las comunidades fronterizas y cambiar la semántica de la hospitalidad desvinculándola del tema de la seguridad. Fronteras y puertos cerrados conllevan un aumento de las muertes y del sufrimiento, pero no detienen a las personas que se arriesgan a morir para tener una oportunidad de futuro. Mientras el gobierno de la migración esté en manos del crimen organizado, llegarán cada vez más personas heridas y torturadas, mujeres violadas y víctimas de la trata, niños y niñas solitarios y bebés huérfanos en barcos o en los campos de detención de Libia.

Tenemos que hacer un pacto de ciudadanía con estas personas, pero será imposible si las encerramos masivamente en centros de detención. En cambio, si luchamos contra las condiciones degradantes de acogida de las personas migrantes, secaremos el suelo en el que proliferan la intolerancia y el miedo, salvaremos muchos territorios del riesgo de despoblación y romperemos ese círculo vicioso que sigue generando degradación y un clima de emergencia, ambos enemigos de los derechos humanos y de las comunidades. Quizá se pierdan unas elecciones, pero poco a poco se ganará en civilización.

“El presente, no solo el futuro, requiere de cambios drásticos en la orientación de las políticas migratorias europeas. Las ciudades están llamadas a actuar aquí y ahora”

“Esta es una oportunidad extraordinaria para que las ciudades rediseñen un futuro distinto, aborden una política fronteriza diferente basada en tender puentes y no en levantar muro”



ENTREVISTA

GAËLLE ROUGIER

Segunda teniente de alcalde de Rennes, concejala de Educación y consejera del Área Metropolitana de Rennes

“Frente a la pasividad de los estados, los ayuntamientos no deben rendirse, ya que ocupan una posición privilegiada para hacer posible el cambio y la adaptación de nuestras ciudades frente a las crisis sanitarias y ecológicas”

Gaëlle Rougier comenzó a hacer campaña por los derechos humanos en un movimiento antirracista y contra las desigualdades sociales en la universidad, dentro de un sindicato de estudiantes. Se unió al partido 'Les Verts' en el año 2000 y desde 2009 ha sido elegida como representante ecologista, primero en la región de Bretaña, luego en la ciudad de Rennes, donde ahora es teniente de alcalde responsable de Educación. Defiende una educación inclusiva que sitúe a los niños, niñas y adolescentes en el centro del proyecto político. En una sociedad donde los desafíos climáticos, sociales y democráticos prometen ser inmensos, hace campaña para confiar en los y las jóvenes ciudadanas y darles el protagonismo de actuar en el día a día para transformar el mundo y tomar las riendas de su futuro.

i

La Ciudad de Rennes preside la red francesa de Ciudades Saludables de la OMS y también fue, en los años noventa, junto con las ciudades de Barcelona y Turín, una de las fundadoras de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras. Ambas redes tienen un recorrido de más de treinta años y se crearon con vistas a compartir experiencias y conocimientos, llevar a cabo acciones conjuntas y favorecer encuentros. Son muchas las intersecciones que se dan entre ambas redes, dado que las dos promueven una mirada holística del tema que abordan e impulsan políticas e iniciativas que sitúan a la persona en el centro de su acción. Además, la preocupación por el entorno, la protección del medioambiente, la lucha contra las desigualdades, la formación y la prevención se sitúan en el corazón de sus debates y decisiones.

¿Qué es para usted una ciudad saludable?

Una ciudad saludable, ante todo, debería mantener y fomentar la salud de toda la ciudadanía. Una ciudad saludable es, pues, aquella cuyo gobierno se compromete a trabajar a favor del bienestar de todas las personas, promoviendo acciones en todos los ámbitos sobre los que tiene competencias: planificación urbana, movilidad, vivienda, alimentación, educación, atención residencial para personas con diversidad funcional y personas mayores, justicia social y salud mental.

Sabemos que lo que hace que una persona disfrute de buena salud es, sobre todo, la calidad y las condiciones de vida y, en este sentido, las comunidades, los gobiernos locales y las instituciones intercomunitarias desempeñan un papel fundamental, como lo ha demostrado la gestión de la crisis sanitaria del COVID.

Se trata, asimismo, de una cuestión de democracia sanitaria y de empoderar a toda la ciudadanía para que sea protagonista de su salud. Para ello, desde el Ayuntamiento de Rennes trabajamos con las asociaciones para la prevención y educación en salud en las escuelas, los barrios y con las familias. También colaboramos con el Ministerio de Educación Nacional en el programa de promoción de desayunos saludables. En Francia hay todavía muchos niños y niñas que llegan a la escuela con el estómago vacío. Proponemos, además, ofrecer una merienda gratuita a todos los niños y niñas que se quedan a estudiar después del horario de clase. En el marco de nuestro Plan de Alimentación Sostenible buscamos mejorar y aumentar los circuitos cortos de comercialización para los productos agroecológicos. Ofrecer unos precios asequibles y el servicio de comedor gratuito para el alumnado más desfavorecido son iniciativas que forman parte de una política sanitaria proactiva.

La salud mental es igualmente una prioridad de este mandato. La crisis sanitaria ha provocado un aumento del número de niñas



Renovación del patio del colegio 'Ille', siguiendo el modelo de los patios 'oasis', que apuestan por entornos más frescos y con mayor vegetación. Arnaud Loubry © Ayuntamiento de Rennes

y niños y adolescentes con problemas de ansiedad, depresión y trastornos del desarrollo motriz y del lenguaje. Hoy, más que nunca, debemos actuar para lograr el bienestar psicológico de la población más joven y de las personas mayores, que son quienes han sido más duramente castigadas. El Ayuntamiento de Rennes cuenta con un Consejo de Salud Mental que trabaja en estrecha colaboración con las y los profesionales en materia de salud. Además, hemos articulado parte de nuestro proyecto educativo en torno a diferentes actividades que se realizan al aire libre, tanto en la ciudad como en el campo. Estar al aire libre, en compañía de los demás, en contacto directo con la naturaleza y sus elementos, es una forma de volver a conectar con lo esencial.

¿Cuáles son los principales determinantes sociales de la salud en las ciudades?

En primer lugar, las condiciones de vida generales de las personas y su capacidad de actuar sobre su

“Estar al aire libre, en compañía de los demás, en contacto directo con la naturaleza y los elementos, es una forma de volver a conectar con lo esencial”

entorno inmediato. Disponer de una vivienda saludable y con un sistema de calefacción adecuado, respirar aire de calidad, beber agua potable, llevar una alimentación correcta, moverse, salir y relacionarse con la familia y amistades, a cualquier edad, son determinantes esenciales que, evidentemente, tienen mucho que ver con el nivel de ingresos, el medio social en que la persona se desenvuelve desde la infancia, su patrimonio cultural y el nivel de estudios. El Consistorio de Rennes ha elaborado un sistema de indicadores de vulnerabilidad urbana que ha puesto claramente de manifiesto que la vulnerabilidad social y los riesgos en materia de salud van totalmente de la mano.

La edad es otro factor determinante: la infancia y las personas mayores son los grupos más vulnerables y, por otra parte, la adolescencia es un momento especial de la vida, en el cual las y los jóvenes pueden experimentar situaciones de riesgo.

Las personas con diversidad funcional con frecuencia tienen dificultades para acceder a los servicios de salud y a los mensajes de prevención. El hecho de no dominar el idioma o de ser una persona migrante recién llegada, también constituye un impedimento, al igual que cuando se es víctima de cualquier tipo de discriminación. En este sentido, el género es también determinante y las mujeres, a veces, se sienten discriminadas a la hora de acceder a las prestaciones sanitarias. Las mujeres son más receptivas en lo que se refiere a los mensajes de prevención, aunque suelen anteponer el cuidado de los otros al de sí mismas.

Por otra parte, el acceso a la información de calidad y a unos servicios públicos de proximidad es un componente muy importante de los determinantes de salud. Por tanto, es esencial apostar por la existencia de una red territorial de servicios públicos de prevención y asistencia sanitaria.

Los determinantes de salud ponen de manifiesto la existencia de desigualdades entre los barrios de algunas ciudades, siendo la esperanza de vida más baja en los barrios más desfavorecidos. Además, para los colectivos más vulnerables, la salud casi nunca es prioritaria y queda relegada a un segundo plano entre otras muchas preocupaciones cotidianas, hasta que los problemas médicos se agravan. ¿Se pueden evitar estas desigualdades?

El acceso a las prestaciones sanitarias es una de las principales preocupaciones de la ciudadanía y ha quedado demostrado durante la pandemia. En Francia, la situación de los hospitales públicos y la falta de médicos en algunas comunidades y barrios están en el centro del debate. Sin embargo, la salud, entendida como capital, como un recurso que se ha de mantener día a día, todavía no es un concepto demasiado extendido.

En el contexto de las últimas elecciones presidenciales francesas se ha abierto un debate: reducir la presencia de automóviles en la ciudad, reducir el consumo de carne en las escuelas, lanzar campañas de prevención sobre el tabaquismo y el alcohol... Todo ello culpabilizaría a las clases populares y, en última instancia, sería una mera preocupación de las clases sociales más altas.

Sin embargo, sabemos que quienes sufren principalmente las consecuencias de la

contaminación ambiental, una alimentación de mala calidad, viviendas precarias, falta de actividad física y de relaciones sociales son los colectivos más desfavorecidos. Sería ridículo confrontar prevención, salud y felicidad. La salud consiste, precisamente, en poder vivir feliz el máximo tiempo posible. Es una batalla cultural que aún no se ha ganado.

La atención primaria es esencial en el marco de una visión de conjunto de nuestra salud, para poder intervenir de manera eficaz, desde el nacimiento, y reducir las desigualdades sociales en salud. En Francia implementamos la política de los 1.000 primeros días, ya que los primeros meses y los primeros años de vida de los niños y niñas se consideran el momento clave para comenzar a actuar. Pero, más allá de la primera infancia, también se presta especial atención

a las edades “puente” entre la infancia y la adolescencia y entre la adolescencia y la edad adulta, unas etapas en las que se pueden experimentar rupturas en el ciclo vital.

Así pues, en colaboración con el Estado, los gobiernos municipales reforzamos la salud escolar y las actuaciones con las familias en este aspecto. El Ayuntamiento de Rennes se encarga de las revisiones médicas en las escuelas de primaria y ahora, además, vamos a centrar los esfuerzos en la adolescencia para disponer, así, de un seguimiento real a lo largo de varias generaciones y poder pensar en términos de ciclos de salud.

Para corregir las desigualdades sociales en salud, no obstante, es necesario actuar sobre todo el conjunto de determinantes: apoyar a los servicios de salud pública, mejorar el nivel de vida general, mejorar la vivienda. Desde el Ayuntamiento de Rennes estamos trabajando en un plan experimental de renta mínima para erradicar la pobreza extrema y también estamos renovando el parque de viviendas sociales para luchar contra la pobreza energética.

Asimismo, en los barrios más desfavorecidos hemos empezado a abrir centros de salud comunitarios que reúnen a diferentes profesionales de la salud, que llevan a cabo su labor de la mano de mediadores y mediadoras sanitarios.

Somos conscientes de la existencia de situaciones de discriminación a la hora de acceder a los servicios de salud pública y, es por ello, que estamos trabajando

“Para corregir las desigualdades sociales en salud, no obstante, es necesario actuar sobre todo el conjunto de determinantes: apoyar a los servicios de salud pública, mejorar el nivel de vida general, mejorar la vivienda”



Izquierda: Actividad intergeneracional con niños y niñas de la guardería 'Tom et Josette' y las personas de la residencia 'Des Roseaies'. Anne-Cécile Esteve. Derecha: Ejemplo de las reformas que se han hecho en diversos patios de recreo de la ciudad, en este caso en la escuela 'Torigné'. Arnaud Loubry © Ayuntamiento de Rennes

para mejorar la accesibilidad para las personas con diversidad funcional, para quienes los canales de atención sanitaria son muy complejos.

Por otra parte, colaboramos con una red de profesionales en la acogida de las familias migrantes recién llegadas, para facilitarles el acceso a los servicios sanitarios. Financiamos una red de traductores y secundamos la labor de estos profesionales. La acogida digna de las familias migrantes y sus condiciones de vida son, en la actualidad, un motivo de gran preocupación en Francia, en Rennes y en todo el mundo.

Garantizar el bienestar de todas las personas significa acompañarlas, sin estigmatizarlas y de manera solidaria, en todas las etapas y edades de la vida.

En las ciudades europeas, la esperanza de vida es elevada pero, al mismo tiempo, las personas mayores atraviesan una etapa de la vida especialmente vulnerable. En el Ayuntamiento de Rennes se habla, a menudo, de “envejecer con salud”, ¿qué significa exactamente y qué acciones son necesarias para lograrlo?

La ciudad de Rennes ha sido reconocida como “Ciudad amiga de las personas mayores”, lo que garantiza que el envejecimiento saludable está presente en nuestras políticas locales de salud, de lucha contra el aislamiento social y de solidaridad. Como muchas otras administraciones, hemos implementado una política municipal de asistencia y cuidados domiciliarios.

“Garantizar el bienestar de todas las personas significa acompañarlas, sin estigmatizarlas y de manera solidaria, en todas las etapas y edades de la vida”

También debemos actuar para conseguir una ciudad accesible, con un sistema de transportes adaptados, como el transporte a demanda que proponemos desde el Ayuntamiento, o el “Handi-star”, un servicio de transporte adaptado para personas con movilidad reducida.

Una ciudad accesible debe estar pensada para las personas más vulnerables, para quienes la movilidad es menos fácil, así como para la infancia, para quien los espacios públicos y privados pueden ser inadecuados para sus necesidades y dificultar su autonomía. Trabajar por una ciudad a la medida de la infancia es también trabajar para que sus abuelos y abuelas puedan desenvolverse en ella.

Los espacios intergeneracionales y participativos todavía no han encontrado su lugar. Sin embargo, hay proyectos que fomentan la convivencia y la solidaridad intergeneracionales, como por ejemplo la micro-guardería, que ha abierto sus puertas en un centro de atención residencial para personas mayores dependientes, en un barrio de Rennes.

En una sociedad en que la solidaridad, tanto familiar como comunitaria, están en declive, necesitamos recuperar los vínculos intergeneracionales. Relacionarse con las personas más jóvenes es esencial para las personas mayores, como también lo es a la inversa.

Gran parte de las acciones de voluntariado comunitario las realizan personas jubiladas, ya sea ayudando con



Las imágenes muestran actividades para la infancia en el 'Hôpital des nounours' organizadas por la asociación de estudiantes 'Anim'hostos', y en el centro de ocio para niños y niñas con y sin diversidad funcional, de la Asociación 'Loisirs Pluriel Rennes'. Arnaud Loubry © Ayuntamiento de Rennes

los deberes o en acciones solidarias en general, pero estas actividades están muy poco reconocidas en nuestras sociedades.

Frente al envejecimiento global de toda la población, muchas veces las personas que se ocupan del cuidado de familiares con un alto grado de dependencia son también mayores, con problemas de salud y, con frecuencia, acaban agotadas ejerciendo de cuidadoras. El Centro Municipal de Día para las personas mayores y las personas que les cuidan, en coordinación con el Centro de Acción Social, también tiene como objetivo proporcionar apoyo a las personas que acompañan a sus familiares dependientes.

Una vez más, la pandemia ha demostrado que debemos emprender actuaciones de mediación

**“La
Municipalidad
de Rennes
apuesta por
un urbanismo
en favor de
la salud,
promoviendo
la construcción
de edificios
ecológicos,
así como
unos espacios
públicos más
resilientes”**

en materia de salud y de acompañamiento, para que las personas puedan permanecer el máximo de tiempo posible en un domicilio adaptado y en un entorno que facilite su autonomía personal.

¿Cómo influye el urbanismo en la salud pública? ¿Cuáles son los principales retos y objetivos de los ayuntamientos en este ámbito?

La planificación urbana, la arquitectura de los edificios, su diseño, la elección de los materiales de construcción, su capacidad de adaptación al cambio climático, constituyen elementos determinantes. Las repetidas olas de calor y la pandemia del COVID han revelado la necesidad de repensar el diseño de los edificios y la planificación de los espacios públicos. La

Municipalidad de Rennes apuesta por un urbanismo



El Ayuntamiento de Rennes promueve actividades educativas al aire libre, tanto en la ciudad como en el campo, como parte de su estrategia de mejora de la salud mental de niños, niñas y adolescentes.

en favor de la salud, promoviendo la construcción de edificios ecológicos y saludables, así como unos espacios públicos (plazas, patios de escuelas, calles) más resilientes y que minimicen la exposición a los diferentes agentes contaminantes.

Las políticas en materia de movilidad son también determinantes. El acceso al lugar de trabajo, al ocio y a los servicios de salud es muy diferente, según si el lugar de residencia habitual es la ciudad o una zona rural. Uno de los principales retos de las ciudades es reducir la contaminación asociada al uso del coche privado y la solución pasa por desarrollar una buena red de transportes públicos y ampliar la gratuidad para incentivar su utilización. El Ayuntamiento de Lyon, por ejemplo, ofrece bicicletas de manera gratuita a todos los y las jóvenes que lo solicitan. Son muchos los ayuntamientos que están ampliando la gratuidad de los servicios, como en Rennes donde, además, en las escuelas se imparten clases para aprender a

“La vivienda y la planificación urbanas deben permitir la adaptación al cambio climático y favorecer el acceso a la naturaleza y a los espacios verdes de proximidad”

ir en bicicleta a todos los niños y niñas, a través del programa nacional “*savoir rouler*” (aprendiendo a circular en bicicleta). Algunas asociaciones también desarrollan iniciativas en los barrios más desfavorecidos para promover el uso de la bicicleta, especialmente entre las mujeres.

Desde el Ayuntamiento estamos también abordando el tema de la vivienda, para adaptar los edificios a los efectos del cambio climático. Los colectivos más desfavorecidos son los que más acusan las consecuencias de unas viviendas a menudo muy deterioradas, los que disponen de menos recursos para evitar

la exposición a las emisiones y a la contaminación del aire urbano, al ruido y a la pobreza energética y, además, en el futuro serán quienes más sufrirán las olas de calor.

La vivienda y la planificación urbanas deben, pues, permitir la adaptación al cambio climático y



favorecer el acceso a la naturaleza y a los espacios verdes de proximidad, que constituyen verdaderas islas de frescura.

En Rennes, como en otras muchas ciudades, nos hemos comprometido con un proyecto de renaturalización de la ciudad, fomentando la biodiversidad y la naturaleza local. Estamos plantando árboles y procediendo a “naturalizar” las plazas donde domina el asfalto. Asimismo, estamos recuperando el carácter natural y anegable de determinadas zonas verdes para impedir las inundaciones que, sin duda, se multiplicarán por los efectos de las abundantes lluvias de nuestra región. La ciudadanía desea recuperar el acceso a las fuentes y a los ríos, uno de los principales retos para las ciudades sostenibles del futuro. Por otra parte, también estamos creando espacios verdes en los patios de las escuelas con la intención de abrirlos a toda la ciudadanía fuera del horario escolar.

“La ciudadanía desea recuperar el acceso a las fuentes y a los ríos, uno de los principales retos para las ciudades sostenibles del futuro”

En los patios de las escuelas, al igual que en el resto de la ciudad, no se ahonda en las desigualdades de género, sino que promovemos el derecho de las mujeres a ocupar un lugar en los espacios públicos. La Concejalía de Igualdad se ocupa de garantizar que todas las actuaciones incorporen la perspectiva de género en la planificación urbana. Rennes es la segunda ciudad francesa que ha adoptado un presupuesto con perspectiva de género para garantizar que todas las inversiones favorezcan también a las mujeres.

Otro aspecto, que podría parecer trivial pero no es menor, es la mejora del acceso a lavabos limpios y con puntos de agua para las mujeres. En este sentido, también tenemos la intención de adaptar los aseos escolares para una mejor higiene femenina.

El acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático subrayaba la necesidad de evolucionar hacia unas ciudades más resilientes. ¿Cuáles son



La Municipalidad de Rennes apuesta por un urbanismo en favor de la salud, promoviendo la construcción de unos espacios públicos más resilientes. En la imagen de la izquierda, la escuela Torigné ofrece desayunos gratuitos a sus estudiantes. / Arnaud Loubry © Ayuntamiento de Rennes

los objetivos y estrategias a largo plazo en este terreno?

Una ciudad resiliente es aquella que es capaz de adaptarse al cambio climático y contribuir a alcanzar los objetivos establecidos en los acuerdos de París. Se trata de un compromiso colectivo para asegurar la calidad de vida de toda la ciudadanía.

Para ello, es necesario adaptar los edificios, “naturalizar” y refrescar las ciudades y trabajar a favor de unos modelos urbanos y de vida que permitan reducir el consumo energético y conservar los recursos naturales, especialmente el agua, que será el mayor reto a escala mundial.

Muchos municipios apuestan, tanto en la propia ciudad como en sus alrededores, por modelos de agricultura ecológicos, de proximidad y más sostenibles, ya que ahorran agua. La Municipalidad de Rennes ha anunciado su voluntad de abandonar el uso de pesticidas y apoyar la transición de los agricultores locales a la agricultura biológica. Compramos sus alimentos para consumirlos en los

“Es necesario adaptar los edificios, ‘naturalizar’ y refrescar las ciudades y trabajar a favor de unos modelos urbanos y de vida que permitan reducir el consumo energético y conservar los recursos naturales, especialmente el agua, que será el mayor reto a escala mundial”

comedores públicos de Rennes a cambio de su compromiso por un sistema de cultivo más saludable.

En el ámbito digital, es mejor no esperar y anticiparse al gran impacto energético que suponen los nuevos usos. Potenciar el uso racional de la tecnología digital debe constituir una prioridad. En el Ayuntamiento de Rennes hemos llevado a cabo un gran proceso de consulta ciudadana en torno a la utilización de las redes 5G y las tecnologías digitales, para reflexionar, conjuntamente, sobre este asunto. La investigación también contribuirá a avanzar en este terreno.

Por otra parte, debemos seguir luchando para que el Estado francés reconozca el rol esencial que desempeñan las autoridades locales como actores de pleno derecho en materia de salud medioambiental.

La crisis del COVID ha demostrado que los ayuntamientos, junto con los hospitales, han sido los principales actores de la prevención y la gestión de

las crisis sanitarias, organizando centros de detección y de vacunación, aunque las decisiones continuarán estando muy centralizadas. La proximidad con toda la red de actores implicados, el conocimiento detallado de la población, la capacidad de responder de manera eficaz y rápida, el acceso privilegiado a los datos locales, así como su capacidad de movilizar a la población y a los actores locales, convierten a estos colectivos y, especialmente a las administraciones locales, en los principales motores impulsores de la acción.

Frente a la pasividad de los estados, los ayuntamientos no deben rendirse, ya que ocupan una posición privilegiada para hacer posible el cambio y la adaptación de nuestras ciudades frente a las crisis sanitarias y ecológicas.

¿Qué rol desempeñan la educación y la sensibilización ciudadana en la promoción de unos estilos de vida más saludables? ¿Puede compartir alguna buena práctica de su ciudad en este sentido?

En el ámbito escolar se han desarrollado numerosas iniciativas de prevención. La pandemia ha resituado a la escuela en el centro de la prevención sanitaria pero, a la vez, ha puesto de manifiesto la falta de recursos humanos en el seno de estas instituciones, así como la mayor dificultad para acceder a los servicios de las personas más vulnerables, sobre todo en el ámbito de la salud mental.

En este contexto, la colaboración con el tejido asociativo es esencial, aunque muchas veces es difícil de conseguir, especialmente en colegios e institutos, poco proclives a dejar intervenir a agentes externos en sus establecimientos.

Existen asociaciones, por ejemplo, que organizan talleres en las escuelas sobre prevención de las adicciones y educación en temas de salud afectivo-sexual.

Desde el Ayuntamiento de Rennes, en colaboración con diferentes asociaciones, organizamos talleres sobre gestión de las emociones de la infancia en edad escolar, lo cual permite, al mismo tiempo, formar y sensibilizar a las personas adultas sobre los temas relacionados con la salud afectiva. Las relaciones chico-chica y la gestión no violenta de los conflictos son actualmente dos de los problemas más acuciantes, en un contexto en que el ciberacoso genera mucha violencia entre el alumnado. En estos talleres se trabajan de manera

“La equidad en salud es, sobre todo, una cuestión de justicia social”

transversal otros aspectos, como mejorar las competencias psicosociales y la deconstrucción de estereotipos y prejuicios sobre uno mismo y sobre los demás, que condicionan determinados comportamientos que influyen sobre la salud, a corto y a largo plazo.

Adoptar comportamientos que favorezcan el bienestar y la salud personales, así como ser capaces de cuidar de los demás, son competencias informales que se aprenden, aunque de manera muy poco equitativa entre la población.

Estadísticamente se sabe que los hombres, en el transcurso de sus vidas, padecen más enfermedades graves que las mujeres. También sabemos que en el mundo las mujeres son mayoritariamente las víctimas, mientras que los hombres son los principales autores de crímenes y de violencia. La educación en bienestar e igualdad es una cuestión de salud de primer orden y es, además, una cuestión social. La equidad en salud es, sobre todo, una cuestión de justicia social.

Para que esto ocurra, las personas deben sentirse protagonistas de su propia salud. La posibilidad de poder actuar sobre una misma y sobre el entorno es, por tanto, un factor clave. Por ello, la educación en bienestar y en salud, en el sentido de educación ciudadana, es también trabajar por una ciudadanía activa desde la infancia.

En las escuelas de Rennes, el trabajo en favor de patios escolares verdes y con perspectiva de género se realiza con el alumnado y con el profesorado, quienes durante un año, colaboran con los servicios de parques y jardines municipales en el diseño, pensando en cómo sería su patio ideal. Más adelante, se procede a la realización del proyecto, proceso en el cual deseamos implicarles cada vez más (elección de las especies de árboles y plantas, pequeñas plantaciones, etc.) Todo ello, permite abordar los temas de igualdad, biodiversidad urbana y cambio climático, así como el funcionamiento de la ciudad y de sus servicios.

Trabajar conjuntamente será siempre más provechoso que cualquier discurso clásico de prevención, ya que la práctica ofrece la posibilidad de actuar sobre el entorno cotidiano, a la vez que se adquieren las competencias necesarias para poder hacerlo.



ENTREVISTA

ADA COLAU

Alcaldesa de Barcelona y presidenta de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras

“Nada marcará más a la humanidad, trastocará nuestra economía, nuestro bienestar, nuestra salud, determinará las relaciones internacionales, los movimientos migratorios o cualquier otro ámbito de nuestra vida, como la lucha contra la emergencia climática”

Ada Colau Ballano es la primera mujer alcaldesa de la historia de Barcelona. Ha dedicado gran parte de su vida al activismo social y a la defensa de los derechos humanos. En el año 2009 impulsó la creación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). En el 2014 fundó Guanyem Barcelona (posteriormente Barcelona en Comú), una plataforma política ciudadana que en el año 2015 ganó las elecciones municipales. En el 2019 fue reelegida alcaldesa de Barcelona.

i

Desde el Ayuntamiento ha dado prioridad a políticas públicas centradas en la lucha contra las desigualdades, el derecho a una vivienda digna, el impulso de un modelo más sostenible de ciudad y el fortalecimiento de la participación ciudadana. También ha apostado por la regulación del impacto del turismo, por una economía diversificada, inclusiva y verde, así como por reforzar los servicios públicos. El feminismo, la reivindicación de la diversidad y la solidaridad también ocupan un lugar destacado en las políticas municipales.

Las políticas impulsadas por su gobierno han recibido diferentes premios y reconocimientos. Destacan, entre otros, el proyecto Hoteles Salud, finalista en los City Nation Place Awards y ganador de los Responsible Tourism Awards en la categoría Community Support (2020); los múltiples reconocimientos de Naciones Unidas a Barcelona Activa por sus acciones para combatir los efectos de la COVID-19 (2020); la distinción con el sello Infoparticipa 19 a la transparencia informativa (2020); el premio de los European Responsible Housing Awards a las políticas de vivienda contra la gentrificación (2019), o el reconocimiento a la gestión turística municipal en los World Responsible Tourism Awards (2018).

Además de ser alcaldesa de Barcelona y presidenta del Área Metropolitana de Barcelona (AMB), es enviada especial para la relación de las ciudades con las Naciones Unidas de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), vicepresidenta europea de la Comisión Directiva del C40, la principal red mundial de ciudades que trabajan para hacer frente a la crisis climática y presidenta de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras.

Barcelona es una de las ciudades signatarias del Pacto de Milán. ¿Cuáles son los principales compromisos que asumen las ciudades al firmar este pacto?

El Pacto de Milán nace de la constatación, cada vez más evidente, de que nuestro sistema alimentario, es decir, la forma en que producimos, distribuimos y consumimos alimentos, tiene un impacto directo y muy importante sobre el cambio climático, siendo éste el principal reto al cual nos enfrentamos colectivamente en este inicio de siglo. Nada marcará más a la humanidad, trastocará nuestra economía, nuestro bienestar, nuestra salud, determinará las relaciones internacionales, los movimientos migratorios o cualquier otro ámbito de nuestra vida, como la lucha contra la emergencia climática.

Nuestra generación es la primera que sufre los cambios producidos por esta emergencia y también la última que tiene en sus manos la oportunidad de evitar sus consecuencias más catastróficas. Frente a esta situación, todos y todas tenemos una enorme responsabilidad y cada uno debe asumirla desde el lugar que ocupa: la ciudadanía, las empresas, los agentes económicos y sociales y, como no, las administraciones, que deben ejercer un rol de liderazgo en su doble condición de administradoras y reguladoras de las relaciones entre los diferentes actores.

Las ciudades, tradicionalmente, hemos quedado fuera de los debates y políticas en este terreno. A pesar de ser la administración más cercana a la ciudadanía, los ayuntamientos no tenemos competencias en este ámbito, ni se nos ha reconocido como actores importantes. Sin embargo, es en las ciudades donde se expresan con mayor claridad muchos de los problemas globales que sufrimos y queremos ser parte



La alcaldesa de Barcelona visita las paradas de mercados municipales, participantes del programa 'Comerç Verd', que promueve la presencia de productos sostenibles.

de la solución, aportando nuestro conocimiento, nuestra opinión y nuestros recursos. Tenemos mucho que decir y hacer al respecto. No debemos olvidar que más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y de cara al 2050 está previsto que este porcentaje alcance el 70%. Hoy en día, la población urbana consume el 70% de los alimentos producidos en el mundo. Por tanto, los hábitos y las políticas alimentarias que se apliquen en las ciudades pueden ser una palanca de cambio muy poderosa para luchar contra la emergencia climática.

Con esta voluntad de contribuir desde el ámbito local, en el 2015 la ciudad de Milán, en colaboración con la FAO,¹ hizo un llamamiento a todas las ciudades del mundo para firmar un Pacto de Políticas Alimentarias Urbanas, el Pacto de Milán, que defiende la necesidad de un cambio de modelo en la forma en que nos alimentamos y a través del cual todas las instituciones firmantes nos comprometemos a trabajar para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, involucrando a todos los sectores implicados.

“Las ciudades estamos demostrando capacidad de liderazgo para avanzar en la transformación del sistema alimentario”

Con este acuerdo, las ciudades estamos demostrando capacidad de liderazgo para avanzar en la transformación del sistema alimentario. El Pacto nació con la adhesión de 100 ciudades y actualmente ya somos 210, a quienes hay que sumar el gran ecosistema de aliados, como la comunidad científica, organismos internacionales, entidades y redes de ciudades, para avanzar en esta transformación.

Barcelona fue una de las primeras ciudades en suscribir el acuerdo y en poner en marcha una estrategia de política alimentaria que diera respuesta a los compromisos adoptados. Hemos consolidado el rol de liderazgo de nuestra ciudad con la celebración, en octubre de 2021, del Fórum Global del Pacto de Milán.² En este Fórum, las ciudades alzamos nuestras voces para alertar sobre la relación entre cambio climático y alimentación, lanzando un mensaje a todos los Estados, pocos días antes de la celebración de la Cumbre del Clima de Glasgow, para situar la transformación de los sistemas alimentarios en el centro de los acuerdos y las políticas de lucha contra la emergencia climática.

¹Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

²El Fórum contó con la participación de más de 500 personas y se centró en la relación entre alimentación y clima, en cómo mejorar los sistemas alimentarios y avanzar, juntas, hacia la implementación de la agenda alimentaria mundial. Durante el Fórum se presentó el Reto de Barcelona para la Buena Alimentación y el Clima.



Arriba: Aplicación para teléfonos móviles del proyecto 'Terra PAGESA' para facilitar las relaciones comerciales entre comercios de proximidad y agricultores/as, con la posibilidad de identificar los productores a través de un código QR. Abajo: Proyecto municipal 'Menú de les Estacions' para facilitar la presencia de productos de temporada y locales en la restauración.

Desafortunadamente, el encuentro de Glasgow no acabó como hubiéramos deseado. Aunque se llegó a algunos acuerdos importantes, como evitar superar 1,5 grados de aumento de la temperatura global y reconocer que los países necesitan reducir más las emisiones de gases de efecto invernadero y las subvenciones a los combustibles fósiles, faltó concretar medidas claras y valientes para hacerlo realidad.

Los efectos del cambio climático exigen implementar numerosas acciones de forma inmediata. No hay tiempo que perder; por ello, las ciudades queremos contribuir a impulsar todo lo que sea necesario para llevar a la práctica medidas concretas y, sin lugar a duda, la transformación del sistema alimentario es una de ellas.

En el 2021 Barcelona fue la Capital Mundial de la Alimentación Sostenible. ¿Qué supuso esta Capitalidad para la ciudad y cuáles fueron los principales ámbitos de actuación?

La Capitalidad que Barcelona ejerció durante todo el año 2021 supuso una ocasión extraordinaria para situar las políticas alimentarias en el centro de la agenda política y para generar debate y conciencia ciudadana sobre la necesidad de un consumo sostenible y responsable.

Durante todo el año realizamos infinidad de actividades por toda la ciudad: lúdicas, educativas, divulgativas, de sensibilización... en las que participaron miles y miles de personas. Trabajamos con escuelas, museos, mercados, restauradores, profesionales de la salud, activistas, personas expertas... con el objetivo de hacer llegar nuestro mensaje al máximo número de personas, especialmente a las más jóvenes. Los centros educativos fueron los grandes aliados de la Capitalidad para sensibilizar a la infancia y adolescencia sobre la importancia de una alimentación saludable. En este sentido, trabajamos con numerosas escuelas para reequilibrar los menús de los comedores y para implementar nuevos instrumentos pedagógicos, en el marco de una estrategia para que los más pequeños coman cada día más sano y, además, trasladen a sus casas lo que han aprendido en el aula.

La Capitalidad también nos permitió impulsar numerosas alianzas y estrechar vínculos con agentes sociales y económicos que llevan años trabajando a favor de un sistema alimentario sostenible. Asimismo, fuera del ámbito de la ciudad de Barcelona, también trabajamos con otros municipios metropolitanos, con el gobierno autonómico y con entidades de agricultores, ganaderos y pescadores de toda Catalunya.

El balance es muy positivo. Durante esos 12 meses conseguimos que mucha gente aprendiese, hablase y, sobre todo, introdujese cambios en su alimentación. Además, se impulsaron más de 90 proyectos de políticas públicas alimentarias en la ciudad desde diferentes ámbitos y de manera transversal: salud, derechos sociales, educación, comercio y consumo, etc.

Hoy en día en los supermercados encontramos productos procedentes de todo el mundo y podemos comer fruta y verdura fuera de temporada. ¿Qué impacto tiene sobre el medio ambiente un sistema como este? ¿Qué iniciativas se están llevando a cabo desde el Ayuntamiento para promover el consumo de productos de temporada y de proximidad?

Todos recordamos que, de pequeños, comíamos fresas, cerezas o melones cuando llegaba el buen tiempo y que, al finalizar la temporada, estas frutas ya no se podían encontrar en las tiendas y pasábamos a consumir las frutas correspondientes a la nueva estación. Los mangos y las papayas se consideraban productos exóticos y pocas veces se veían en casa.

En la actualidad, podemos comprar prácticamente cualquier fruta durante todo el año y, además, productos que muchas veces provienen de la otra

punta del mundo. A primera vista esto puede parecer ventajoso para el consumidor, pero tiene un enorme coste en términos medioambiental y social, así como de calidad nutricional, puesto que está demostrado que las frutas y verduras de temporada conservan mejor todas sus propiedades, entre otras cosas porque se recolectan en su momento óptimo y se transportan a las tiendas rápidamente para su venta. Además de tener mejor gusto y aroma, no es necesario recurrir a procesos artificiales para alargar su conservación y su consumo fomenta el comercio de proximidad y beneficia a los productores y productoras locales.

El actual sistema alimentario industrial y globalizado tiene, por tanto, un impacto en todos los niveles. El largo recorrido que deben efectuar los alimentos que provienen de otros continentes, y la forma en que son producidos, aumentan las emisiones de CO₂, empobrecen el suelo y contribuyen a la pérdida de biodiversidad debido al uso de pesticidas, fertilizantes químicos y otras prácticas agrícolas y ganaderas industrializadas.

Debemos corregir esta inercia y recuperar el consumo de alimentos de proximidad, productos de la huerta, y hacerlos accesibles a toda la ciudadanía.



Cada vez son más los ciudadanos y ciudadanas que se interesan por este tipo de productos ecológicos y esta demanda debe crecer, lo cual va de la mano de la necesidad de replantear nuestra relación con el mundo rural. Las ciudades no podemos seguir viviendo de espaldas al mundo agrario. El área metropolitana de Barcelona, sin ir más lejos, ha perdido un 80% del suelo cultivable en los últimos 60 años. Si queremos un territorio equilibrado, debemos contribuir a que el sector agrario sea una actividad viable y atractiva y que la producción de proximidad tenga unas condiciones de comercialización justas.

Barcelona tiene la suerte de ser una de las pocas grandes ciudades europeas donde más de la mitad de la población sigue comprando regularmente buena parte del producto fresco en las tiendas y comercios de barrio y en la red de mercados municipales. Precisamente, las tiendas son nuestras mejores aliadas en esta estrategia y la mayoría se han sumado a la iniciativa de Comercios Verdes, comprometiéndose a tener productos locales, ecológicos y de la huerta para ponerlos al alcance de toda la población.

En este sentido, es importante que los comercios tengan acceso fácil a proveedores y productores locales y, para ello, también hemos creado equipamientos como el Biomarket en Mercabarna, el primer mercado mayorista de España y el segundo de Europa especializado en productos ecológicos, y el Centro de Intercambio Agroalimentario de Proximidad, que facilita la venta de sus productos a los pequeños y medianos productores y productoras de la región metropolitana de Barcelona y de toda Catalunya.

“En Barcelona las tiendas son nuestras mejores aliadas en esta estrategia y la mayoría se han sumado a la iniciativa de Comercios Verdes”

La alimentación sostenible y saludable suele ser más cara y poco accesible para las personas con menos recursos. Durante la pandemia, la situación económica de muchas familias ha empeorado y ha aumentado la demanda de alimentos por parte de más familias necesitadas. ¿Qué pueden hacer las instituciones para facilitar que la alimentación sana llegue a todas las personas?

Poder acceder a una dieta saludable es un derecho básico de todas las personas, independientemente de su nivel económico. Para poder garantizar dicho

derecho son necesarias políticas valientes e innovadoras que contribuyan a empoderar a los colectivos más vulnerables y a transformar positivamente la realidad.

Ciertamente, el COVID-19 ha empeorado la situación y el número de personas que reciben ayuda alimentaria desde antes de la pandemia se ha más que duplicado. Para responder a esta situación, desde el Ayuntamiento hemos incrementado considerablemente los programas de ayuda y activado el programa Alimenta, conjuntamente con las principales entidades sociales de la ciudad, con el fin de promover la alimentación saludable entre las personas más vulnerables.

En el marco de este programa han surgido iniciativas como los Espacios Alimenta. Se trata de equipamientos impulsados y gestionados por entidades sociales en colaboración con el Ayuntamiento, ubicados en locales ya existentes y destinados a facilitar a todas las personas el derecho a alimentarse, a partir de un modelo innovador que va más allá de los comedores sociales convencionales.³ Los Espacios Alimenta



³Son espacios diversos en lo que se refiere a la actividad y servicios que presentan: algunos son comedores; otros preparan comida para llevar; otros tienen cocina propia.



Arriba: Presentación del programa 'Ara, aquí les escoles', en el que 80 escuelas de la ciudad realizaron 2.500 pósters sobre la alimentación sostenible. El resto de fotografías muestran otras actividades de sensibilización enmarcadas en la Semana de la Alimentación Sostenible, que contó con más de 150 actividades en toda la ciudad.

parten de un doble enfoque, comunitario y ecológico. Por una parte, estos espacios pretenden que las personas usuarias se impliquen de una forma activa, dejando de ser únicamente agentes "pasivos" a quienes se les proporciona alimentos o comida y mitigando, de esta forma, el estigma social asociado a la pobreza material. Ello implica que las actividades que allí se desarrollan, además de cubrir las necesidades de las personas en situación de mayor dificultad (como lo hacen, por ejemplo, los comedores sociales, las comidas a domicilio o el reparto de cestas o lotes de alimentos), también buscan fomentar la autonomía personal y la capacidad de autoorganización a la hora de comprar alimentos y en el uso del propio espacio para cocinar, comer, educarse, relacionarse, crear vínculos sociales y orientarse en el ámbito laboral.⁴

Estos equipamientos, a su vez, se comprometen a avanzar progresivamente hacia un modelo agroalimentario más sostenible. Por ello, su práctica está claramente unida a la lucha contra el desperdicio de alimentos, a priorizar la producción y el consumo ecológicos, así como a la sensibilización para una alimentación saludable y sostenible.

Actualmente, en la ciudad contamos con tres espacios Alimenta, gestionados por entidades que dan servicio a los barrios de El Carmel,⁵ La Teixonera⁶ y La Vall d'Hebron,⁷ el Besòs y el Maresme,⁸ el Gòtic y el Raval,⁹ y está previsto poner en marcha un cuarto espacio. Por otra parte, también es importante actuar en los propios barrios, especialmente aquellos con mayor índice de población en situación de vulnerabilidad, para garantizar la presencia de comercios y espacios que faciliten el acceso a una alimentación fresca y de calidad, a precios asequibles. En este sentido, debemos incidir en la cadena de producción y comercialización con estrategias que abaraten el coste de los alimentos y que, al mismo tiempo, garanticen unos precios dignos para las personas productoras.

Hay muchos aspectos en este terreno que escapan a las competencias municipales y son necesarias

⁴ El acompañamiento lo realiza una persona dinamizadora que se encarga de las actividades relativas a garantizar el derecho a una alimentación adecuada y a la formación y empoderamiento de las personas usuarias.

⁵ El Carmel: barrio marcado por una orografía accidentada. Históricamente su situación geográfica ha sido un gran condicionante, obligando a la comunidad a organizarse.

⁶ La Teixonera: barrio pequeño pero con alta densidad de población, con casas de autoconstrucción, pequeñas casitas de una planta y bloques de pisos que remontan la colina de La Creueta del Coll.

⁷ Vall d' Hebron: la tranquilidad y amplitud de los espacios verdes es la principal característica de este barrio situado a los pies de la Sierra de Collserola, contrastando con una vía rápida que ejerce de límite natural.

⁸ El Besòs i el Maresme: barrio fruto de la construcción urgente y masiva de viviendas para dar respuesta al gran déficit existente durante los años 50 y 60. Actualmente, el barrio espera nuevas transformaciones derivadas de actuaciones de revitalización del entorno.

⁹ Casc Antic-Gòtic: es el núcleo más antiguo de la ciudad y su centro histórico. Integrado por barrios multiculturales, donde más del 50% del vecindario proviene de otros lugares del mundo.



Arriba: Presentación de la exposición sobre la historia alimentaria de la ciudad, en el Museo de Historia de Barcelona.
Abajo: Concierto de la 'The Vegetable Orchestra', durante la Semana de la Alimentación Sostenible.

acciones concertadas a escala estatal y autonómica para remar, conjuntamente, en una misma dirección y dar cabida a medidas más estructurales, como por ejemplo la fiscalidad alimentaria, para reducir el IVA de los productos más saludables y gravar aquellos que no lo son.

Alimentación y salud están directamente relacionadas. ¿Cómo podemos frenar el aumento de la comida rápida y de baja calidad nutricional que repercute negativamente en nuestra salud?

Es evidente que la manera de alimentarnos tiene un impacto directo sobre nuestra salud y, además, esta correlación comporta un innegable sesgo social, puesto que los barrios con rentas más bajas son los que presentan unos índices más elevados de enfermedades causadas por una mala alimentación, como la obesidad y la diabetes.¹⁰

“El gran desafío consiste en sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de la alimentación como pilar de la salud individual y colectiva”

El gran desafío consiste en sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de la alimentación como pilar de la salud individual y colectiva, acompañado de medidas muy concretas. Antes me he referido a la posibilidad de incidir en la fiscalidad para gravar la alimentación no saludable pero, como ya he dicho, ello exige un consenso más amplio, ya que no es competencia municipal. Sin embargo, los ayuntamientos podemos

llevar a cabo otras iniciativas en diversos ámbitos, como lo estamos haciendo en Barcelona. La nueva regulación de la publicidad infantil sobre comida no saludable, que justamente –y no por casualidad– anunciamos en Barcelona con el ministro de Consumo, Alberto Garzón, es un buen ejemplo en esta dirección y demuestra que desde el Ayuntamiento de Barcelona queremos ser pioneros en lo que se refiere a restringir los espacios publicitarios municipales a comidas y bebidas que no hacen más que agravar

¹⁰ Según los informes del sistema de vigilancia de las desigualdades de la Agencia de Salud Pública de Barcelona, en el período 2017-2018, los hombres de clase social menos aventajada (CSV) tienen un riesgo un 27% más alto de sufrir sobrepeso y obesidad que los hombres de clase social más acomodada. Para el mismo período y en el caso de las mujeres, este riesgo es un 84% más alto entre unas y otras. Más información al respecto en: https://webs.aspb.cat/dades/VigilanciaDesigualtats/#Segons_classe_social__Prevalences



Festival de sopas del mundo celebrado en el distrito de Nou Barris de Barcelona, durante la Semana de la Alimentación Sostenible.

los problemas de sobrepeso que afectan de manera alarmante a gran parte de la población infantil.

Esta medida ha tenido un fuerte impacto mediático por ser novedosa pero, en el ámbito municipal, hace tiempo que trabajamos en otras iniciativas para educar a la infancia y a la juventud acerca de la alimentación saludable, en colaboración con la Agencia de Salud Pública de Barcelona. El año 2021, con motivo de la Capitalidad Mundial de la Alimentación Sostenible, se impulsaron programas educativos amplios en las escuelas y se inició un estudio diagnóstico sobre cómo la presencia de establecimientos de comida

rápida cercanos a los centros educativos incide en los índices de obesidad y sobrepeso infantil.

Usted ha repetido en numerosas ocasiones que las escuelas son el eje vertebrador de la ciudad y que deben ser su centro. ¿Se puede decir lo mismo al hablar de alimentación sostenible?

Sin lugar a dudas. La escuela es el motor de transformación para educar a la infancia y juventud como ciudadanía comprometida y responsable en todos los ámbitos, la solidaridad, la paz, el medio ambiente... y muy especialmente la alimentación sana y sostenible.

La Capitalidad constituyó una excelente oportunidad para reforzar los programas educativos en este campo, trabajando en red y conjuntamente con otros espacios municipales, como los museos y mercados. La red de escuelas “Alimenta’t amb seny” (Aliméntate con cabeza), del programa Escuelas + Sostenibles,¹¹ por ejemplo, ofrece recursos y formación a los centros que desean introducir la alimentación sostenible en su proyecto educativo.

“Hemos conseguido que Barcelona contribuya a crear conciencia y deseo de un cambio en el sistema alimentario”

El programa “Comedores más Sanos y Sostenibles” también acompaña a los centros en la transformación de sus menús, introduciendo más alimentos de temporada y de proximidad y reduciendo el consumo de carne roja.

Finalmente, me gustaría destacar el proyecto “Ara i aquí, les escoles per l’alimentació sostenible” (Ahora y aquí, las escuelas por la alimentación sostenible), que implementamos el pasado año, en el marco del cual el alumnado de más de 80 centros elaboró unos pósters que mostraban los aprendizajes, reflexiones e inquietudes surgidas de su participación en las actividades de la capitalidad alimentaria.

En Catalunya se tiran cada día 720.000 kg de comida, más de la mitad de la cual proviene de los hogares, pero también de restaurantes, bares, cáterings y comercios. La lucha contra el desperdicio alimentario es precisamente una de las recomendaciones del Pacto de Milán. ¿Existe alguna iniciativa municipal para reducir este despilfarro y sensibilizar a los diferentes agentes sobre la importancia del aprovechamiento de los alimentos?

Las cifras de comida que se tira a la basura son escandalosas. La FAO ha constatado que un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano en todo el mundo se pierde. Es una cifra absolutamente inaceptable para el conjunto del planeta y todos y todas debemos trabajar para remediarlo.

El Ayuntamiento impulsa programas educativos en las escuelas que inciden en este aspecto tan fundamental, pero también desarrollamos iniciativas dirigidas al pequeño comercio y apoyamos proyectos de entidades sociales de la ciudad relacionados con reducir el desperdicio de alimentos.

Por último, me gustaría referirme a uno de los grandes proyectos que acabamos de poner en marcha en Mercabarna: El Centro de Aprovechamiento Alimentario “Foodback”, un equipamiento totalmente innovador, pionero y ambicioso que permitirá triplicar la cantidad de toneladas que se recuperan actualmente en el mercado central de Barcelona para derivarlas a entidades sociales. Este proyecto es un excelente ejemplo de colaboración público-privada para trabajar a favor de objetivos compartidos, con un gran impacto social y ambiental.

Finalizada la Capitalidad de la Alimentación Sostenible, ¿qué política de futuro se plantea Barcelona en este ámbito?

Estamos muy satisfechos con los resultados de la Capitalidad ya que, como he dicho al principio, situó las políticas alimentarias en el centro del debate y de la agenda política. Conseguimos que Barcelona contribuyese a crear conciencia y voluntad de un cambio en el sistema alimentario, dentro y fuera de la ciudad. La Capitalidad marcó un antes y un después en el Ayuntamiento, donde históricamente no se había trabajado este ámbito por la falta de competencias municipales. Ahora, en cambio, hemos consolidado un departamento, un presupuesto y una transversalidad antes inexistentes. Además, en la ciudad se ha generado una nueva red de relaciones entre actores que creemos es muy necesaria para trabajar a favor de este cambio.

Aprovecharemos el gran legado de la Capitalidad para elaborar una estrategia alimentaria de ciudad con el horizonte puesto en el 2030. Una estrategia elaborada de manera participativa con todos los agentes implicados, que marcará el rumbo para seguir trabajando conjuntamente a favor de la transformación del sistema alimentario de la ciudad con un triple objetivo: impulsar dietas saludables y sostenibles para toda la ciudadanía, generar oportunidades económicas en el territorio, el pequeño comercio y la restauración y combatir la emergencia climática con modelos alimentarios relocalizados, más sostenibles y resilientes.

¹¹ El programa “Escuelas + Sostenibles” ofrece acompañamiento distintivo a los centros educativos, recursos, espacios de intercambio y asesoramiento especializado. Dentro de este programa, “Alimenta’t amb seny” consiste en un conjunto de recursos temáticos dirigido a los niveles educativos infantil y hasta primer ciclo de secundaria, centrados en establecer los pilares básicos para una alimentación sana, justa y sostenible.



Los Centros de Aprendizaje Feliz son espacios donde se ofrecen diferentes programas de formación a lo largo de la vida para toda la ciudadanía. Estos centros se ubican en instalaciones existentes infrutilizadas y la oferta educativa responde a las demandas y características específicas de la población. Las personas responsables de la gestión de los centros ofrecen información práctica sobre los cursos, para ayudar a la ciudadanía a elegir lo que desean aprender. Además, las acciones formativas contribuyen, a través de recursos materiales y humanos, a dinamizar las comunidades de aprendizaje locales.





 EXPERIENCIA

NUEVOS ESPACIOS PARA LA EDUCACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA: CENTROS DE APRENDIZAJE FELIZ DE ANDONG

Chekyoung Jin, educador de personas adultas, Departamento de Educación Permanente, Andong, República de Corea

EDUCACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA

La baja tasa de natalidad y el envejecimiento de la población de Corea del Sur hacen que la educación a lo largo de la vida adquiera especial relevancia. Consciente de que la formación permanente es un factor determinante de la felicidad ciudadana y del desarrollo nacional, el gobierno central adoptó un Plan Nacional de Promoción de la educación a lo largo de la vida, una estrategia integral con objetivos políticos a medio y largo plazo. En esta línea y de conformidad con el plan nacional, el Ayuntamiento de Andong ofrece oportunidades de aprendizaje permanente para garantizar la calidad de vida y el bienestar del conjunto de la ciudadanía.

Disponer de espacios y/o aulas constituye uno de los elementos clave para las iniciativas de aprendizaje a lo largo de la vida. Sin embargo, a diferencia de las escuelas e institutos para jóvenes, no es fácil encontrar instalaciones con espacios adecuados para la formación de personas adultas. Así pues, el Ayuntamiento de Andong ha establecido tres Centros de Aprendizaje Feliz, con la intención de ofrecer unos servicios que se adapten a la demanda y necesidades de la población y que ésta pueda seguir formándose en el marco del sistema nacional de educación a lo largo de toda la vida.

Los Centros de Aprendizaje Feliz de Andong, que funcionan desde el 2014, se ubican en espacios en desuso situados en centros cívicos, centros de bienestar social, bibliotecas e instalaciones de comunidades vecinales. Además, el gobierno local persigue aumentar el índice de participación de

la población a través de una oferta de proximidad, flexible y adaptada a las demandas locales.

LOS CENTROS DE APRENDIZAJE FELIZ

Base institucional

Para que un Centro de Aprendizaje Feliz funcione de manera estable es necesario establecer unas bases institucionales. Actualmente, la designación, puesta en marcha y gestión de los centros se rigen por el Artículo 15 de la Ordenanza Municipal que regula la Promoción de la educación a lo largo de la vida. Según esta ordenanza, el Ayuntamiento tiene la potestad de crear y designar los centros donde tendrán lugar las acciones formativas y se ofrecerá asesoramiento a la población. Además, los costes de los cursos y actividades formativas se financian a través del presupuesto municipal.

Funcionamiento

Los Centros de Aprendizaje Feliz operan sobre la base del Plan Nacional de Promoción de la educación a lo largo de la vida, un sistema integral que alcanza los ámbitos nacional, provincial, municipal y de distrito. Por tanto, cada unidad operativa debe establecer una división efectiva y sistemática del trabajo y la comunicación entre los diferentes niveles es condición básica para facilitar la implementación del plan. La colaboración activa entre todos los agentes implicados sirve como catalizador para avanzar hacia el buen funcionamiento de los centros.

Las instituciones involucradas en la gestión de estos centros y sus roles son las siguientes: a escala nacional, el Ministerio de Educación y el Instituto Nacional de Educación a lo largo de la vida aseguran el presupuesto nacional, establecen las bases de los programas y gestionan el funcionamiento global de la iniciativa. El

Las imágenes del artículo muestran diversos ejemplos de actividades formativas que se ofrecen en los Centros de Aprendizaje Feliz de Andong.



Instituto Provincial para la Educación a lo largo de la vida es el organismo que, a escala provincial, aporta fondos y coordina el proceso de formación de las personas responsables de la gestión de los centros.

En el ámbito local, el gobierno municipal se encarga de aprobar y revisar las ordenanzas que regulan el funcionamiento de los centros, así como de aportar fondos del presupuesto municipal, seleccionar los espacios, contratar al equipo docente, formar a las personas responsables de cada centro y desarrollar las acciones formativas. Finalmente, a escala de distrito, cada centro cuenta con su propio personal para administrar y gestionar el centro, impartir las clases, consultar y asesorar a las personas participantes y fomentar los círculos de aprendizaje.

Selección de los espacios

Para poner en funcionamiento un Centro de Aprendizaje Feliz, primero se deben tener en cuenta las posibles instalaciones disponibles en la zona de proximidad. En el caso de municipios pequeños, los centros ubicados en las comunidades de vecinos suelen ser la mejor opción, si disponen de espacio suficiente para poder desarrollar las acciones formativas.

A la hora de seleccionar las instalaciones también es esencial tener en cuenta a las personas usuarias. Se trata de elegir un espacio práctico y próximo a las y los participantes. El Centro de Aprendizaje Feliz de Ok-dong, por ejemplo, está situado en un enclave de familias de origen migrante y ofrece programas específicos para éstas, como la Academia Arcoíris (*The Rainbow School*), una iniciativa que fomenta el aprendizaje de idiomas aprovechando las

competencias lingüísticas en la lengua materna de las mujeres de parejas multiculturales. Otro ejemplo es el Centro Banolim, ubicado dentro de un hospital, para ofrecer oportunidades de aprendizaje a las personas ingresadas y a sus familiares.

Desarrollo de los programas

El objetivo de los Centros de Aprendizaje Feliz es desarrollar y ofrecer programas que cubran las necesidades de la población local, recogiendo sus opiniones y efectuando sondeos sobre sus demandas y necesidades. Todas las acciones formativas que se llevan a cabo en estos centros están encaminadas a mejorar la calidad de vida y bienestar colectivos y a empoderar a los vecinos y vecinas para que puedan gestionar los problemas locales de manera autoorganizada.

La oferta formativa de los centros es muy variada e incluye cursos de formación de formadores, desarrollo de capacidades, artes plásticas, proyectos de acción comunitaria, programas especializados o a medida, con la posibilidad, además, de obtener un certificado oficial de aprovechamiento.

Gestión de los centros

En primer lugar, es esencial que el centro que actúa de sede principal contrate y disponga de los recursos humanos profesionales necesarios (educadores/as de personas mayores) para poder gestionar y operar los centros de distrito. La persona que dirige el centro principal se encarga de asignar y apoyar a las personas responsables de cada centro, así como de promover la realización de actividades similares en las distintas sedes. Las/los especialistas identifican nuevos espacios

para el aprendizaje feliz y establecen vínculos con otros centros y organizaciones educativas locales.

Cada centro dispone de sus propios recursos humanos. La persona responsable de la dirección del centro también se encarga de implicar a los vecinos y vecinas en el aprendizaje, ejerciendo de mediadora de la comunicación en la localidad. Cualquier persona residente puede ocuparse de la gestión del centro y uno de sus principales cometidos es saber mantener unas buenas relaciones interpersonales.

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS CENTROS DE APRENDIZAJE FELIZ EN ANDONG

Andong tiene actualmente tres Centros de Aprendizaje Feliz. En el mapa se muestran el Centro de Yongsang, situado al este de la ciudad y el Centro de Ok-dong, en la zona oeste. Por otra parte, el Complejo Hospitalario de Andong está formado por tres hospitales (señalados en azul en el mapa), en cada uno de los cuales se ubica una sección de los Centros Banolim, en funcionamiento desde el año 2014.

El Centro de Aprendizaje Permanente de Andong, situado en el centro de la ciudad, asume la función de sede central de operaciones y gestiona, supervisa y apoya las actividades que se desarrollan en los demás centros, potenciando la eficiencia y la calidad de todos los servicios. Los centros ofrecen una gran variedad de acciones formativas como visitas de estudio, acampadas, artes plásticas, baile, manualidades, deportes, así como cursos de alfabetización digital.

Centro de Aprendizaje Feliz de Yongsang

El Centro de Aprendizaje Feliz de Yongsang utiliza despachos y salas de conferencias libres del Centro

General de Servicios de Bienestar Social del distrito. Yongsang-dong es el distrito administrativo de la ciudad que concentra el mayor número de habitantes, por lo que desde el centro se ofrece a la ciudadanía local actividades formativas muy variadas como clases de guitarra, estiramientos, o clases de organización y orden. Antes de la irrupción del COVID-19, en estos cursos participaban anualmente unas 300 personas.

Para un buen funcionamiento del centro es imprescindible mantener la flexibilidad, teniendo en cuenta la disponibilidad horaria de las y los participantes. Las personas del distrito trabajan mayoritariamente por las mañanas, por lo que muchas clases se imparten en horario de tardes, para incentivar la participación.

La combinación de la formación con actividades de voluntariado permite dar respuesta a las necesidades de la ciudadanía con mayores dificultades. Así, las personas participantes en los cursos de guitarra comparten y transmiten sus aprendizajes con el vecindario, organizando actuaciones en hospitales y centros de atención a las personas mayores, y quienes asisten a las clases de organización y orden visitan a las niñas y niños que viven con sus abuelos y abuelas para ayudarles a ordenar y organizar su espacio en la vivienda.

Centro de Aprendizaje Feliz de Ok-dong

El distrito de Ok-dong es el segundo más poblado de la ciudad. Se trata de un nuevo barrio desarrollado en el año 2000, que en el 2020 contaba con una población de origen migrante de 414 personas –la más alta del momento– representando el 13% del total de población inmigrante de la ciudad.



Mapa de los diversos espacios de educación a lo largo de toda la vida y de aprendizaje feliz de Andong.



El Centro de Ok-dong se ubica en unos espacios que quedaban disponibles en el Centro General de Servicios de Bienestar Social del distrito. Debido a la elevada presencia de personas de origen migrante, en el centro se lleva a cabo una iniciativa singular, la Academia Arcoíris, que ofrece clases para población local y para las mujeres inmigrantes de familias multiculturales, con la particularidad de que las mujeres con un nivel de estudios más alto son las que ejercen de profesoras de idiomas.

El Ayuntamiento de Andong preparó al equipo docente de la Academia Arcoíris a través de un programa específico de formación de profesorado dirigido a mujeres de origen migrante con estudios de grado medio o superior. Esta academia, que funciona desde

la apertura del centro de Ok-dong en el 2014, ofrece nueve cursos semestrales (3 niveles de inglés, chino y japonés) y cada año se gradúan unas 200 personas.

Centro Banolim de Aprendizaje Feliz

El Centro Banolim es el primer centro a escala nacional que funciona dentro de un hospital y ofrece programas de formación que se adaptan a las necesidades de las personas ingresadas y de sus familiares y visitantes.

Este centro, que ha obtenido el índice de satisfacción más alto de todos, es fruto de un acuerdo de participación público-privada y está pensado para que los y las pacientes con limitaciones físicas puedan beneficiarse de esta nueva forma de acceso a la formación. En este sentido, esta iniciativa es la que mejor cumple con el objetivo de la política educativa a lo largo de la vida del Ayuntamiento de Andong de “construir una ciudad del aprendizaje permanente y generadora de oportunidades, que no deje a nadie atrás”.

El Grupo Hospitalario de Andong es la institución médica más grande de la ciudad y comprende tres hospitales: el Hospital General de Andong, el Centro de Rehabilitación para pacientes que requieren larga hospitalización y el Hospital de Geriátrica de Yongsang. La oferta formativa es muy variada e incluye talleres de cocina, manualidades, pintura y clases de rehabilitación cognitiva, en función de la tipología de pacientes de cada hospital (niñas y niños, mujeres embarazadas, personas mayores y pacientes con cáncer que requieren larga hospitalización). Anualmente participan en estas actividades unas 1.000 personas.

LOS CENTROS DE APRENDIZAJE, GENERADORES DE OPORTUNIDADES DE EMPLEO PARA EL PROFESORADO

Según un sondeo llevado a cabo por la Oficina Nacional de Estadística de Corea (2018), los servicios de aprendizaje permanente contribuyen en gran medida a aumentar la felicidad y al desarrollo personal de la población. Con el fin de hacer llegar estos beneficios a toda la ciudadanía, el Ayuntamiento de Andong ha ampliado los espacios dedicados a la educación a lo largo de la vida con la apertura de tres nuevos centros, cuya logística y coordinación dependen directamente del Centro de Aprendizaje Permanente de Andong.

Cabe destacar que el Centro Banolim del Hospital de Andong garantiza el derecho a la educación de la población de las áreas más desfavorecidas, ofreciendo actividades formativas para las personas ingresadas.

Según los datos provinciales correspondientes a la educación a lo largo de la vida, gracias a la ampliación de los espacios, el número de participantes ha pasado de 54.204 (en 2014) a 100.058 (en 2018).

La puesta en marcha de estos centros contribuye a generar oportunidades de empleo, puesto que conlleva la contratación de personas expertas encargadas de la gestión de los centros y personal docente. No obstante, el hecho más significativo es que todas las personas participantes tienen la oportunidad de convertirse en formadores de adultos y de ser contratadas para trabajar en el centro.

Es el caso de una estudiante del Centro de Yongsang que quedó fascinada por las actividades formativas y decidió inscribirse en el curso de formación de formadores organizado por el Ayuntamiento de Andong, obteniendo así la certificación oficial de formadora de adultos, otorgada por el Ministerio de Educación. De esta forma, ha podido trabajar en el centro como educadora de diferentes programas, completar los estudios de posgrado y doctorado en el ámbito de la educación permanente y, finalmente, entrar a trabajar como experta en una institución nacional de educación. Por tanto, los Centros de Aprendizaje Feliz, además de espacios para la formación, constituyen una cantera de profesionales de la educación permanente.

La creación de empleo en el sector educativo favorece la inclusión social. Para desarrollar la iniciativa de la Academia Arcoíris del Centro de Aprendizaje Feliz de Ok-dong, por ejemplo, 17 mujeres de origen migrante recibieron formación para ejercer de profesoras de idiomas y, actualmente, 9 de ellas están contratadas por el centro. Con ello se consigue, por una parte, mejorar la autoestima de estas mujeres y, por otra, al incluirlas y entrar a formar parte activa de la sociedad, los conflictos sociales se atenúan fomentando una mayor aceptación de la diversidad cultural y la construcción de una sociedad más cohesionada.

RETOS DE FUTURO

Los Centros de Aprendizaje Feliz desarrollan las actividades formativas en espacios infrautilizados de instalaciones existentes. Sin embargo, no es fácil encontrar instalaciones libres que puedan ser utilizadas como aulas de formación, por lo que el número de centros no ha aumentado significativamente. En este sentido, el Ayuntamiento está buscando nuevos formatos para poder ampliar la oferta. Este año, el gobierno local ha aprobado una Ordenanza sobre la Educación a lo largo de la vida de las personas con discapacidad y, sobre la base de esta

nueva normativa, se está considerando la posibilidad de habilitar las instituciones que las atienden como Centros de Aprendizaje Feliz para este colectivo.

Otro punto para tener en cuenta en un futuro es que la oferta de los centros está básicamente orientada hacia propuestas lúdicas. Las preferencias de la ciudadanía, expresadas en todos los sondeos, giran en torno a sus aficiones y actividades recreativas, como clases de guitarra y manualidades. Resulta difícil ignorar esta demanda y planear otros itinerarios formativos más especializados y de nivel avanzado. Será conveniente contrastar proactivamente los programas de aprendizaje permanente en otros ámbitos, y capacitar a las personas responsables para que puedan ofrecer unos servicios educativos más creativos.

BENEFICIOS DE LOS CENTROS SOBRE LA SALUD Y BIENESTAR DE LA CIUDADANÍA

La encuesta de satisfacción realizada en el 2018 revelaba que el principal motivo para participar en los programas era el deseo de crecimiento personal (41%), mientras que cuestiones como los objetivos o contenidos de los cursos, o las aficiones pasaban a ocupar el segundo lugar (35%). Por tanto, para atraer a la ciudadanía, es muy importante comprender sus motivaciones.

Las personas que participan en los programas formativos se sienten más felices y realizadas, mejorando su salud y bienestar en general. Prueba de ello son los resultados del test psicológico efectuado a 10 personas adultas ingresadas en el Hospital de Andong. En el 2015, una doctora del hospital analizó los cambios psicológicos y de comportamiento experimentados por estos pacientes después de haber asistido a clases de arte y manualidades en el Centro Banolim. Los resultados antes y después de la participación en los cursos mostraron un aumento de la autoestima de 5,5 puntos en la escala Rosemberg y una mejora significativa de la salud física y mental de los y las pacientes. Además, la doctora mencionaba en sus conclusiones que la participación en las actividades formativas también comporta una reducción de los periodos de tratamiento terapéutico. Hay muchos otros ejemplos de casos clínicos que demuestran que las actividades de aprendizaje a lo largo de la vida tienen efectos muy positivos sobre la salud de las personas. Por tanto, las autoridades locales deben esforzarse para hacer llegar las iniciativas de formación al máximo número de ciudadanas y ciudadanos, creando nuevos espacios para la educación y ampliando las instalaciones existentes.



‘EnvolvAr-te - Circo Por Todos’ (InvolucrArte - Circo para todo el mundo) es un proyecto iniciado en el año 2017, desarrollado por el Instituto Nacional de Artes Circenses (INAC), cuyo objetivo es utilizar estas artes como herramienta de inclusión social. Tomando como punto de partida los principios del Circo Social y utilizando las competencias del INAC y de sus formadores, la iniciativa se centra en tres objetivos distintos y a la vez complementarios: la inclusión, la sensibilización artística y el desarrollo de herramientas para las personas con diversidad funcional.





EXPERIENCIA

‘ENVOLVAR-TE’: LAS ARTES CIRCENSES COMO HERRAMIENTA DE INCLUSIÓN SOCIAL

Augusto Lima, concejal de Educación y Ciencia del Ayuntamiento de Vila Nova de Famalicão
 Juliana Moura, dirección general y coordinación pedagógica del Instituto Nacional de Artes Circenses - INAC

El INAC¹ es un centro internacional dedicado exclusivamente a las artes circenses, y tiene como objetivo fomentar la formación de artistas con un perfil multidisciplinar que permita la aparición y consolidación de nuevas propuestas estéticas y acercar el circo a todos los públicos, así como la promoción e implementación del circo contemporáneo en Portugal, aportando una nueva oferta que enriquezca el panorama cultural actual.

El Instituto está situado en Vila Nova de Famalicão, un municipio de 133.590 habitantes (datos del 2021), con una extensión de 201,59 km², situado en el distrito de Braga, en la comunidad interregional de El Ave y la Región Norte de Portugal. Gracias a su posición estratégica, la ciudad de Famalicão se ha convertido en uno de los principales centros culturales, comerciales e industriales de Portugal.

TRABAJO EN RED

El proyecto, de ámbito municipal, que cuenta con la participación de todas las instituciones escolares y sociales de la red local de Educación y Formación Profesional de Vila Nova de Famalicão, pretende crear un entorno inclusivo y equitativo, reuniendo a personas con diversidad funcional, artistas (tanto personas docentes como profesionales del ámbito circense y del espectáculo), músicos, estudiantes en prácticas, personas voluntarias y personal técnico

Las imágenes del artículo muestran ejemplos del proyecto ‘EnvolvAr-te, Circo por Todos’, experiencia implementada en Vila Nova de Famalicão que trabaja herramientas del Circo Social con personas con diversidad funcional.

de las asociaciones colaboradoras, juntas, en una misma aventura.

En el año 2018, esta iniciativa recibió el premio “Famalicão Visão’25” en la categoría de proyectos cooperativos “Famalicão Comunitário”. Este premio reconoce iniciativas, acciones y proyectos que tengan un impacto positivo en el territorio, la economía y la sociedad, así como buenas prácticas creativas e innovadoras que refuerzan los valores y la identidad famalicenses, impulsando el crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo y contribuyendo a la afirmación territorial de la región.

“EnvolvAr-te”² (InvolucrArte) es una iniciativa promovida por el Ayuntamiento de Famalicão, en colaboración con el INAC y diferentes asociaciones de la región y su respectivo personal técnico, como APPACDM (Asociación Portuguesa de Padres y Amigos del Ciudadano con Discapacidad Mental), ACIP (Cooperativa de Intervención Psicológica), AFPAD (Asociación Famalicense de Prevención y Apoyo a la Discapacidad), Asociación Teatro Construção, Centro Social de la Parroquia de Landim y el Centro Social y Parroquial de Riberão.

El Ayuntamiento de Vila Nova de Famalicão es el responsable de financiar el proyecto y realizar el primer contacto con las asociaciones participantes, las cuales se encargan de la primera selección de participantes y de facilitar el desplazamiento semanal a las sesiones. Por su parte, el INAC coordina pedagógicamente el proyecto, facilita el espacio, los materiales, el personal docente

¹<https://www.institutonacionaldeartesdocirco.com/>

²<https://www.famalicao.pt/envolver-te-circo-por-todos-para-incluir-e-integrar>



y produce el espectáculo final con la cooperación del Ayuntamiento. Las asociaciones e instituciones sociales que trabajan en el ámbito de la discapacidad en la región colaboran con el INAC para hacer que los y las jóvenes que acuden a dichas instituciones participen en las actividades circenses.

IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO

Las actividades se desarrollan entre los meses de abril a diciembre, con una carga horaria de 4 horas semanales. En las actividades participan inicialmente unas 60 personas con diversidad funcional, divididas en dos grupos, experimentando y descubriendo el universo circense. Posteriormente, se eligen 30 participantes que realizarán un trabajo más intensivo y profundo, centrado en explorar las potencialidades individuales. Durante los últimos meses, las personas elegidas comparten el trabajo con artistas profesionales del circo y la experiencia culmina con un espectáculo en la Casa de las Artes de Famalicão, coincidiendo con las celebraciones municipales del Día Internacional de las Personas con Diversidad Funcional.

Uno de los objetivos del programa es lograr una mayor sensibilización artística, creando una plataforma que permita a las personas con diversidad funcional participar en un proceso de exploración y creación artística en colaboración con artistas profesionales. El proyecto culmina con la posibilidad de poder mostrar, ya sea en formato de representación pública de un espectáculo, o utilizando otros medios artísticos como el vídeo o la exposición fotográfica, una esmerada producción artística final. Este espectáculo constituye una parte muy importante del proyecto, ya que implica un cambio de mentalidad al situar sobre el escenario, en igualdad de condiciones, a personas que normalmente no tienen la oportunidad de pisarlo.

El Circo Social es una herramienta innovadora para la educación e inclusión social de niños y niñas, jóvenes y personas adultas en riesgo de exclusión. La iniciativa surgió hace más de 25 años en Europa como una experiencia piloto y ha demostrado su eficacia en todo el mundo. En Europa, unas 2.500 escuelas de circo ofrecen programas educativos en artes circenses para personas con diversidad funcional, con la intención de lograr el desarrollo integral, la inclusión y la accesibilidad a este arte a personas en riesgo de exclusión.³

La metodología pedagógica del Circo Social se sustenta sobre siete pilares:

- 1) Creación de un espacio lúdico y seguro
- 2) Relación con la comunidad
- 3) Expresión y creatividad
- 4) Colaboración circo-social
- 5) Continuidad a largo plazo
- 6) Metodología centrada en las personas participantes
- 7) Asociacionismo⁴

CIRCO SOCIAL COMO HERRAMIENTA DE INCLUSIÓN

El Circo Social se distingue de otras líneas circenses porque concede prioridad, no solo al resultado artístico del trabajo, sino también a la experiencia y desarrollo personal y social de las personas participantes, ofreciéndoles la oportunidad de expresarse y de ser escuchadas, de tomar conciencia de su propio potencial y adquirir herramientas que les permitan participar en la sociedad como ciudadanas y ciudadanos autónomos y críticos.

Las técnicas circenses son didácticas, inclusivas y socializadoras, estimulan el desarrollo personal en todos los aspectos, el respeto por los demás y el espíritu colaborativo, ayudan a explorar, superar y comprender los propios límites corporales y emocionales (miedos, ansiedad, equilibrio), aumentando la confianza y autoestima personales.

El circo es una disciplina artística ideal desde el punto de vista de la diversidad. Tradicionalmente, el circo ha sido siempre el lugar del "otro", de la diferencia y de la variedad de cuerpos, de la interacción entre diferentes artistas, cada cual con su propia particularidad y complejidad física, el lugar de la magia, donde pueden suceder cosas increíbles.

Con esta iniciativa se pretende proporcionar a las personas con diversidad funcional herramientas para desarrollar la confianza, la autoestima, la autonomía, un espíritu de ayuda mutua y fomentar el respeto propio y por las demás personas. La actividad circense ofrece

³Paquay, L. & Dubois, A. (2014). *A Guidebook for social circus trainers*. Bruselas: Caravan Circus Network.

⁴Lafortune, M. (2011) *Guía para el trabajador social: de las lecciones de circo a las lecciones de vida*. Montreal: Cirque du Soleil.

técnicas de aprendizaje y de concentración válidas tanto en un entorno escolar como a lo largo de toda la vida. Permite desarrollar la percepción del propio cuerpo, la coordinación motora, el trabajo muscular, los estiramientos, el equilibrio, la percepción espacial, la imaginación y la creatividad.

METODOLOGÍA E IMPACTOS

La metodología utilizada se centra en la exploración de los propios límites, tanto físicos como psicológicos. El esfuerzo cotidiano es comparable a la sensación de riesgo en el circo y las victorias conseguidas durante el trabajo artístico se traducen y multiplican en victorias personales. Se promueven formas de lidiar y reaccionar ante el error, luchar contra el miedo y la ansiedad, así como explorar los propios límites y la capacidad de superación de todas las personas participantes (con o sin diversidad funcional), haciendo aflorar todas sus potencialidades.

En el circo contemporáneo se trabajan distintas técnicas y disciplinas específicas que también son aplicables a las personas con diversidad funcional y en riesgo de exclusión. Además, la expresión corporal, el movimiento, la danza y las técnicas teatrales están siempre presentes y se trabajan de manera transversal.

En las acrobacias aéreas, el hecho de estar suspendido o colgado con los pies en el aire, hace que quienes participan experimenten una sensación de ligereza y de libertad, como si estuvieran volando. Esta disciplina circense ayuda a desarrollar la confianza y el espíritu de ayuda mutua, así como el equilibrio, la fuerza y la flexibilidad, ya que toda la musculatura del cuerpo trabaja simultáneamente. Juntos, las y los acróbatas tienen que superar la inseguridad y el miedo y desarrollar la confianza en sí mismos que emerge al desafiar las leyes de la gravedad y hacer posible lo imposible.

Los ejercicios malabares, en los que se manipulan objetos como bolas, arcos y otros objetos cotidianos, ayudan a desarrollar la sección del córtex cerebral responsable de la percepción del movimiento y la orientación espacial, así como a ampliar la visión periférica y desarrollar los reflejos, con lo que se consigue una activación de los procesos cognitivo-sensoriales del individuo. Además, el malabarismo permite explorar y mejorar la agilidad en la relación cuerpo-espacio-objeto, trabajando la sincronización, la coordinación y la espacialidad. El error pasa de ser algo negativo y aterrador a formar parte de la normalidad, algo que forma parte de la vida y que la hace más palpitable.

Con las acrobacias de suelo, a través de una serie de movimientos progresivos se va construyendo un vocabulario corporal más complejo, utilizando cambios de bases, soportes y niveles. Se trabaja la coordinación motora y el contacto con los demás y con el suelo. En esta disciplina, muchos de los ejercicios se realizan por parejas, tríos o en grupo, lo cual fomenta el sentimiento de pertenencia al grupo y el desarrollo de herramientas necesarias para la interacción social.

Los equilibrios, sobre cable, pelota, monociclo o zancos, desarrollan la coordinación motora y ayudan a mejorar la coordinación de la vista con las partes superior e inferior del cuerpo. El desequilibrio existe siempre y superarlo exige concentración y tenacidad. El simple acto de poner un pie delante del otro equivale a un gran paso adelante en la vida y superar la reacción automática de pensar: “no lo conseguiré, no soy capaz”, aumenta la seguridad con respecto al ejercicio que se está realizando y la confianza en uno mismo.

Además de todos los beneficios que aporta la práctica circense directamente a las personas participantes, esta iniciativa también favorece el desarrollo de vínculos entre las instituciones colaboradoras, creándose una sana complicidad entre ellas, tanto en el plano creativo como en las formas de trabajar y operar.

RETOS DE FUTURO

Actualmente, se están explorando nuevas vías de difusión del trabajo artístico circense, concretamente a través de la plataforma online “Há Cultura: Cultura por Todos” (“Hay Cultura: Cultura para todo el mundo”), una iniciativa promovida por el Ayuntamiento de Vila Nova de Famalicão y cofinanciada por NORTE 2020 a través del Fondo Social Europeo (FSE). El proyecto se halla en fase de prueba y experimentación y será el primer espectáculo contemporáneo de Circo Inclusivo profesional en el que participarán 3 jóvenes seleccionados de una de las instituciones participantes y 4 estudiantes del Curso de Artes Profesionales de Circo del INAC.

Para el Instituto Nacional de Artes Circenses esta forma de trabajar ofrece la oportunidad de explorar los potenciales individuales, trabajar la diversidad en un contexto profesional de forma continua en el tiempo y hacer extensible la noción de inclusión a todos los colectivos en riesgo de exclusión social, y no solo a las personas con diversidad funcional. La profesionalización del trabajo inclusivo conlleva un cambio en la percepción de la diversidad, de manera que las personas que están en escena pasan a formar parte del elenco de artistas, siendo percibidas y reconocidas como tales.



‘Refugios Climáticos en las Escuelas’ es un proyecto piloto cuyo objetivo es transformar los centros educativos en espacios saludables que promuevan el bienestar. A través de una metodología participativa, las escuelas incorporan soluciones verdes, azules y grises en los centros. Esta transformación es fundamental para la adaptación de la ciudad a los efectos del cambio climático, especialmente para la población más vulnerable, a través de procesos participativos e integrales.





 EXPERIENCIA

‘REFUGIOS CLIMÁTICOS EN LAS ESCUELAS’: UNA EXPERIENCIA PILOTO DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Enric Cremades Pastor, coordinador de Proyectos Europeos y Ley de Barrios del Instituto Municipal de Urbanismo • Anna Obach Lapieza y Elena Torner Díez, equipo de soporte a la coordinación de Proyectos Europeos

El Ayuntamiento de Barcelona apuesta por acciones para mitigar los efectos del cambio climático y también de adaptación, de justicia climática y de fomento de la participación ciudadana, a través de las actuaciones definidas en el Plan Clima.¹ Entre otras acciones, se prevé mejorar las condiciones de confort térmico en edificios y espacios públicos de la ciudad y la creación de una Red de Refugios Climáticos (ante las altas temperaturas) para garantizar la salud, teniendo un cuidado especial de los colectivos más vulnerables.

En este contexto y en el marco de la tercera convocatoria del programa “Urban Innovative Actions (UIA)” financiado con fondos FEDER, el Ayuntamiento ha puesto en marcha el proyecto piloto “Refugios Climáticos en las Escuelas”, para adaptarlas al cambio climático a partir de la introducción de soluciones verdes (incorporación de árboles y plantas), azules (puntos de agua) y grises (elementos de sombra y ventilación). Ello permitirá transformar los centros educativos en espacios saludables que favorezcan el bienestar de la comunidad educativa y fomenten actividades de igualdad de género y la inclusión.

PROCESO DE DISEÑO Y EJECUCIÓN

En el diseño de los proyectos piloto de transformación de 11 escuelas ha participado toda la comunidad educativa: equipo directivo, alumnado y profesorado, las familias, el personal no docente y otros grupos. A lo

Las imágenes que aparecen en este artículo muestran ejemplos de las transformaciones que se han llevado a cabo en los patios de diversos centros educativos de Barcelona, para convertirlos en refugios climáticos.

largo de las cuatro sesiones del proceso participativo han intervenido un total de 1.264 personas.

La comunidad educativa participa activamente en la selección de las soluciones que se implementarán en el centro, en función de sus necesidades e intereses. La metodología propuesta se basa en cuatro sesiones, dinamizadas por un equipo del programa “Escuelas + Sostenibles”, que garantiza que la comunidad educativa de las escuelas participantes esté debidamente representada.

Durante la primera sesión, las escuelas piloto han elegido y priorizado las intervenciones a implementar en sus centros. De entre las soluciones propuestas y definidas por parte del equipo técnico, las escuelas han mostrado preferencia por las medidas que favorecen la ventilación natural cruzada, añadir más vegetación, aplicar tratamientos a las superficies y pavimentos, incorporar fuentes de agua e instalar soluciones mixtas que combinen espacios de sombra, vegetación y agua.

El proyecto de transformación que se llevará a cabo en cada uno de los centros se define a partir de las prioridades marcadas durante el proceso participativo y los informes técnicos aportados por los socios del proyecto (quienes determinan las necesidades de los edificios y de los patios, según el grado de exposición a la luz solar, tipo de materiales de construcción, necesidades de ventilación natural cruzada y otras características físicas de los edificios).

Para cada escuela participante se elabora una tabla de

¹<https://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/energia-y-cambio-climatico/plan-clima>

puntuación que incluye criterios técnicos, idoneidad de las soluciones, gestión y mantenimiento, así como las necesidades específicas de ese centro concreto. A partir de los resultados de la puntuación, se redacta la lista definitiva de soluciones, que es un compendio de todas las aportaciones hechas por los actores implicados en el proceso.

El presupuesto de obra disponible –un máximo de 240.000 euros por centro–, determina el número de soluciones que se podrán aplicar en las escuelas, teniendo que ajustar el tipo de actuaciones y concentrándolas de manera que resulten lo más efectivas posible en términos de impacto climático. Los proyectos finales son el resultado de un balance equilibrado entre los objetivos iniciales, las pretensiones de las escuelas y los informes de carácter más técnico.

En el conjunto de las 11 escuelas transformadas, se han sustituido más de 1.000 m² de suelo de hormigón por vegetación y se han plantado 74 árboles. Además, se han creado 2.213 m² de espacios de sombra e instalado 26 nuevos puntos de agua.

Las escuelas transformadas se incorporan así a la Red de Refugios Climáticos de la ciudad, así como a otros programas en marcha del Ayuntamiento de Barcelona, con los que comparten objetivos y metodologías, como son “Escuelas + Sostenibles”, “Patios Abiertos al Barrio”, y “Transformamos los patios escolares”.

IMPACTO SOCIAL DE LA EXPERIENCIA

Formación del profesorado

La experiencia se acompaña de una propuesta pedagógica para toda la comunidad educativa, con especial atención al alumnado de 5º de primaria (10 años), sobre cómo adaptarse y combatir el cambio climático. Dicha propuesta se traslada al profesorado de las escuelas participantes a través de diversos seminarios de formación, presentando e introduciéndoles en la temática del cambio climático, los efectos sobre la salud y las estrategias de mitigación y adaptación para afrontarlo. Además, se les proporcionan los recursos necesarios para que puedan transmitir estos conocimientos al alumnado y fomentar, así, el aprovechamiento pedagógico de las medidas implementadas.

Las escuelas partícipes del proyecto se comprometen a participar en el programa “Escuelas + Sostenibles”, lo cual permite enmarcar las transformaciones que se

han ejecutado en un contexto de cambio climático, garantizando la continuidad y la posibilidad de incorporar criterios de sostenibilidad en todos los ámbitos del trabajo educativo, de una manera integral.

Patios escolares abiertos

Las escuelas piloto se comprometen, además, a participar en el programa “Patios Abiertos al Barrio”², lo que permite compartir la transformación de los centros con el barrio, los miembros de la comunidad educativa, las familias y otros colectivos. Esta iniciativa municipal, de la Dirección de Educación, permite utilizar los patios escolares de la ciudad como espacios de uso público fuera del horario escolar, los fines de semana y durante los períodos de vacaciones. Además, el programa tiene como objetivo ampliar y diversificar las oportunidades de juego y la actividad física en el espacio público. Se trata de un servicio municipal que convierte los patios escolares en espacios de ocio, educativos y compartidos, de libre acceso para todas las personas, independientemente de si están o no vinculadas al centro.

Todos los patios escolares abiertos cuentan con un servicio de monitores que abre y cierra el recinto dentro de los horarios previstos, vela por el buen uso de las instalaciones y procura establecer dinámicas de relación entre los niños y niñas y las y los jóvenes usuarios. Actualmente Barcelona cuenta con 61 patios escolares abiertos al barrio, distribuidos por todos los distritos de la ciudad.

Red de Refugios Climáticos

El Ayuntamiento de Barcelona, desde el año 2019, ha puesto en funcionamiento una Red de Refugios Climáticos³ donde la ciudadanía puede protegerse del calor, especialmente durante las olas de calor que, debido a los efectos de la crisis climática, se prevé que cada vez sean más frecuentes e intensas.

Durante el 2022, Barcelona ha ampliado la Red de Refugios Climáticos a más de 200 espacios, 47 más que el verano anterior. De esta manera, más del 95% de la población tiene un refugio a menos de 10 minutos de distancia de su domicilio.

Estos espacios se activan durante la fase preventiva por ola de calor, que va del 15 de junio al 15 de septiembre, y proporcionan confort térmico a la población, al tiempo que mantienen sus usos y funcionalidades. Pueden ser espacios interiores (temperatura de 26 grados) o exteriores (parques

²<https://ajuntament.barcelona.cat/educacio/es/patios-escolares-abiertos>

³<https://www.barcelona.cat/barcelona-pel-clima/es/barcelona-responde/acciones-concretas/red-de-refugios-climaticos>



y jardines con presencia elevada de verde urbano y fuentes de agua) y son especialmente propicios para personas vulnerables al calor (bebés, personas mayores, personas con enfermedades crónicas, etc.) siempre que no requieran de atención médica *ad hoc*. Tienen, además, una buena accesibilidad, proporcionan áreas de descanso (sillas), agua y son seguros.

Los centros educativos que han participado en el proyecto entran a formar parte de la Red Municipal de Refugios Climáticos. En este sentido, se encuentran debidamente señalizadas, como el resto de espacios que componen la red y son accesibles para el conjunto de la ciudadanía.

Transformamos los patios escolares

Actualmente, la sostenibilidad de la experiencia está garantizada gracias al programa Transformamos los patios escolares,⁴ que tiene el objetivo de convertirlos en espacios naturalizados, coeducativos y comunitarios. Esta iniciativa ha incorporado elementos principales de la experiencia Refugios Climáticos en las Escuelas, como son las metodologías participativas y las necesidades ambientales de los centros.

El proyecto es una iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona, ejecutada por el Consorcio de Educación de Barcelona (CEB), con la colaboración de la Associació de Mestres Rosa Sensat y del Institut Infància i Adolescència.

El programa impulsa la transformación de patios, para aprovechar al máximo su potencial educativo y lúdico, con un plan de actuación estable, enmarcado dentro de la inversión municipal destinada a cuidar y mejorar los equipamientos escolares.

Desde su edición 2020-2021, el programa recoge metodologías de intervención elaboradas en el marco de la iniciativa Refugios Climáticos, como por ejemplo:

- La selección de los centros a partir de una convocatoria abierta a todas las escuelas de la ciudad, que se eligen en función de unos criterios objetivos y de la valoración de las condiciones ambientales.
- Un proceso participativo que involucra al conjunto de la comunidad educativa.
- Soluciones verdes, azules y grises del Catálogo de Soluciones para transformar los patios en espacios más naturalizados y sostenibles.

Gracias al programa, durante el verano 2021 se transformaron 14 escuelas, 17 durante el 2022, y se prevé que esta transformación de patios escolares continúe en toda la ciudad durante los próximos años.

La incorporación de estos elementos garantiza la continuidad de las acciones del Ayuntamiento de Barcelona previstas en el Plan Clima, con vistas a mitigar los efectos del cambio climático, desde una perspectiva integral y participativa.

⁴<https://ajuntament.barcelona.cat/educacio/es/transformamos-los-patios>



“Estamos aquí charlando y narrando historias porque años atrás alguien resistió y porque nosotras, hoy, también resistimos”

Colectivo ‘Bordadeiras de Alto Alegre’



La iniciativa ‘Bordando Resistência’ está formada por un colectivo de mujeres bordadoras, de la comunidad quilombola de Alto Alegre, un remanente de los ‘quilombos’ –lugares recónditos donde las esclavas y esclavos huídos de las plantaciones se establecían para iniciar una nueva vida. Esta comunidad, del municipio de Horizonte, usa el arte como una herramienta de empoderamiento, inclusión y autonomía.





 EXPERIENCIA

EXPERIENCIA DE BORDADO ANCESTRAL COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO HUMANO Y RESISTENCIA FEMENINA

Rita de Cássia Martins Enéas Moura
Socióloga y concejala de Educación del Ayuntamiento de Horizonte

LA COMUNIDAD QUILOMBOLA DE HORIZONTE

Horizonte¹ está situado en la Región Metropolitana de Fortaleza, en el Estado de Ceará, a unos 40 km de la capital cearense, en el nordeste de Brasil. La población actual se estima en 68.529 habitantes (datos del 2020 del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística -IBGE),² distribuidos en un área geográfica de 160 Km², dividida en cuatro distritos: Aningas, Dourado, Queimadas y la ciudad de Horizonte, sede municipal.

Desde su emancipación en 1989, la ciudad ha experimentado un gran crecimiento económico y social, destacando por ser uno de los grandes polos industriales de la región, atrayendo a muchas personas migrantes. Actualmente, es el quinto municipio que recauda más Impuestos sobre Circulación de Mercancías y Prestación de Servicios (ICMS) y posee uno de los PIB más altos del Estado de Ceará. Por lo que respecta a la violencia, según la Secretaría Municipal de Seguridad, Atención Ciudadana y Movilidad, se ha producido una importante tendencia a la baja de la criminalidad; según los últimos datos disponibles, a lo largo del año 2019 en Horizonte los crímenes con violencia letal intencionados disminuyeron un 69,5% con relación al año anterior.³

La ciudad cuenta con 16 centros de educación infantil, 27 escuelas de primaria y 3 de secundaria, un Centro de Educación Especial, que atiende a niños, niñas y adolescentes con diversidad funcional de la red

Las imágenes de este artículo muestran ejemplos del trabajo que está haciendo el colectivo 'Bordadeiras de Alto Alegre' a través de su proyecto 'Bordando Resistência', en el municipio de Horizonte.

de escuelas municipales, y un Centro de Educación de personas Jóvenes y Adultas, los cuales atienden aproximadamente a unos 17.000 alumnos y alumnas. El municipio tiene, además, un Centro Cultural y una Escuela de Formación Profesional dentro de la comunidad quilombola. Esta comunidad es descendiente de un antepasado común conocido con el nombre de Cazuza, que huyó de Barra do Ceará (zona costera) para instalarse en la región muchas décadas atrás. En su mayoría, la comunidad está integrada por personas campesinas que carecen de medios de producción y con frecuencia trabajan para los propietarios de las tierras. En este contexto de explotación laboral y de invisibilidad social, las mujeres se convierten en potenciales víctimas de las múltiples formas de violencia.

DESIGUALDAD Y RACISMO

Es evidente que la desigualdad que sufren las personas racializadas es un potente indicador de injusticia social, ya que se traduce en unas condiciones sociales y económicas que no dependen del mérito y esfuerzo personales sino puramente de la discriminación. Resulta muy triste constatar que en pleno siglo XXI todavía perdura un profundo y marcado racismo. Las estadísticas demuestran que las personas negras son las principales víctimas de la violencia policial, la pobreza, el desempleo y de un bajo nivel de escolaridad.

Asimismo, una investigación llevada a cabo en el año 2019 constataba que el índice de homicidios por cada 100.000 personas afrodescendientes

¹<https://www.horizonte.ce.gov.br/sobre-a-cidade/>

²<https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/ce/horizonte.html>

³<https://www.sspds.ce.gov.br/estatisticas-2/>



era del 29,2, mientras que entre la población no racializada solo alcanzaba el 11,2. Es decir, que la posibilidad de que una persona negra sea asesinada en Brasil es 2,6 veces superior que la de una persona blanca (Atlas de violencia, 2021).⁴ En el ámbito de la educación, los datos son muy similares: el 76% de las personas jóvenes no racializadas entre 15 y 17 años están escolarizadas en los institutos de educación secundaria, mientras que entre la población negra la cifra desciende a un 62%, una diferencia de 14 puntos porcentuales (IBGE, 2000).

MUJERES Y AFRODESCENDIENTES

También según los datos del IBGE, las mujeres racializadas, en comparación con otros segmentos de población, se sienten más inseguras y vulnerables

en todos los espacios y ambientes que frecuentan, incluso en sus propios hogares. Según un estudio realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso, 2015),⁵ de entre los 83 países objeto del estudio, Brasil ocupa el quinto lugar en cuanto al número de asesinatos de mujeres. Por lo que respecta al perfil de las víctimas de feminicidio en este país, un 74,7% de las mismas tenían entre 18 y 44 años, el 61,8% eran mujeres negras, un 81,5% fueron asesinadas por su “pareja” o “expareja” y un 8,3% por otros familiares. En definitiva, la mayoría son mujeres jóvenes, negras, y víctimas de violencia doméstica (Anuario de Seguridad Pública de Brasil, 2021).⁶

Así pues, urge pensar en acciones positivas que permitan a estas mujeres afrontar las diferentes situaciones de violencia y negación de los derechos. El empoderamiento de la mujer es fundamental, ampliar la autoestima hacia sí misma, su cuerpo, su ascendencia y su identidad, para encontrar el camino que conduce a la autonomía y la inclusión.

TRANSFORMAR A TRAVÉS DEL BORDADO

La iniciativa “Bordando Resistência: Bordadeiras de Alto Alegre” (“Bordando Resistencia: Bordadoras de Alto Alegre”) está formada por un colectivo de mujeres bordadoras, de la comunidad quilombola (afrobrasileñas) de Alto Alegre, que usa el arte como una herramienta de empoderamiento, inclusión y autonomía.

El proyecto adopta precisamente esta perspectiva, adentrándose en los caminos recorridos por las y los antepasados de las mujeres participantes, a partir de narraciones orales y del simbolismo representado a través del arte milenario del bordado artesanal. El proyecto arrancó con la participación de 15 mujeres de la comunidad a quienes, poco a poco, se unieron otros miembros de la familia de manera espontánea. No obstante, el objetivo es trabajar con grupos pequeños, para reforzar los vínculos y favorecer el diálogo real y sincero entre las personas participantes. La esencia del proyecto es promover espacios de diálogo colectivo, enfocado en el reconocimiento de la cultura e identidad ancestrales, para reforzar la autonomía de género y defender los derechos de las mujeres quilombolas a través de la realización de diferentes actividades. Cursos de bordado artesanal que ponen en valor la memoria y cultura locales; elaboración de productos artesanales que permiten la inclusión laboral y la obtención de ingresos con

⁴<https://www.ipea.gov.br/atlasviolencia/>

⁵<https://flacso.org.br/2015/11/09/mapa-da-violencia-2015-homicidio-de-mulheres-no-brasil/>

⁶<https://forumseguranca.org.br/wp-content/uploads/2021/10/anuario-15-completo-v7-251021.pdf>

los bordados, y organización de talleres de diálogo interactivo para analizar y reflexionar sobre las discriminaciones racistas, fortaleciendo la cultura de defensa de los derechos de las mujeres y de la población afrodescendiente, son algunas de las iniciativas.

Los resultados que se han podido observar a corto plazo son, entre otros, el empoderamiento de las mujeres participantes, el descubrimiento de potenciales artísticos, la generación de ingresos para las mujeres afrodescendientes y el reconocimiento de la cultura y fortalecimiento de los vínculos entre las participantes. A largo plazo se espera lograr la consolidación de la cultura del bordado en la comunidad, y tal vez en todo el municipio, así como un mayor reconocimiento del potencial artístico-cultural de la población quilombola.

En este periplo, los vínculos se fortalecen, crece el sentimiento de arraigo y las miradas adquieren el poder de sustituir a las palabras. Punto a punto se va narrando y viviendo colectivamente una historia de resistencia y de resiliencia.

FASES DE LA INICIATIVA

Todas las acciones que se planifican y desarrollan tienen como base metodológica la realización de talleres de bordado, charlas, mesas redondas, coloquios y otras formas de diálogo y participación popular, manteniendo siempre como telón de fondo la actividad de bordar para conversar sobre la cultura, el arraigo, las raíces negras, el empoderamiento de la mujer y su participación en los espacios sociales y políticos, así como sobre otras cuestiones que inciden en la vida cotidiana de las mujeres participantes. Todo ello se desarrolla en dos etapas distintas. En una primera etapa, se constituye el grupo intergeneracional de mujeres que posteriormente participarán en el curso de bordado artesanal enfocado en la cultura e historia del lugar. Se realizan reuniones quincenales en la comunidad, donde tienen lugar círculos de conversación, dinámicas de grupo y uso de recursos audiovisuales.

La segunda etapa, se centra en la realización de talleres de emprendimiento con vistas a la producción y generación de ingresos. En esta etapa, la iniciativa cuenta con la colaboración de importantes asociaciones que aportan visibilidad, reconocimiento, sensibilización y oportunidades para el colectivo y, en consecuencia, para sus familias y el territorio. El trabajo y los productos resultantes de la experiencia se han presentado en dos exposiciones importantes: “Porque Cazuzu resistió, nosotras también resistimos”

(2018) y “De Olho d’Água a Horizonte” (2022). La media de ingresos obtenidos por las participantes es todavía escasa, pero supone un logro personal que refuerza la autoestima de las mujeres y de sus familias.

Cabe destacar también los proyectos “Marías Brasileñas”, de carácter socio-político, y “El Arte de bordar la historia con las manos y la mirada de la infancia: una experiencia de bordado ancestral”, con una vertiente más educativa, ambos surgidos a raíz de esta experiencia.

Como puntos fuertes y resultados subjetivos del proyecto destacaríamos: el refuerzo de la identidad, unido a la ruptura de estereotipos construidos a lo largo del tiempo por el racismo estructural; la creación de nuevos espacios generadores de cultura, comunicación, conciencia social, arraigo y reconocimiento territorial, y el fortalecimiento de las relaciones familiares e intergeneracionales generadas a través de las charlas y talleres de bordado.

Hay también algunas cosas que se podrían mejorar, entre otras, la posibilidad de generar ingresos de una forma más constante y duradera; la necesidad de promover más oportunidades de formación para que las mujeres aprendan a comprometerse con su producción individual en lo que se refiere al empleo del tiempo y cumplimiento de los plazos de entrega de los encargos, y conseguir un espacio de propiedad donde desarrollar las actividades, ya que actualmente se realizan en un local en régimen de cesión.

Como colectivo, estamos en constante evolución y abiertas a realizar cambios que aporten valor social, cultural y económico a las vidas de esas mujeres. En este sentido, se desarrollan continuamente nuevos modelos de productos con referencia étnica para ampliar la oferta y la presencia del grupo en el mercado; se lanzan campañas de marketing publicitario para reforzar la apuesta del colectivo por una producción de piezas de autora centradas en el universo femenino y, finalmente, se buscan estrategias que posibiliten, a medio plazo, la adquisición de un local de propiedad (taller) para desarrollar las actividades del proyecto “Bordando Resistência”.

Nos queda todavía mucho camino por recorrer por lo que respecta a la autonomía, pero nuestros logros nos impulsan a seguir adelante, motivadas y mucho más felices que cuando comenzamos en el 2017, y lo estamos consiguiendo.



Basándose en el antiguo proverbio “Dime algo y lo olvidaré, muéstramelo y lo recordaré, involúcrame y lo aprenderé”, a través del proyecto ‘RiosComVida’, el Ayuntamiento de Loures pretende sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de conservar el patrimonio natural. El proyecto contempla la realización de acciones educativas y de sensibilización ambiental para la comunidad escolar, con el objetivo de afianzar los conocimientos sobre la conservación de la naturaleza y la biodiversidad, fomentando la valorización del patrimonio natural y los servicios ecosistémicos, a través de las nuevas tecnologías.





 EXPERIENCIA

‘RIOSCOMVIDA’: LAS LÍNEAS DE AGUA DE LOURES EN EL CENTRO DE LA SOSTENIBILIDAD

Ana Catarina Sabino y Ana João Gaiolas
División de Energía y Sostenibilidad, Ayuntamiento de Loures

OBJETIVOS Y UBICACIÓN DEL PROYECTO

“RiosComVida” (“Ríos con Vida”) tiene como objetivo reforzar la oferta municipal en materia de educación y sensibilización ambiental, centrándose en el tema de la protección de la vida en la Tierra y su impacto en los recursos hídricos. El proyecto incluye la realización de acciones de sensibilización y de participación ciudadana, con la creación de un manifiesto para la comunidad escolar y la producción de contenidos digitales de comunicación y difusión, como una guía de campo, una infografía y un folleto digital.

El proyecto se lleva a cabo en el municipio de Loures, en sus 10 demarcaciones (Bucelas, Fanhões, Loures, Lousa, Camarate/Unhos/Apelação, Moscavide/Portela, Sacavém/Prior Velho, Santa Iria da Azóia/São João da Talha/Bobadela, Santo Antão do Tojal/São Julião do Tojal, Santo António dos Cavaleiros/Frielas). Loures ocupa un área de 167,24 Km² y forma parte del Área Metropolitana de Lisboa, con una población de 214.328 habitantes, el 16% de los cuales tiene entre 0 y 14 años de edad, el 62% entre 15 y 64 años y el 22% restante más de 65 años.

El principal objetivo del proyecto es sensibilizar a la población del municipio acerca de la biodiversidad y geodiversidad de los ríos del territorio a través de:

- Un mayor conocimiento de la biodiversidad y geodiversidad de los ríos del territorio de Loures y del rol que sus hábitats, especies y ecosistemas desempeñan en sus distintas funciones de protección, regulación, defensa y seguridad de los lechos y las márgenes de los cursos fluviales,

así como de la importancia del equilibrio de los factores bióticos y abióticos en la naturaleza.

- Las funciones estructurantes (ecológicas y geológicas) de la red hidrográfica y los impactos social, cultural y de sostenibilidad, asociando su importancia ecológica a la historia de los ríos.
- La estrategia municipal de Planificación y Gestión Territorial de los Ríos, con un enfoque en las soluciones y métodos que prioricen la intervención para neutralizar los principales puntos vulnerables identificados dentro del Plan de Acción Municipal de Adaptación a los Cambios Climáticos.
- La importancia de la eliminación de las especies invasoras de flora acuática para la conservación de la biodiversidad.
- La biomonitorización de las especies de fauna y flora ribereñas presentes en los ríos del municipio.

VIAJE VIRTUAL POR LA RED HIDROGRÁFICA DEL MUNICIPIO

La participación activa de la ciudadanía, a través de visitas y de su implicación en el proyecto, abre una oportunidad para la comunicación de los problemas relacionados con los servicios ecosistémicos fluviales, resultando, por tanto, en el empoderamiento de la población. Este enfoque tiene, además, la ventaja de fomentar la participación de la comunidad educativa en los procesos de toma de decisiones, hecho importante para la construcción de una sociedad sostenible, así como de incentivar la colaboración con las autoridades en la búsqueda de una mejor conservación de los ríos.

‘GuardaRíos’ es un personaje de dibujos animados que acompaña a las personas participantes a lo largo de todo el viaje, descubriendo la biodiversidad y los recursos geológicos de la región, guiándoles a través

Las imágenes de este artículo muestran las actividades educativas y medioambientales que se están implementando en el marco del proyecto ‘RíosComVida’, en el municipio de Loures.



de los planes y estrategias municipales que se están ejecutando para regenerar los ríos.

De la mano de ‘GuardaRíos’, las personas participantes se transportan en un viaje aéreo de realidad virtual a través de la red hidrográfica municipal, recorriendo los 250 Km de cursos fluviales de Loures, explorando su biodiversidad y geodiversidad, así como los problemas asociados al control de la flora acuática invasora, como parte de la implementación del Plan Estratégico de Regeneración Fluvial; una estrategia de intervención en todos los ríos del municipio con vistas a adaptar el territorio a los cambios climáticos.

Este viaje virtual permite tres niveles diferentes de exploración y conocimiento detallado del territorio, la biodiversidad y la geodiversidad; en concreto los hábitats, los ecosistemas, los valores naturales (flora y fauna), los componentes abióticos y las especies invasoras, así como la manera de abordar los problemas asociados a su presencia en relación con la preservación de la biodiversidad, que condiciona, a la vez, la conservación de los ecosistemas fluviales. A través de esta película 3D, las y los participantes obtienen una visión panorámica general de toda la cuenca hidrográfica, una visión parcial y una visión detallada del lecho principal de los ríos.

EXPERIENCIA SENSORIAL

Como parte del proyecto, se ofrece a la comunidad educativa la posibilidad de realizar visitas *in situ*, con el objetivo de dar a conocer las distintas especies de flora y fauna presentes en los ríos de la zona, a modo de mini-laboratorio de campo para evaluar el estado de salud del río (composición físico-química del agua e identificación de macroinvertebrados) y proporcionando una experiencia sensorial de los diferentes sonidos de la naturaleza. De esta forma, se pone de relieve la importancia de la relación del ser humano con los ríos, lagunas y mares y el patrimonio natural, contribuyendo a una ciudadanía más activa en la conservación y preservación de estos ecosistemas.

Por otra parte, la iniciativa propicia el diálogo abierto, crítico y reflexivo. En el caso de que la actividad la lleve a cabo una escuela, se fomenta la participación del profesorado con la firma del Manifiesto “Ríos con Vida”, a través del cual se reta, tanto al alumnado como al profesorado, a jugar un papel activo en la sociedad, para que propongan acciones con vistas a la regeneración ecológica y la puesta en valor medioambiental y paisajística del territorio, haciendo llegar su voz a las y los responsables políticos.



HERRAMIENTAS DE DIFUSIÓN

La comunicación, difusión y divulgación del proyecto se hace a través de medios digitales, que son una excelente herramienta de marketing para la difusión y divulgación masivas de los objetivos del proyecto, en concreto, la importancia de los ecosistemas ribereños para las comunidades vecinas y para luchar contra los cambios climáticos. En este sentido y bajo el lema “Ríos con Vida”, se ha elaborado:

- a. Guía de campo digital, que sirve de soporte para el alumnado y el profesorado, a través de la cual, mediante la utilización de un método científico experimental, se pueden recoger y registrar datos geográficos, biológicos e históricos, ampliando los conocimientos sobre un hábitat ribereño visitable de 250 km.
- b. Infografía digital, donde se compila la información más importante sobre la cuenca hidrográfica, la biomonitorización, y el Plan Estratégico de Regeneración de los Ríos y de Sensibilización Ambiental.
- c. Folleto digital, que también sirve para dar a conocer la forma correcta de proceder en caso de detectarse situaciones de mal uso por parte de las y los visitantes o de las comunidades por las que transcurren los ríos.

IMPACTOS DEL PROYECTO

El proyecto contribuye activamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 4, 6, 15 y 13 mediante la realización de las siguientes acciones:

- Proporcionar información útil a la ciudadanía y fomentar su sensibilización ambiental, así como destacar su papel en la promoción del desarrollo sostenible, en aspectos como la conservación de la naturaleza y la biodiversidad, contribuyendo a la valorización del patrimonio natural.
- Dar a conocer el impacto ambiental negativo que tienen las especies invasoras en la preservación de los servicios ecosistémicos.
- Identificar los problemas asociados a los cambios climáticos.

Antes de declararse la pandemia, el proyecto “Ríos con Vida” contó con la participación de 816 estudiantes en 37 actividades desarrolladas a lo largo de 2 años. Durante el año 2022 se ha pretendido recuperar el ritmo interrumpido, implementando más acciones formativas de sensibilización para 750 estudiantes y llegar a toda la comunidad educativa, tanto a través del manifiesto como de las acciones, hasta alcanzar unas 8.000 personas.

A nivel de impacto, se ha observado un aumento de las comunidades de reptiles, anfibios, aves y mamíferos y una disminución de las especies invasoras, con un predominio de las especies autóctonas. También se ha constatado una reducción gradual de la sedimentación de los ríos que se han regenerado, un aumento de la biodiversidad, así como un mayor uso de estos espacios por parte de la ciudadanía para paseos durante su tiempo libre.

Con la participación activa de la población, también se ha incrementado el número de comunicaciones por parte de la ciudadanía hacia el municipio notificando anomalías detectadas, como la presencia de residuos y olores. En este sentido, la ciudadanía activa ha incitado a la Administración a realizar una vigilancia más rigurosa de los espacios, con la creación de una brigada específica de “Guardas Fluviales”. La misión del Ayuntamiento de Loures es continuar defendiendo la vida de los ríos y los ecosistemas ribereños, procurando siempre mejorar las actuaciones y las intervenciones, así como innovando en los métodos de sensibilización, educación y participación ciudadana en el ámbito de la conservación de los recursos hídricos.

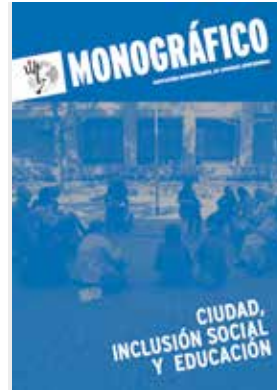
Colección de monográficos



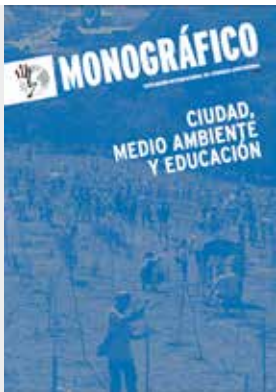
Nº 7
Ciudad, Cultura
y Educación



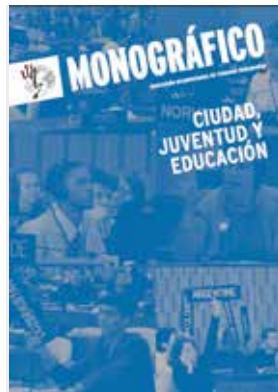
Nº 6
Ciudad, Convivencia
y Educación



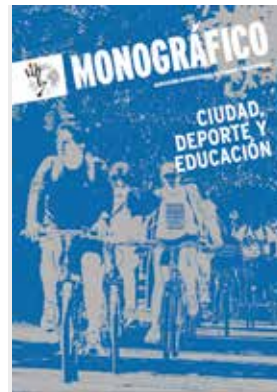
Nº 5
Ciudad, Inclusión
Social y Educación



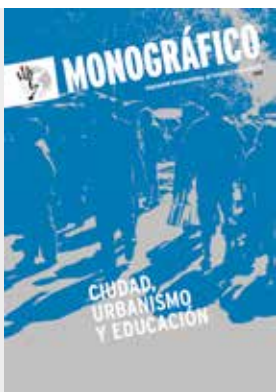
Nº 4
Ciudad, Medio
Ambiente y Educación



Nº 3
Ciudad, Juventud y
Educación



Nº 2
Ciudad, Deporte y
Educación



Nº 1
Ciudad, Urbanismo y
Educación





INTERNATIONAL ASSOCIATION OF
Educating Cities
ASSOCIATION INTERNATIONALE DES
Villes Éducatrices
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE
Ciudades Educadoras

“Una educación en la ética y el derecho al cuidado –y a cuidar de forma digna– podría actuar como palanca para la construcción de una red en la que todas las personas y agentes sociales sean corresponsables del cuidado y de la regeneración permanente del bienestar; una red en la que las vidas cuidadas no lo sean a costa de otras vidas –humanas o no humanas.”

Yayo Herrero
Antropóloga, educadora social,
profesora y activista ecofeminista.



**Ajuntament
de Barcelona**